



UNIVERSIDAD DE DEUSTO

Programa de Doctorado en Ocio, Cultura y Comunicación para el Desarrollo Humano

**LA EXPERIENCIA DE OCIO DE LAS NIÑAS Y LOS NIÑOS DE LOS
ASENTAMIENTOS INFORMALES DE SOACHA (COLOMBIA)**

Tesis doctoral presentada por Andrea Díaz Hernández

Dirigida por la Doctora Idurre Lazcano Quintana

Bilbao, 2020



UNIVERSIDAD DE DEUSTO

Programa de Doctorado en Ocio, Cultura y Comunicación para el Desarrollo Humano

**LA EXPERIENCIA DE OCIO DE LAS NIÑAS Y LOS NIÑOS DE LOS
ASENTAMIENTOS INFORMALES DE SOACHA (COLOMBIA)**

Tesis doctoral presentada por Andrea Díaz Hernández

Dirigida por la Doctora Idurre Lazcano Quintana

Candidata a doctorado Andrea Díaz

Doctora Idurre Lazcano

Bilbao, 2020

Para todos los niños y las niñas de Soacha Colombia.

Poner el último punto de esta tesis doctoral significó el cierre de un proyecto que comencé a mis 28 años. Ahora a mis 32, aprendí que cualquier sueño involucra, no solo el esfuerzo personal, sino la ayuda y el apoyo de otros. Por eso, comenzaré agradeciendo a mis padres, Orlando y Brigitte, por sus esfuerzos, por hacerme creer que todo es posible. A Juan Sebastián Angarita, mi pareja, por ser mi polo a tierra, por cuidarme. Gracias a ti por los varios días donde preparaste de comer e hiciste todas las tareas de nuestro hogar, para que yo pudiera dedicarme de lleno a escribir esta tesis. Gracias a mis hermanas, Adriana y Claudia, por escucharme en los días difíciles, y, especialmente, a mi sobrino Lorenzo por regalarme innumerables momentos de ternura.

Asimismo, quiero agradecer especialmente a la Cátedra Unesco, a su Directora Iziar Basterretxea quien, con el apoyo del Banco Santander, creyó en este proyecto. La Directora, junto a mis amigos y colegas de la Cátedra Unesco hicieron de mi experiencia doctoral un proceso menos solitario y más divertido. Igualmente, a mi Directora de tesis Idurre Lazcano, por sus lecturas, por sus consejos y correcciones, y, particularmente, por su apoyo en la realización de mi estancia internacional junto al profesor emérito Douglas Kleiber. Esta estancia dio el rumbo que necesitaba mi propuesta. Finalmente, quiero agradecer a la asociación *Leisure Studies* por financiar el trabajo de campo de esta investigación y a todos los revisores de las revistas *Journal of Leisure Studies*, *World Leisure Journal* y *Journal of Youth Development*, así como del libro *Positive Sociology of Leisure: Contemporary Perspectives*, por corregir mis textos, por brindarme más ideas y por enseñare a investigar.

Termino agradeciendo a las organizaciones civiles, a sus voluntarios, y especialmente a la Fundación Pigmalión, con la que he trabajado por más de 5 años, por abrirme el espacio y permitirme llevar a cabo esta investigación

“A pesar de los beneficios, no debemos ignorar que las experiencias de ocio son construidas socialmente y culturalmente por las desigualdades de la sociedad.”

Yoshitaka Iwasaki

DECLARACIÓN SUBJETIVA

Hace 32 años nací en Bogotá, una ciudad que socialmente está dividida en dos. Por un lado, están las personas que viven en el norte de la ciudad, consideradas como ‘ricas’ o ‘privilegiadas’, y, por otro, están aquellas ubicadas sobre las montañas, consideradas como ‘pobres’ o ‘desfavorecidas’, aunque este no sea siempre el caso.

Desde niña he vivido al norte de la ciudad de donde se pueden ver las luces de las casas ubicadas sobre las montañas. Recuerdo que mi padre siempre decía que esas casas hacían todas juntas la forma de una cuchara, pero a lo largo de los años ésta fue perdiendo su forma, porque cada vez se sumaban más y más casas. Recuerdo especialmente que cada vez que viajábamos por carretera, a las afueras de la ciudad, veíamos de cerca esas casas sobre las montañas, construidas algunas en cemento, otras en plástico, madera o latas de aluminio, de donde niños corrían cuesta abajo.

Mi trabajo con estos niños comenzó hace quince años, cuando me convertí en voluntaria de una organización fundada por estudiantes de mi universidad. Esta organización trabajaba principalmente en proyectos de emprendimiento con los adultos de barrios marginales, pero un día decidió involucrar también a los niños. Un colega y yo propusimos como actividad la obra de teatro de Blancanieves, que ensayábamos junto con otros niños en un centro vacacional cerca de Bogotá, para enganchar a los más pequeños.

El resultado fue inesperado porque no sólo ellos se aprendieron los guiones y ensayaban con los voluntarios cada domingo, sino que también sus padres habían alquilado los disfraces para que sus hijos pudieran brillar en el escenario. Desde ese momento, descubrí mi pasión por el trabajo con estos niños y, más aún, el poder transformador del ocio en las comunidades.

Mi siguiente experiencia fue durante la redacción de mi tesis de pregrado sobre las narrativas de violencia familiar de niños de un barrio marginal en Bogotá. Esta tesis fue supervisada por un filósofo, quien me enseñó que las estadísticas y los números dicen muy poco sobre la condición humana y aún menos sobre la violencia. Por eso, desde ahí, me interesé por conocer la realidad desde las historias y los relatos de los más pequeños.

Después, y motivada en seguir trabajando con estos niños, me inscribí en una maestría en el campo de la acción humanitaria. Allí aprendí que, aunque ayudar a los más necesitados es una experiencia transformadora, muchas de las motivaciones que persigue el trabajo humanitario están relacionadas con la culpa, con sentimientos de superioridad o incluso con la religión. A partir de ahí, pude reconocer que mi entusiasmo por trabajar con estos niños y niñas estaba motivado por esa idea de ‘salvadora’, de quien mira las casas ubicadas sobre las montañas desde un barrio privilegiado de Bogotá.

Más adelante, una vez terminada la maestría, me convertí de nuevo en voluntaria, pero esta vez de una organización que construía casas de emergencia en los asentamientos informales de Soacha, conocida como TECHO-Colombia. Como esta organización también tenía un programa de educación para la paz dirigido a los niños, comencé a liderar, junto con otros voluntarios, actividades lúdico pedagógicas para niñas y niños en uno de los barrios informales de Soacha cada domingo por la mañana.

Fue durante esta experiencia que surgió la idea de estudiar las experiencias de ocio de los niños de Soacha. Recuerdo especialmente cómo estos niños, en particular las niñas, sonreían y jugaban más cuando participaban de los torneos de fútbol. Incluso para una de ellas estos torneos eran toda una celebración, pues una vez al despedirse me dijo ‘gracias profe por la fiesta’.

Comencé entonces con la revisión de la literatura y con base en investigaciones que exploraban los significados del ocio para las personas en el contexto de la pobreza, diseñé las primeras preguntas de las entrevistas que haría los niños. Antes de comenzar con estas entrevistas, pensaba que los niños de Soacha tenían una vida desafortunada, pues muchos de ellos no tienen un lugar adecuado para vivir, ni tampoco para jugar. Sin embargo, aunque algunos carecen de las cosas más básicas y otros están expuestos a la violencia familiar y entre vecinos, los niños de Soacha mostraron qué tan capaces son incluso en el contexto de los asentamientos informales. Diría que fue a partir de esta investigación que esa idea de “salvadora” desapareció.

De hecho, cuando comencé con las primeras entrevistas me sorprendí porque los niños decían apreciar el lugar donde vivían, a sus vecinos y especialmente a “los perritos” de la calle. También, contaban de actividades en donde ellos aprovechaban “la basura” para crear sus cometas, los columpios, e incluso una de las niñas recogía las semillas que caían de los árboles para sembrarlas. Respuestas como “no hacemos nada” o “no tenemos dinero” tampoco fueron tan frecuentes como esperaba. Estos niños, por el contrario, narraban diferentes actividades de ocio junto a su familia, sus amigos y los voluntarios de las diferentes organizaciones civiles. Por eso diría que, en materia de ocio, lo que estos niños y niñas necesitan son otras opciones que les permitan descubrir otros talentos y transformar sus actividades favoritas en experiencias de ocio serio.

Contenido

INTRODUCTION	12
1. Subject of study	13
2. Research questions and objectives	18
3. Research methodology	20
4. Structure of the dissertation	20
5. Contributions and publications	24
CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO	26
1.1. Aproximación al ocio	27
1.1.1. El concepto de ocio como derecho fundamental	28
1.1.2. El concepto de ocio desde las diferentes disciplinas	31
1.1.3. La experiencia de ocio	35
1.2. La Sociología Positiva del Ocio	36
1.2.1. La Sociología Positiva del Ocio en la investigación sobre el ocio en el contexto de la pobreza	39
1.3. Teoría de los Límites en el Ocio	41
1.3.1. Aproximación a los límites en el ocio	42
1.3.2. Negociación de los Límites en el Ocio	48
1.4. El paradigma interpretativo	52
1.4.1. Aproximación al paradigma interpretativo	52
1.4.2. Rol de la investigación participativa con niños en situaciones de vulnerabilidad y pobreza	63
1.5. Resumen / Cierre del marco teórico	67
CAPÍTULO 2. DISEÑO METODOLÓGICO	68
2.1. Contexto de la investigación: los asentamientos informales	70
2.1.1. Entorno de la investigación	72
2.2. Universo y muestra	75
2.2.1. Universo de estudio: los niños y niñas de los asentamientos informales	75
2.2.2. Muestra de participantes en la investigación	76
2.3. Descripción de las herramientas	78
2.4. Procedimiento	88
2.5. Análisis de datos	89
2.5.1. Categorización inductiva de los datos	90
2.5.2. Categorización interpretativa de los datos	90

2.5.3. Análisis de las fotos y de los dibujos	94
CAPÍTULO 3: LAS EXPERIENCIAS DE OCIO POSITIVAS Y LÍMITES EN EL OCIO DE LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS QUE VIVEN EN LOS ASENTAMIENTOS INFORMALES DE SOACHA	95
3.1. ‘Se puede hacer un columpio con una cabuya y una tabla’: la experiencia de ocio positiva de los niños y niñas que viven en los asentamientos informales de Soacha	97
3.2. ‘Ya no podemos jugar al béisbol porque el agua se vino’: los límites en el ocio de las niñas y los niños que viven en los asentamientos informales de Soacha	108
3.3. Líneas de intervención para promover experiencias de ocio positivas entre las niñas y los niños de los asentamientos informales de Soacha	123
CAPITULO 4. DISCUSIÓN DE RESULTADOS, MÉTODOS Y LÍNEAS DE INTERVENCIÓN	131
4.1. La experiencia de ocio positiva de los niños que viven en los asentamientos informales de Soacha, Colombia	132
4.2. Límites en el ocio para los niños y las niñas que viven en los asentamientos informales de Soacha, Colombia	134
4.3. Líneas de intervención para mejorar las experiencias de ocio de las niñas y los niños de los asentamientos informales de Soacha	136
4.4. Discusión y pertinencia de los métodos utilizados en la investigación ...	137
FINAL CONCLUSIONS	143
1. Main findings	145
2. Contributions to the field of Leisure Studies	146
3. Ethical limitations of the research	148
4. Limitations of the fieldwork	150
5. Limitations of the methods	151
6. Future work	153
REFERENCIAS	157
ANEXOS	167
1. Libro de códigos	168
2. Otras fotografías	180
3. Otros dibujos	182
4. Formulario de participación y consentimiento informado	184

Índice de Tablas

Tabla I.1. Investigaciones sobre la experiencia de ocio en el contexto de la pobreza

Tabla II. 2. Características de la muestra de niños y niñas participantes

Tabla II. 3. Contenidos de las entrevistas a los niños y niñas

Tabla II. 4. Contenidos de las entrevistas a las madres de los niños y las niñas

Tabla II. 5. Contenidos de las entrevistas a los voluntarios

Tabla II. 6. Contenidos de la entrevista al líder de la comunidad

Tabla II. 7. Dibujos obtenidos para su análisis

Tabla II. 8. Fotos obtenidas para su análisis

Tabla II. 9. Maquetas obtenidas para su análisis

Tabla II. 10. Síntesis de las herramientas aplicadas

Tabla II. 11. Categorías de análisis

Índice de Imágenes

Imagen II. 1. Los asentamientos informales en Soacha (Colombia)

Imagen II. 2. La escuela primaria del barrio donde se realizó la investigación (Soacha, Colombia)

Imagen II.3. El campo de fútbol del barrio

Imagen II. 4. La casa de madera a la izquierda de la foto. Foto tomada por un niño

Imagen II. 5. Proceso metodológico

Imagen III. 6. Dibujo de un balón entrando a la cancha de fútbol y una montaña rusa

Imagen III. 7. Dibujo de Jimena jugando a las cogidas (juego tradicional)

Imagen III.8. Dibujo de Daniela jugando a la lleva (juego tradicional) con su amiga Marta

Imagen III. 9. Planta de caléndula. Foto tomada por Daniela bajo la instrucción:

fotografía qué te gusta hacer en tu tiempo libre

Imagen III.10. Foto tomada por un niño a partir de la instrucción: *fotografía lo que más te gusta de tu barrio*

Imagen III. 11. El TET. Foto tomada por un niño bajo la instrucción: *fotografía las cosas que te gustan de tu barrio*

Imagen III.12. La laguna desbordada

Imagen III.13. Agujeros en el suelo. Foto tomada bajo la instrucción: *fotografía lo que no te gusta de tu barrio*

Imagen III. 14. Dibujo de Mia patinando

Imagen III. 15. Rediseño de la casa de madera TET

Imagen III. 16. Maqueta de la cancha de fútbol ideal

Imagen III. 17. Maqueta de la cancha de fútbol ideal

Imagen III. 18. Maqueta de la cancha de fútbol ideal

Imagen III. 19. Foto de un perro callejero. Foto tomada bajo la instrucción: *fotografía lo que más te gusta de tu barrio*

Imagen III. 20. Los pinos del barrio. Foto tomada bajo la instrucción: *fotografía lo que más te gusta de tu barrio*

Imagen III. 21. Maqueta de la tienda ideal

INTRODUCTION

Although almost everyone can enjoy one or several leisure activities, not everyone has the time, the financial resources, and the infrastructure to develop their full potential through these types of activities. This research¹ is carried out in the informal settlements of Soacha, one of the places in Colombia with the biggest social, economic, and infrastructure challenges. In these precarious settlements live children, who cannot turn their favorite leisure activities into serious leisure and, therefore, cannot enjoy all leisure benefits.

As discussed by Stebbins (2009) and Kleiber (1999), leisure has countless benefits for personal and community life. Among these benefits are better health, greater subjective well-being, and more social integration, thanks to leisure's positive feelings and sensations. For this reason, in the context of poverty, leisure becomes even more necessary as it enables us to mitigate isolation, depression, or social problems to which people living in poverty are more often exposed (Vandermeerschen, Van Regenmortel, & Scheerder, 2017).

Considering the context described above, the motivations of this doctoral dissertation, which is focused on children's leisure experiences in the informal

¹ This research was funded by UNESCO Chair-Santander Bank from the University of Deusto. Additionally, during the second year of the Ph.D. process, an international stay was carried out, funded by the University of Deusto through the research group Leisure and Human Development. This stay took place at the Department of Counseling and Human Development Services at the University of Georgia (United States) under Professor Emeritus Douglas Kleiber's supervision, an expert in leisure studies. Likewise, a second research stay was carried out at the Department of Social Work at La Salle University in Colombia, where the preliminary results of this study were discussed with Professor Myriam Fernanda Torres, a specialist in psychosocial processes of research and intervention with rural families and population victims of the Colombian armed conflict. Finally, this research received a grant from *The Maureen Harrington Fund for Promoting Leisure Studies*, from the Editorial Board of the *Leisure Studies Journal*, which financed the purchase of materials for a second session of the fieldwork, in addition to the editing of two research articles, one of which is being evaluated by this same journal.

settlements of Soacha (Colombia), are discussed below. Afterward, the research questions and objectives are presented that rely on participants' subjective experiences. Therefore, the interpretive paradigm and the methods used to collect these children's leisure experiences are later presented. Finally, this research's structure is presented along with the contributions achieved and its associated scientific dissemination.

1. Subject of study

Article 31 of the 1990 Convention on the Rights of the Child invites signatory States to guarantee children's rights to play and participate in recreational, cultural, and artistic activities. However, in 2012, UNICEF published a report on the situation of children living in urban contexts, which highlights that insecurity and the lack of public and green spaces in cities are limiting children's right to leisure.

In Latin America, such a problem is exacerbated in areas known as "invasions," "favelas," or "chabolas" (among other names) that UN-Habitat calls *informal settlements*. These settlements are made up of self-built houses, where families lack one or several public services and adequate urban infrastructure. In Colombia, the informal settlements are located in Medellin, Cali, Barranquilla, and Bogota. In the latter, one of the areas with a higher number of this type of settlements is the municipality of Soacha, which has joined Bogotá geographically due to its physical and population growth. Families displaced by the Colombian armed conflict have settled down in Soacha, as well as families who find it challenging to rent or buy formal housing due to the high land price inside Bogotá. These families have purchased their land lots through informal urban developers, who informally sell or resell land unsuitable for housing construction, causing enormous social problems in the municipality (Abramo, 2012).

The situation described above has turned Soacha into one of the areas with the highest levels of poverty and social conflicts that directly affect children's leisure. However, when we search for specialized literature to investigate how these children experience leisure, no results exist. To date, no research explores the nature of children's leisure in informal settlements, which makes it difficult to know how to improve their access and enjoyment in leisure activities. The latter supports why one of the contributions of this research is to develop lines of action that contribute to improving their leisure experiences.

Such an absence of specialized literature makes it necessary to consult other contexts outside of Colombia, where researchers have studied children's leisure experiences in poverty. However, much of this research focuses on how adults experience leisure in such the context of economically developed countries (Hodgetts & Stolte, 2016; Klitzing, 2004; Trussell & Mair, 2010; Vandermeerschen et al., 2017). The above claim has its exceptions in the studies of Outley and Floyd (2002) and Roets, Cardoen, Bie and Roose (2015), who worked with children but, again, in economically developed countries.

Outley and Floyd (2002) researched how parental strategies affected the leisure of children living in a socially isolated neighborhood in the United States. These authors found that insecurity and lack of leisure opportunities in the community, besides the working hours and low incomes of adults, pushed parents to turn to their relatives, the church, and the civic organizations to provide their children with leisure opportunities. Further, Roets et al. (2015) found that the leisure activities of children living in the poor neighborhoods of Belgium were neither structured nor directed by adults, and instead were integrated with their other daily activities. In this context, this doctoral dissertation also contributes to closing the literature gap about children's leisure experiences in one

of the most socially and economically challenging areas in Colombia and Latin America.

One of the possible reasons why there is a limited amount of research focused on understanding how children experience leisure in poverty may be due to the lack of trust in children's opinions (Aldridge, 2012). In fact, Aldridge (2012) has pointed out that children, especially those in vulnerable situations, are the most likely to be overlooked in research. Firstly, because it is difficult to reach them and, secondly, some children find it difficult to verbally express their ideas. According to Aldridge (2012), excluding these children from the research only increases their vulnerability.

However, in other areas of knowledge outside of leisure studies, research has turned to different participatory methods to elicit children's narrated experiences to intervene with them socially. One example is the study carried out by Nicotera (2005), where the researcher asked written and open-ended questions to children to explore how they perceived the word "neighborhood". Based on their responses, the researcher identified places, activities, and personal relationships important to children to be used later in social interventions. Similarly, Fattore, Mason, and Watson (2007) used individual and group interviews, drawings, personal journals, and photographs to understand how children perceived "positive well-being". Based on what they said, the authors compared their answers with existing indicators of well-being to propose well-being indicators from children's perspectives.

The two investigations cited above illustrate how research is turning to children's points of view to understand holistically phenomena that affect them, with the ultimate goal of improving children's lives (Fattore et al., 2007; Nicotera, 2006). However, as was previously discussed, very little research has focused on exploring how children experience leisure in the context of poverty, in order to improve their access and

enjoyment in leisure activities. Therefore, this research contributes to promoting the use of multiple participatory methods to collect the leisure experiences of children, who are the ones who know best how they experience leisure in the informal settlements.

Considering the motivations explained above, this research focuses on exploring and understanding how children in the informal settlements of Soacha (Colombia) experience leisure. Based on an initial inductive analysis of data, collected from group interviews, photographs, drawings and, mock-ups, this research relies on two theories to organize and interpret the information collected. The first is the Positive Sociology of Leisure (Stebbins, 2009, 2017, 2020) and the second is the Leisure Constraints Theory (Crawford, Jackson, & Godbey, 1991), which also embraces the Theory of Leisure Constraints Negotiation (Jackson, Crawford, & Godbey, 1993). Positive Sociology of Leisure (Stebbins, 2009, 2017, 2020) is a framework for exploring the positive side of life through people's positive leisure experiences. This theory focuses mainly on what is right in our societies, but not exclusively on what is wrong in them. Concretely, the Positive Sociology of Leisure investigates 'how, why, and when people pursue those things in life that they desire, the things they do to make their existence attractive and worth living' (Stebbins, 2009, p. xi).

However, in order to propose lines of actions that improve children's access and enjoyment in leisure activities in the informal settlements of Soacha, in addition to identifying what they do (and enjoy doing) in their leisure time, it is necessary to identify the constraints to their leisure. Consequently, this research also relies on the Leisure Constraints Theory (Crawford et al., 1991) and the Leisure Constraints Negotiation Theory (Jackson et al., 1993) to understand the factors limiting the formation of children's leisure preferences, their enjoyment in leisure activities, as well as the strategies they adopt

to respond to their leisure constraints.

Therefore, based on what children say about their positive leisure experiences and constraints, we propose lines of action that enable children to improve their access and enjoyment in leisure activities. These lines of action mainly involve the civic organizations that promote these types of experiences among the children in the informal settlements of Soacha.

2. Research questions and objectives

Taking into account the research motivations described above, the research questions are as follows:

1. What is the nature of children's leisure in the informal settlements of Soacha, Colombia?
2. What are the children's positive leisure experiences?
3. And what are the consequences of these experiences for the children and their communities?

Although these questions yield valuable information about the leisure activities and experiences of children living in the informal settlements of Soacha, it is still necessary to identify the constraints to their leisure. Precisely to this point, Jackson (2005) and Scott (2005) argue that to improve people's access and enjoyment in leisure, it is necessary to understand not only their motivations when pursuing certain types of leisure activities, but also the factors limiting their preferences and behaviors in leisure. For this reason, other research questions are proposed:

4. What are the leisure constraints for these children?
5. What strategies do children adopt to respond to their leisure constraints?
6. And what are the consequences of these constraints for the children and their communities?

Since our last goal is to use children's leisure experiences to improve their access and enjoyment in these experiences, the last question that arises is:

7. How might children's leisure experiences in the informal settlements of Soacha

be improved?

In response to the research questions presented above, the general objective of this dissertation is to *understand how children in the informal settlements of Soacha (Colombia) experience leisure, in order to develop lines of action that improve their leisure experiences in that context.*

To achieve the general objective, the following specific objectives have been set:

1. Identify the nature of children's leisure together with their positive leisure experiences.
2. Determine the constraints to children's leisure together with the strategies children adopt to face these constraints.
3. Identify the consequences of their positive leisure experiences and leisure constraints for children and their communities.
4. Develop lines of action that allow children to improve their leisure experience in the context of informal settlements.

3. Research methodology

This research is based on an interpretive paradigm that aims to understand reality through the participants' subjective experiences (Thanh et al., 2015). Therefore, to answer the research questions and to reach the proposed objectives, this dissertation implemented participatory methods to obtain the narratives of 14 children, between the ages of 6 and 12, about their leisure experiences in the informal settlements of Soacha (Colombia).

Such participatory methods were identified from a review of investigations that have studied how people experience leisure in the context of poverty. As a result, semi-structured group interviews and the photo-elicitation technique were two of the methods used in this research. The interview questions and the photo-elicitation guide for children were also developed from this literature review.

However, as this study is undertaken with children, data collection must be fun. Therefore, drawings and the creation of mock-ups were also implemented. When children can express their ideas through these types of methods, they are considered within the research as social subjects capable of creating meaning, acting, and influencing the decisions that affect them directly (Roets, Cardoen, Bouverne-De Bie, & Roose, 2015; Stride & Fitzgerald, 2017). Finally, to deepen understanding of the context surrounding these children, 3 mothers, 4 volunteers, and the leader of community were also interviewed. Although their responses were not codified, they supported what the children said about their positive leisure experiences and leisure constraints.

4. Structure of the dissertation

This Ph.D. thesis is structured around four main chapters. The first chapter contains the **Theoretical Framework**, which is divided into four sections. The first section,

entitled *Approaching leisure*, begins with a theoretical approach to the concept of leisure and especially to the experience of leisure, in that external factors (such as the physical and social environment) determine how and what leisure is for people. Therefore, in this section, we present the criticisms towards the psychological definitions of leisure when investigating the leisure of groups in vulnerable situations.

The second section of the **Theoretical Framework**, entitled *The Positive Sociology of Leisure*, offers a frame of reference that allows a different analysis of the leisure experience in poverty, focusing on the positive side of life thanks to people's positive leisure experiences. Therefore, to see how this theory is reflected in the empirical research on leisure experiences in poverty, investigations studying the positive side of life through leisure is also presented. Then, the third section, entitled *Leisure Constraints Theory*, which also includes the Theory of Leisure Constraints Negotiation, is the second frame of reference for this research. The latter allows us to examine the factors limiting the formation of leisure preferences and enjoyment in leisure activities. Thus, we also present studies that have explored the leisure constraints of people living in poverty and the strategies implemented by them to face those constraints.

It is worth mentioning that both the Positive Sociology of Leisure (Stebbins, 2009, 2017, 2020) and the Theory of Leisure Constraints (Crawford et al., 1991), which also includes the Theory of Leisure Constraints Negotiation (Jackson et al., 1993), were not conceived as frameworks from the beginning of this research. However, given the nature of the data collected, these two frameworks provided the guidelines for organizing and interpreting the information.

The fourth and final section of the **Theoretical Framework** is entitled *The Interpretative paradigm*. In the field of leisure studies, this paradigm explores how people

experience leisure. Therefore, this section describes this paradigm through seven investigations that have deepened how people are living in poverty experience leisure. From this literature review, the methods used in this research were identified, together with the social scopes of participatory research on leisure in poverty, which leads to a discussion of the role of this type of research with children in vulnerable situations.

The second chapter of this dissertation is dedicated to the **Methodological Design**, defined via the theoretical foundations of leisure and the investigations analyzed in the previous section. This part of the thesis is made up of five sections, which present all the empirical research components, including the presentation of the context, the universe under study, the research participants, the methods used, the procedure carried out in the fieldwork, and how the research data have been analyzed and interpreted.

Afterward, the third chapter presents the results of this study, divided into three sections wherein the children's narratives appear, as well as the narratives of some mothers, volunteers, and the community leader. The first section presents the positive leisure experiences of children in the informal settlements of Soacha, where their agency manifests, along with the consequences of these experiences for the children themselves and their communities. Additionally, the people, places and institutions promoting positive leisure experiences among these children are exposed. On the other hand, the second section presents the constraints to children's leisure, including the physical and social environment, children's position in society, lack of economic resources, and lack of institutional support for activities, which has profound consequences for children and their communities. Despite the above limitations, leisure constraints do not prevent children from having positive leisure experiences. Consequently, this section also presents the strategies they use to face the constraints on their leisure.

The third and final section of the **Results** chapter overviews the results of the two previous sections in order to propose lines of action, enabling the improvement of children's leisure experience within the informal settlements of Soacha. Next, the fourth chapter, entitled *Discussion of results, methods, and lines of action*, synthesizes the previous chapter's main results and contrasts them with other investigations that have also deepened how people experience leisure in the context of poverty, mainly in economically developed countries. This contrast is also made between the methods used here and those of other investigations that have implemented interviews and photo-elicitation to study adults' leisure in poverty. Thus, the suitability of each of the methods implemented when researching with these children is discussed. Likewise, in the chapter titled **Discussion of results**, the proposed lines of action are compared with the recommendations made by other authors in the design of social and leisure programs and policies addressed to people living in poverty.

Finally, the chapter titled **Final Conclusions** once again includes the results obtained and presents the research contributions to the field of leisure studies. One of the most significant contributions was the discovery of a set of unique leisure constraints for children in the informal settlements of Soacha. In addition, this study's limitations are presented, in which the ethical implications while working with children in vulnerable situations are highlighted, and future lines of research are presented.

5. Contributions and publications

The work presented in this doctoral dissertation focuses on the leisure experience of children living in the informal settlements of Soacha (Colombia). The main contributions of the thesis, as well as its associated scientific production, are presented below:

- Identification of the nature of children's leisure, their positive leisure experiences and the consequences of such experiences for the children and their communities. Among these consequences were that children appreciated and felt proud about their neighborhood and the places they frequent, thanks to their positive leisure experiences. This contribution is related to the content of Chapter 3, and its associated scientific production is:

Title: 'One Can Make a Swing with a Rope and a Piece of Wood': The Positive Leisure Experience of Children Living in the Informal Settlements of Soacha, Colombia.

Authors: Diaz-Hernandez A, Lazcano I.

Type: Book chapter published in *Positive Sociology of Leisure: Contemporary Perspectives on Sociology of Leisure*. Palgrave, 2020.

- Identification of participatory methods to explore the leisure experiences of children living in contexts of poverty. This contribution is related to the content of Chapters 1 and 2, and its associated scientific production is:

Title: 'I drew myself playing football with the clouds and the sun': different participatory methods to approach the leisure experience of children living in poverty.

Authors: Diaz-Hernandez A, Lazcano I.

Type: JCR research article in the second round of evaluation by the *Leisure Studies Journal*.

- Identification of a set of unique constraints experienced by children in the informal settlements of Soacha (Colombia) and their consequences for children and their communities. Among these constraints were the physical and social environments, such as living in a risk zone, where the land is not uniform, and the space is limited, making it difficult to turn their favorite leisure activities into serious leisure experiences. For this reason, we propose lines of action to improve their access and enjoyment in these activities.

Title: The Leisure Experience of Children in the Outskirts of a City.

Authors: Diaz-Hernandez A, Lazcano I.

Type: Oral communication presented at The Academy of Leisure Sciences' Conference on Research and Teaching, 2019, Greenville (United States).

CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO

En esta sección se presentan las bases teóricas de la investigación que aquí se presenta interesada en comprender cómo los niños² de los asentamientos informales de Soacha (Colombia) experimentan el ocio. Por ello, en un primer momento, se revisan los diferentes acercamientos al término *ocio*, principalmente desde el derecho internacional, la psicología y la sociología, para proponer una definición del ocio que se ajuste a los objetivos propuestos y contexto de la investigación. Después, se exponen la *Sociología Positiva del Ocio* y la *Teoría de los Límites en el Ocio*—que incluye también la *Teoría de la Negociación de los Límites en el Ocio*— que fueron las dos teorías utilizadas para organizar e interpretar las narrativas de los niños en cuanto a sus experiencias de ocio y límites en el ocio. Seguidamente, se presentan algunas investigaciones que indagan sobre el rol del ocio y límites en el ocio para las personas, que llevan a discutir sobre el paradigma en el cual descansa esta investigación, sobre los métodos participativos y los alcances sociales de una investigación interpretativa sobre el ocio en el contexto de la pobreza. Finalmente, con base en lo anterior, se discute el rol de este tipo de investigaciones con niños en situación de vulnerabilidad y pobreza.

1.1. Aproximación al ocio

El origen del término ocio proviene de la palabra en griego *Schole*, que significaba en la antigua Grecia la libertad de no trabajar para sobrevivir (Sylvester, 1999). De ahí que se consideraba que la clase trabajadora no podía acceder al ocio, mientras que aquellos que no tenían la necesidad de trabajar, podían y debían disfrutar del ocio a través de la música, de la gimnasia o de la contemplación (Torkildsen, 2005). Según Aristóteles, dichas actividades eran realizadas por los hombres virtuosos y felices. Justamente,

² A lo largo del presente documento se ha evitado el uso continuado de la duplicidad de género (niño/a etc.) para facilitar su lectura. De esta manera, cada vez que se menciona cualquier término que admita estas variaciones se estará haciendo referencia a todos los géneros que hubiera, sin intención discriminatoria.

Aristóteles decía que la felicidad necesitaba de la libertad pues ciertos trabajos esclavizaban a los hombres y les impedían dedicarse a esas actividades, así como a los asuntos políticos y culturales de la sociedad (Sylvester, 1999).

Según Torkildsen (2005), aunque el ocio descrito por Aristóteles era un ocio pensado para los más privilegiados de su época, esta concepción del ocio crea los fundamentos de las definiciones actuales sobre el fenómeno del ocio al demostrar que éste es distinto al trabajo y que a través de éste se puede alcanzar el bienestar, así como el desarrollo de los seres humanos y sus comunidades. Por ello, hoy en día existen organizaciones que abogan por un ocio universal que beneficie no sólo a un grupo, sino a todos los miembros de la sociedad.

1.1.1. El concepto de ocio como derecho fundamental

La Organización Mundial del Ocio publicó en 2018 su nueva versión de la *Carta para el Ocio* (World Leisure Organization, 2018)³. Esta carta se crea a partir del Artículo 24 y del Artículo 27 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, que manifiestan lo siguiente: “toda persona tiene derecho al descanso, al disfrute del tiempo libre, a una limitación razonable de la duración del trabajo y a vacaciones periódicas pagadas”, y “toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad, a gozar de las artes y a participar en el progreso científico y en los beneficios que de él resulten”(Naciones Unidas, n.d.).

Dicha carta, a través siete artículos, declara al ocio como derecho fundamental de los seres humanos, con incontables beneficios para las personas y la sociedad, que debe

³ Organización Mundial del Ocio es la traducción al español de World Leisure Organization. Organización que en 2018 publicó la *Carta para el Ocio*, cuyo nombre original en inglés es *Charter for Leisure*.

ser garantizado por todas las instituciones públicas, privadas o del tercer sector. Estos siete artículos son los siguientes:

1. Todas las personas deben poder disfrutar del tiempo libre y de las actividades de ocio;
2. Las personas que trabajan deben poder gozar de vacaciones y días festivos pagos;
3. Las personas que participan de un trabajo no remunerado deben poder gozar de tiempo libre y de ocio;
4. Todas las personas deben poder participar libremente de las actividades culturales, como la música, los deportes, las manifestaciones culturales, el arte, entre otros, que dependen de una infraestructura adecuada, como museos, librerías, espacios públicos, entre otros.
5. El ocio permite que se puedan satisfacer otros derechos fundamentales. Por ejemplo, la salud física y emocional, el desarrollo personal y cultural, así como el bienestar.
6. Todas las instituciones tanto públicas, privadas o de tercer sector deben ayudar a garantizar este derecho.
7. Los gobiernos, pese a no ser los únicos responsables del derecho al ocio, deben poder asegurar lo siguiente:
 - a. Garantizar espacios públicos para el ocio en zonas residenciales;
 - b. Asegurar el acceso y el cuidado de los espacios naturales y culturales;
 - c. Garantizar a los niños un espacio adecuado para jugar;
 - d. Garantizar instalaciones deportivas en favor de la salud;
 - e. Apoyar las actividades culturales y las instituciones que las promueven;

- f. Garantizar que todas las personas indistintamente de su edad, género o grupos social al que pertenezca pueda acceder a las instalaciones y servicios de ocio;
- g. Asegurar la formación de técnicos y profesionales para el abastecimiento de servicios de ocio;
- h. Promover la investigación en este campo;
- i. Reconocer el derecho al ocio en las legislaciones locales;
- j. Reconocer los beneficios sociales, personales, culturales y económicos del ocio en los planes y las políticas urbanas;
- k. Garantizar otros derechos que permitan disfrutar del ocio, como la seguridad y una vivienda adecuada, entre otros;
- l. Garantizar buenas condiciones sociales para poder participar de las actividades culturales de la comunidad.

La *Carta para el Ocio* tiene como propósito informar a las organizaciones, tanto públicas, privadas y del tercer sector, sobre las implicaciones sociales, políticas y educativas del ocio. Por eso, junto con los Artículos 24 y 27, esta carta se apoya también sobre las reflexiones que se han hecho desde las diferentes áreas del conocimiento, que han dado forma a las concepciones actuales del término ocio (ej. ocio en tanto que capacidad humana, tiempo libre, experiencia o estructura de poder). En este contexto, se hace necesario abordar estas concepciones, pues es a partir de la lectura interdisciplinaria del fenómeno del ocio que se dan las pautas para la investigación que aquí se presenta.

1.1.2. El concepto de ocio desde las diferentes disciplinas

Históricamente el ocio ha sido abordado desde diferentes disciplinas, entre las que se encuentran la psicología, la sociología y la filosofía. Desde una perspectiva filosófica, volviendo a Aristóteles, este filósofo afirmó que el ocio difiere del trabajo porque el primero, a diferencia del segundo, no busca otro propósito que la actividad en sí misma. Por el contrario, el trabajo persigue el dinero y con ello la felicidad.

Al igual que Aristóteles, para los filósofos más contemporáneos, como Pieper (1984) o Russell (1986), el ocio es un fin en sí mismo, que se asocia con la dignidad humana y las diferentes posibilidades sobre las cuales las personas pueden construir sus identidades (ej. ser deportista, pintor o voluntario). Precisamente, Blackshaw (2015) afirma que el ocio permite a los individuos construir sus identidades narrativas pues las mejores historias que se comparten con otros están en su mayoría vinculadas con los momentos de ocio.

Desde la filosofía se han hecho investigaciones teóricas que comprueban, a su vez, que el fenómeno del ocio puede ser la base para el desarrollo de otras capacidades humanas. Por ejemplo, participar en un deporte y formar parte de un grupo que apoye algún equipo deportivo permite el desarrollo de la amistad, de la libre asociación y la interacción social (Javier, 2014). De igual manera, la práctica regular de un deporte permite el desarrollo de virtudes como la dedicación, la concentración y el sacrificio (Javier, 2014), que no logran otras actividades menos participativas como ver televisión. Huizinga (1987) ya lo había expuesto en su obra *Homo Ludens*, donde afirma que no todas las experiencias de ocio son iguales y que unas tienen un mayor poder de transformación sobre los individuos que otras.

Sin duda, las reflexiones filosóficas presentadas ofrecen una visión de lo que es el

fenómeno del ocio y sus beneficios. Sin embargo, ¿cómo se sabe que una experiencia tiene ese poder de transformación descrito por Huizinga? Y, más aún, en relación con la investigación que aquí se presenta, ¿qué dicen estas reflexiones sobre cómo es experimentado el ocio en el contexto de la pobreza?

Algunos autores en el campo del ocio han mencionado la brecha existente entre las teorías sobre el fenómeno del ocio y la forma en que las personas lo viven y lo experimentan (W. Harper, 1981). Sin embargo, ciertos elementos o factores mencionados por autores, provenientes principalmente de los campos de la psicología y la sociología, han ayudado a los investigadores a llevar a cabo investigaciones empíricas sobre este fenómeno (Torkildsen, 2005).

Por ejemplo, el ocio puede estudiarse como tiempo libre. Empero, no puede entenderse sólo como el tiempo restante que las personas disponen después del trabajo, las responsabilidades familiares o las actividades relacionadas con su supervivencia (Torkildsen, 2005). El tiempo libre dentro del campo de los estudios de ocio es tiempo discrecional que implica emociones y comportamientos positivos (Ellis & Witt, 1986; Kleiber, 1999; Neulinger, 1981; Torkildsen, 2005). De ahí, quizá, la afirmación de De Grazia (1966) sobre que tener tiempo libre no significa necesariamente tener tiempo de ocio (De Grazia, 1966).

El ocio puede ser entendido también como una actividad, como una actitud mental e incluso como la combinación de varios elementos. Para Dumazedier (1962), por ejemplo, el ocio es una actividad o un grupo de actividades elegidas libremente por las personas, en donde ellas encuentran relajación, disfrute y desarrollo personal. Por el contrario, para de De Grazia (1966) y Pieper (1984), el ocio es más bien una actitud mental ya que éste puede ser experimentado en actividades relacionadas incluso con el

estudio o el trabajo. Por último, para Neulinger (1981), el ocio puede ser comprendido como la combinación de varios elementos, entre ellos el tiempo libre, la actividad y la actitud mental, que involucran también la motivación intrínseca y la libertad percibida por las personas.

Como se ha observado hasta el momento, no existe una definición única de lo que es el ocio. Sin embargo, los elementos anteriormente mencionados facilitan la investigación empírica sobre dicho fenómeno. Precisamente, Kleiber (1999) afirma que elementos tales como tiempo libre o actividad permiten identificar y evaluar de manera más fácil el ocio de las personas. No obstante, los sociólogos e investigadores que trabajan con grupos en situaciones de vulnerabilidad y pobreza han criticado estos elementos que son propios de los enfoques psicológicos. El sociólogo Chris Rojek (2005), por ejemplo, sostiene que cuando el ocio se define únicamente como estado mental o actividad placentera, se está pasando por alto las estructuras de poder que influyen sobre las verdaderas opciones que tienen las personas para dedicarse al ocio.

Por lo tanto, este autor hace referencia a la teoría crítica marxista, de la cual han surgido los enfoques feministas para el estudio del ocio de las mujeres y de las personas sin hogar (Klitzing, 2004; Trussell & Mair, 2010), como otra forma de abordar este fenómeno. La teoría crítica marxista, a diferencia de los enfoques psicológicos centrados en la experiencia individual, se centra en la manera en que las desigualdades sociales y de género determinan las elecciones y las verdaderas oportunidades de ocio que tienen las personas. No obstante, el mismo Rojek afirma que, al centrarse únicamente en las estructuras de poder, la teoría crítica marxista pasa por alto esa experiencia individual, que también ofrece información valiosa sobre el ocio de las personas. Por eso, a fin de no pasar por alto las decisiones personales en relación con el ocio, ni tampoco las estructuras de

poder que influyen en tales decisiones, este autor aconseja abordar el ocio mediante el estudio de la experiencia individual dentro de un contexto social.

Del mismo modo, los investigadores sociales, que en su mayoría han estudiado el ocio de las mujeres o jóvenes migrantes (Quirke, 2014; Russell y Stage, 1996; Tirone y Pedlar, 2005; Tirone y Shaw, 1997), sostienen que el ocio entendido como tiempo libre o motivación intrínseca no aplica para todos los contextos. De acuerdo con Russell y Stage (1996), quienes llevaron a cabo una investigación con mujeres refugiadas sudanesas, algunas personas pueden experimentar el ocio como una carga y no todas sus actividades son intrínsecamente motivadas para proporcionarles disfrute y satisfacción.

Stebbins (2005) dice algo semejante al afirmar que el ocio es sobre todo una “acción voluntaria”. Este autor sostiene que no todas las personas pueden elegir libremente sus actividades de ocio debido a factores externos, como la cultura o la tradición, por lo que también denomina al ocio ‘acción limitada’. Esto también fue señalado por Weber (1969) tiempo atrás, quien sostuvo que la clase social, el género, el grupo étnico, la salud y las desigualdades entre las diferentes generaciones determinan lo que es y significa el ocio para las personas

Por lo tanto, si en algunos contextos se cuestiona que el ocio es tiempo libre, actividad o motivación intrínseca, entonces ¿qué es el ocio? Según Susan Shaw (1985) el ocio es más bien una experiencia significativa. Según Harper, entender al ocio como una experiencia significativa “no pretende necesariamente borrar las concepciones anteriores (ej. el ocio como tiempo libre, actividad o estado de la mente), sino que el lenguaje de la experiencia pretende ser más preciso y, por tanto, evitar la simplificación excesiva” (pág. 114). Por ello, Shaw y Tirone (1997) sugieren que los investigadores exploren el ocio

mediante preguntas que impliquen más bien verbos o términos experienciales, como disfrutar, relajarse o satisfacción y realización personal.

Juniu y Henderson (2001), que también han investigado el ocio de mujeres migrantes, recomiendan que los investigadores estudien este fenómeno teniendo en cuenta los factores externos de los participantes. Precisamente, Henderson (1998) dice que, si la investigación sobre el ocio no tiene en cuenta la opinión y el contexto de los participantes, difícilmente se podrían conocer el rol y los beneficios del ocio para ellos, así como para sus comunidades.

1.1.3. La experiencia de ocio

Recapitulando la sección anterior junto con el propósito de la investigación que aquí se presenta, el ocio es, por lo tanto, una experiencia significativa que se vincula con sentimientos positivos y que requiere para su comprensión tener en cuenta los factores externos que envuelven a los individuos. De ahí que la experiencia de ocio implique adentrarse en el ámbito de lo subjetivo, pues, justamente, la diferencia entre una experiencia cualquiera y una experiencia de ocio depende de las percepciones de los individuos, que tienen lugar dentro de un contexto (Kleiber, 1999). Torkildsen (2005) dice “el ocio puede significar cosas diferentes para personas diferentes y el ocio puede significar cosas diferentes en culturas diferentes” (pág. 50). Por lo tanto, no cabe duda que factores como el grupo social al que se pertenece o lugar de residencia influyan en la manera en que las personas experimentan y narran el fenómeno del ocio.

Con base en lo anterior, la investigación que aquí se presenta busca comprender la experiencia individual de los niños y las niñas en los asentamientos informales de Soacha (Colombia) para establecer pautas de acción que permitan mejorar su experiencia de ocio

en este contexto. Entonces, teniendo en cuenta que el ocio es una experiencia significativa que involucra los factores externos de las personas, existen dos teorías que permiten profundizar sobre cómo estos niños y niñas experimentan el ocio.

Por un lado está la *Sociología Positiva del Ocio* (Stebbins, 2009, 2017), que se centra en el lado positivo de la vida gracias a las actividades de ocio. Por otro lado, está la *Teoría de los Límites en el Ocio*, y dentro de ésta la *Teoría sobre la Negociación de los Límites en el Ocio* (Jackson, Crawford, & Godbey, 1993; Jackson & Scott, 1999), que se centra en los factores que limitan la formación de preferencias en el ocio y el disfrute en estas actividades, junto con las estrategias implementadas por los individuos para responder a los límites en su ocio.

Anotar que la interpretación de los datos recogidos a partir de estas dos teorías no se planeó desde el inicio de la investigación. Sin embargo, dado a que durante la primera codificación descriptiva de los datos aparecieron temas relacionados con la inseguridad y el mal estado de los lugares de ocio, pero también con la diversión, la creatividad y el voluntariado, la Sociología Positiva del Ocio junto con la Teoría de los Límites en el Ocio se convirtieron en los marcos de referencia para organizar e interpretar los hallazgos de esta investigación.

1.2. La Sociología Positiva del Ocio

El estudio del lado positivo de la vida se denomina en el campo de la Sociología como la *Sociología Positiva*. Esta nueva área de conocimiento se interesa en el estudio de ‘aquello que las personas hacen para organizar sus vidas de modo que esas vidas se vuelvan sustancialmente enriquecedoras, satisfactorias e incluso plenas’ (Stebbins, 2020). Según Stebbins, lo que las personas hacen para alcanzar una vida así está relacionado con la familia, con su trabajo y, especialmente, con lo que ellas eligen hacer durante su tiempo de

ocio. Por tanto, este autor acuñe el término *Sociología Positiva del Ocio*.

El término Sociología Positiva del Ocio⁴ conecta la Sociología Positiva con la *Perspectiva de Ocio Serio (SLP)*⁵ de Stebbins (2006b), que estudia las distintas formas que puede tener el ocio. Tales formas son: actividades de tipo casual, serio o basado en proyectos. Las primeras son aquellas actividades agradables de corta duración que proveen satisfacción inmediata y pueden realizarse sin ningún tipo de formación (ej. jugar, ver televisión o una charla con amigos) (Stebbins, 2009). Según Stebbins (1997a), estas actividades ofrecen beneficios a las personas, como relajarse o disfrutar, y pueden servir de puerta de entrada a un ocio más serio. Sin embargo, las actividades de ocio casual pueden llegar a ser un problema cuando son practicadas de manera excesiva.

Por el contrario, las actividades de tipo serio exigen a las personas perseverancia y experticia, así como la actualización de sus habilidades y conocimientos. Los individuos que persiguen estas actividades son, por ejemplo, los aficionados al arte, al deporte o a algún instrumento musical (Stebbins, 2009). En consecuencia, las actividades de ocio serio, a diferencia de las de tipo casual, tienen mayores beneficios para las personas, como: la realización personal, la construcción de una identidad narrativa y el desarrollo del sentido de pertenencia cuando se es parte de un grupo de personas que tienen los mismos intereses (Stebbins, 2009). Además, las comunidades también se benefician cuando las personas pueden dedicarse al ocio serio. Stebbins (2009) da como ejemplo cuando una orquesta local toca de manera gratuita en los eventos comunitarios o cuando una asociación astronómica

⁴ La Sociología Positiva del Ocio es la traducción al español de Positive Sociology of Leisure, término acuñado por Robbet Stebbins al referirse al lado positivo de la Sociología desde los Estudios de Ocio y la Sociología del Ocio (Kono et al., 2020).

⁵ SLP corresponden en sus siglas en inglés al término Serious Leisure Perspective, que se traduce al español como Perspectiva de Ocio Serio, desarrollada por Robert Stebbins.

ofrece gratuitamente sesiones a la comunidad para ver las estrellas.

Por último, están las actividades de ocio basadas en proyectos que apunta a esos eventos ocasionales, como organizar una fiesta de cumpleaños, que requieren cierto grado de esfuerzo y planificación (Stebbins, 2009). De acuerdo a Stebbins (2004, 2009), estas actividades, al igual que las de tipo casual y serio, se relacionan con el lado positivo de la vida y con conceptos como la *actividad* y la *agencia humana*, que tienen profundas implicaciones en las personas y sus comunidades.

El concepto *actividad* es definido por Stebbins como un “tipo de búsqueda en donde los participantes mentalmente o físicamente (a menudo ambos) piensan y hacen algo, motivados por la esperanza de alcanzar un fin deseado” (Stebbins, 2002, p. 1). Esta *actividad* se fracciona entre sus diferentes partes, que el mismo autor define como “un conjunto de acciones o pasos interrelacionados que deben seguirse para lograr el resultado o producto que busca el participante” (p. 4). Precisamente, Stebbins afirma que una actividad y sus diferentes partes es lo que invita a las personas a seguir con este tipo de experiencias. El autor da como ejemplo el esquí, donde los aficionados a este deporte suben y bajan las pendientes de las montañas. Por otro parte, el término *agencia* hace referencia a “una acción personal que se toma para alcanzar un objetivo” (Stebbins, 2020, p. 14), que se manifiesta en la realización de ciertas actividades.

En consecuencia, la Sociología Positiva del Ocio, al indagar sobre las actividades casuales, serias o basadas en proyectos que persiguen las personas para alcanzar una vida plena y satisfactoria (Stebbins, 2020), se aleja de cualquier enfoque de tipo positivista. Esta teoría se interesa por los significados, por las interacciones y por las decisiones personales, así como por la persona y su entorno, pues estos dos últimos son los que promueven o limitan la ejecución de las actividades de ocio (Stebbins, 2020). Por ejemplo, la salud o el

poder adquisitivo facilitan o limitan la realización de unas actividades de ocio sobre otras, al igual que las dinámicas locales, el grupo social o el entorno físico (Stebbins, 2020). Por eso, la Sociología Positiva del Ocio también se interesa por las instituciones sociales (ej. la familia, la escuela, entre otras) pues éstas “pueden facilitar o limitar, si no ambas, la experiencia de la actividad, influyendo así en el grado de satisfacción obtenido de dicha actividad” (Stebbins, 2020, p. 6).

Aunque la Sociología Positiva del Ocio es un área de conocimiento reciente dentro de la Sociología y los Estudios de Ocio, existen ya algunas investigaciones que han logrado transmitir, quizá de manera accidental, la idea de Stebbins sobre el lado positivo de la vida gracias a las actividades de ocio. En el contexto de la pobreza, estas investigaciones se han enfocado principalmente en el estudio del rol que adquiere el ocio para las personas sin hogar.

1.2.1. La Sociología Positiva del Ocio en la investigación sobre el ocio en el contexto de la pobreza

El lado positivo de la vida rara vez ha sido investigado empíricamente por los Estudios de Ocio. Lo anterior se debe a que la investigación en las Ciencias Sociales, entre las que se encuentran los Estudios de Ocio, normalmente se centra en los problemas sociales y en cómo mitigarlos (Stebbins, 2006a). Sin embargo, Stebbins (Stebbins, 2020) señala que controlar problemas sociales, como la violencia, el cambio climático o el hacinamiento, pese a proporcionar a las personas mayor seguridad o tranquilidad, en sí mismo no genera plenitud o satisfacción con la vida diaria, como si lo hacen las actividades de ocio.

En el campo de los Estudios de Ocio, la mayoría de las investigaciones que han estudiado el fenómeno del ocio en la pobreza se han centrado en el bajo acceso que tienen las personas a un conjunto diverso de actividades de ocio (Bowling, 2002;

Vandermeerschen, Van Regenmortel, & Scheerder, 2017) y en cómo la pobreza repercute en su vida en general (Outley & Floyd, 2002). Sin embargo, existen estudios que han indagado sobre las actividades de ocio que realizan las personas en dicha situación (Hodgetts & Stolte, 2016; Klitzing, 2004; Trussell & Mair, 2010), especialmente cuando se trata de promover mejores intervenciones y políticas sociales.

Por ejemplo, Hodgetts y Stolte (2016) demuestran que las personas sin hogar visitan tiendas de apuestas, bibliotecas, parques y cafeterías, para pasar momentos agradables a solas o con amigos. Estos autores sostienen que las actividades compartidas generan amistad, alegría y apoyo emocional entre estas personas. Por otro parte, Klitzing (2004), quien también llevó a cabo una investigación con mujeres sin hogar, concluye que estas mujeres escapan del estrés y olvidan por un tiempo su condición de calle cuando hablan con otras mujeres en su misma situación y cuando realizan actividades de ocio con sus amigos.

Otros autores que también revelan el lado positivo de la vida gracias a las actividades de ocio son Trussell y Mair (2010). Estos autores han demostrado que las caminatas, los grupos de oración o escuchar música a solas—actividades promovidas por las casas de acogida—han permitido a las personas sin hogar estar en contacto con otras personas y disfrutar de espacios libres de juicios. Estos espacios también eran esenciales para los participantes en el estudio de Hodgetts y Stolte (2016), que durante su tiempo de ocio les gustaba contemplar algunos lugares en la ciudad (ej. las fuentes de agua, el parque o el río) o dar paseos gracias a un servicio gratuito de transporte en la ciudad de Auckland.

Como se observa en las investigaciones anteriores, las actividades de ocio tienen consecuencias positivas para las personas sin hogar. Estas actividades son promovidas por las instituciones sociales (ej. casas de acogida), los lugares de ocio (ej. parques, bibliotecas

o espacios naturales), e incluso el transporte público, que les han permitido disfrutar de momentos agradables y ajustarse a los problemas de la vida cotidiana. Por ello, los hallazgos de estas investigaciones han sido utilizados para orientar a los profesionales en la formulación de programas y servicios sociales dirigidos a las personas sin hogar, al poner al descubierto el poder transformador y terapéutico del ocio.

Con base en lo anterior, la Sociología Positiva del Ocio como marco de referencia resulta interesante para comprender cómo las niñas y los niños de los asentamientos informales de Soacha experimentan el ocio. Primero, porque permite determinar las experiencias de ocio positivas de estos niños y niñas, las cuales tienen profundas consecuencias en ellos y en sus comunidades. Segundo, porque permite identificar las instituciones sociales o los lugares promotores de este tipo de experiencias. Y, tercero, porque con base en los hallazgos se pueden crear líneas de intervención que permitan orientar a los voluntarios en la promoción de experiencias de ocio positivas entre estos niños y niñas.

Sin embargo, dentro de un contexto con profundas limitaciones de tipo social, económico y de infraestructura, la Sociología Positiva del Ocio permite comprender sólo una parte de cómo las niñas y los niños de los asentamientos informales de Soacha experimentan el ocio. Por ello, tal y como se recoge en el siguiente apartado, esta investigación acude también a la *Teoría de los Límites en Ocio* para explorar a qué límites estos niños y niñas se enfrentan en su ocio, así como las estrategias que ellos implementan para contrarrestarlos.

1.3. Teoría de los Límites en el Ocio

Jackson (2005) define los límites en el ocio como aquellos factores que influyen en la

formación de las preferencias en el ocio y en la participación o el disfrute de las personas en las actividades de ocio. Sin embargo, estos factores limitan, más no impiden, que las personas sigan participando en el ocio, ya que ellas tienden a adoptar estrategias para responder a estas limitaciones (Jackson et al., 1993).

Jackson, junto a Crawford y Godbey (1991), son los autores que desarrollaron el *Modelo Jerárquico de Límites en el Ocio* (Crawford et al., 1991) y la Teoría de la Negociación de los Límites en el Ocio^{6 7} (Jackson et al., 1993), que se han convertido en los referentes teóricos más utilizados para investigar sobre los límites en el ocio de las personas. Sin embargo, para los propósitos que persigue esta investigación, estos referentes son utilizados como instrumentos conceptuales, más que como una teoría, para explorar los límites a los que se enfrentan los niños y las niñas de los asentamientos informales de Soacha, junto con las estrategias que ellos implementan para hacer frente a los límites en su ocio.

1.3.1. Aproximación a los límites en el ocio

En el año 2000, Jackson planteó la siguiente pregunta: "¿seguirá siendo relevante la investigación sobre las limitaciones del ocio en el siglo XXI? (Jackson, 2000). Aunque esta pregunta se formuló veinte años atrás, los investigadores sociales de hoy en día siguen investigando sobre los límites en el ocio de las personas (Bennett, Lutz, & Jayaram, 2012; B. S. Clark & Anderson, 2014; Stodolska, Shinew, & Camarillo, 2019; Vandermeerschen

⁶ En esta investigación se utiliza la expresión "límites en el ocio", en lugar de "barreras en el ocio", porque, tal como señala Jackson (2005), el término "barreras" suele asociarse únicamente con barreras de tipo estructural, aunque existan también barreras de tipo intrapersonal e interpersonal. Además, Scott (2005) dice que el término "barreras" apunta a algo insuperable, mientras que los "límites" siempre pueden ser negociados.

⁷ La Teoría de los Límites en el Ocio y la Negociación de los Límites en el Ocio es la traducción al español de Leisure Constraints Theory y Leisure Constraints Negotiation.

et al., 2017), ya que su estudio permite desvelar las desigualdades sociales en cuanto a las oportunidades de ocio, así como descubrir los límites que afectan únicamente a ciertos colectivos sociales (ej. mujeres, migrantes o personas que viven en la pobreza).

La mayor parte de la investigación sobre los límites en el ocio se ha basado en el Modelo Jerárquico de Límites en el Ocio, desarrollado por Crawford, Jackson y Godbey (1991). Este modelo categoriza y organiza los límites en el ocio según el orden en que las personas los encuentran. Primero, aparecen los límites intrapersonales que apuntan a las características individuales que afectan la participación de las personas en ciertas actividades de ocio. Por ejemplo, la timidez o no sentir interés hacia una actividad en particular. Después aparecen los límites interpersonales, que involucran a otras personas, como cuando no se dispone de un compañero para realizar las actividades de ocio o, en un ejemplo más concreto, cuando una pareja de esposos no comparte los mismos gustos en cuanto a estas actividades (Jackson & Scott, 1999). Finalmente, aparecen los límites de tipo estructural, sobre los cuales se ha hecho la mayor parte de la investigación sobre esta temática. Estos últimos están relacionados con la falta de medios económicos, el tiempo disponible para la realización de las actividades o el entorno físico.

Aunque el Modelo Jerárquico de Límites en el Ocio ha servido como base para entender qué es un límite en el ocio y ha facilitado la identificación de ciertos límites que pueden encontrar las personas, este modelo ha recibido críticas por parte de los investigadores sociales. Primero, porque que algunos límites son tan complejos que encasillarlos en una categoría limitaría la comprensión de las dinámicas sociales que están detrás de cualquier decisión o comportamiento en el ocio (Samdahl & Jekubovich, 1997). Segundo, porque no siempre las personas experimentan primero los límites intrapersonales, para luego experimentar los límites interpersonales o

estructurales (Henderson, 1997; Stodolska et al., 2019). Un ejemplo de ello son las mujeres en el estudio de Livengood y Stodolska (2004). Estas mujeres habían perdido el interés de participar en las actividades de ocio (límite intrapersonal) a causa de la discriminación que vivían las personas musulmanas después del 11 de septiembre (límite interpersonal).

Tomando como referencia las falencias mencionadas anteriormente, Samdahl y Jekubovich (1997) realizaron una investigación que consistía en comprobar que el modelo propuesto por Crawford, Jackson y Godbey no permitía una comprensión profunda sobre los diferentes factores que afectaban la experiencia de ocio cotidiana de sus participantes en la investigación. Con base en las respuestas de un grupo de adultos que trabajaban como voluntarios en tierras cultivables de un pueblo en Estados Unidos, estos dos investigadores analizaron los límites para el ocio de estas personas teniendo como referencia este modelo, pero también desde un análisis fundamentado. De acuerdo con sus resultados, los autores afirmaron haber encontrado límites de tipo estructural, interpersonal e intrapersonal en los relatos de estos adultos tal como expone el modelo. Específicamente, encontraron límites relacionados con la falta de tiempo libre, el cuidado de los hijos, la falta de un compañero para llevar a cabo las actividades de ocio y la baja autoestima. Sin embargo, el modelo no logró capturar las dinámicas sociales que determinaban sus decisiones y comportamientos en el ocio.

Posteriormente, con base en un análisis fundamentado de los datos, Samdahl y Jekubovich (1997) identificaron temas que reflejaban mejor la experiencia de ocio y los límites para el ocio de estos adultos. Tales temas fueron: *dedicar tiempo para uno mismo*, *coordinar el tiempo con otros*, y *compartir una actividad con una persona importante para su vida*. Acorde a Samdahl y Jekubovich (1997), estos temas demuestran que “los

individuos no responden pasivamente [a los límites en el ocio], sino son creadores activos que interactúan con su entorno y construyen sus experiencias de vida diarias” (p.445).

Por lo tanto, Samdahl y Jekubovich (1997) concluyen que el modelo de Crawford, Jackson y Godbey (1991) pasa por alto las razones sobre cómo y por qué las personas deciden responder a sus límites en el ocio, así como los efectos que tienen estas limitaciones en sus vidas. De hecho, Samdahl y Jekubovich (1997) afirman que “no hay nada en la teoría de los límites en el ocio que expliquen por qué algunas situaciones fueron percibidas como límites y por qué algunas personas estaban motivadas en negociar tales limitaciones” (p. 449).

En consecuencia, el modelo de Crawford, Jackson y Godbey (1991) puede resultar insuficiente si se interesa profundizar sobre las dinámicas sociales que subyacen cualquier decisión o comportamiento en el ocio. Un ejemplo de ello es el relato de una de las participantes en la investigación de Samdahl y Jekubovich (1997), que no encajaba en el Modelo Jerárquico de Límites en el Ocio. Una mujer participante del estudio decía que compartir con sus seres queridos era más importante que la actividad misma. Por ello, ella prefería acompañar a su esposo a ver los partidos de fútbol para recuperar el tiempo que no pasaban juntos, en lugar de involucrarse en otra actividad.

Con base en lo anterior, Henderson (1997) afirma que Samdahl y Jekubovich (1997) ponen sobre la mesa la diferencia entre un acercamiento a los límites en el ocio de corte positivista e interpretativo. Según Henderson (1997), los estudios interpretativos sobre el ocio, a diferencia de los de tipo positivista, permiten identificar todos los factores que limitan el ocio de las personas y sus consecuencias, así como las dinámicas sociales que respaldan cualquier comportamiento o decisión en el ocio. Sin embargo, Henderson, al igual que Koca et al. (2009), también afirma que el modelo de Crawford, Jackson y

Godbey (1991) ha facilitado la identificación de un conjunto de factores que pueden influir en el ocio de las personas.

1.3.1.1. Investigaciones sobre los límites en el ocio desde un enfoque participativo e interpretativo

Existen investigaciones que han recurrido al Modelo Jerárquico de Límites en el Ocio (Crawford et al., 1991), pero, en lugar de confirmar los límites para el ocio que éste propone, desarrollan sus propias categorías con base en los relatos de los participantes en la investigación. Por ejemplo, Vandermeesch en et al. (2017), teniendo como guía la teoría de Collins y Kay (2014) sobre las barreras deportivas y el modelo de Crawford, Jackson y Godbey (1991), proponen tres tipos de límites que son experimentados por las personas de bajos ingresos en la Región Flamenca de Bélgica, en relación con su participación deportiva. Entre los límites que estos autores proponen se encuentran los *límites estructurales, mediadores y de carácter personal*. Los primeros están relacionados con los factores sociales y físicos del entorno. Los segundos involucran a otra persona, quien decide quién está dentro o fuera de algún juego deportivo; mientras que los terceros corresponden a la falta de tiempo, de recursos económicos o de habilidades para ciertas actividades. Además, con base en lo expresado por los participantes en su investigación, Vandermeersch en et al. (2017) concluyen que la pobreza no impide que estas personas participen en las actividades deportivas, pero si reduce su variedad y las oportunidades para practicarlas.

Otros autores que crearon sus propias categorías a partir de los relatos de los participantes son Stodolska, Shinew y Camarillo (2019). Estas autoras desarrollaron un *Nuevo Modelo Ecológico de Límites* (New Ecological Model of Constraints) teniendo

como base los límites experimentados por algunos afroamericanos, latinoamericanos y asiáticos en su acceso a los programas de ocio ofrecidos por un parque distrital en Estados Unidos. Entre las limitaciones experimentadas, estas autoras identificaron las siguientes: el precio de las actividades de ocio, la inseguridad del área que conectaba sus casas con el parque, la falta de información sobre los programas recreativos ofertados, las barreras lingüísticas, la discriminación y su situación migratoria.

Con base en lo anterior, Stodolska, Shinew y Camarillo (2019) crearon un modelo que consta de cuatro tipos de límites, que son: *los individuales*, *los interpersonales*, *los contextuales* y *del sistema*. Los primeros están relacionados con la falta de tiempo disponible, los bajos ingresos, la falta de información sobre las oportunidades de ocio, las barreras lingüísticas y la forma en que se ingresa al país. Los segundos, *los interpersonales*, involucran otras personas y se relacionan con la falta de un compañero para las actividades de ocio, la falta de apoyo familiar o la escasez de profesionales que puedan ofrecer este tipo de actividades. Los terceros, *los límites contextuales*, apuntan a las características físicas y sociales del entorno y, finalmente, *los límites del sistema* tienen que ver con el sistema político y social que envuelve tanto al individuo como a su contexto. Dentro de estos límites se encuentran la inversión local y gubernamental en programas e instalaciones de ocio, las leyes migratorias o los prejuicios hacia un determinado grupo social (Stodolska et al., 2019).

Por consiguiente, tanto Vandermeerschen et al. (2017) como Stodolska et al. (2019) apoyan lo expresado por Samdahl (2005) cuando dice que la teoría de los límites en el ocio debe tomarse más bien como un instrumento conceptual, en lugar de una teoría que deba ser comprobada. Primero, porque, en ciertos contextos—como el de la pobreza o la inmigración—, los factores que limitan el ocio de las personas son especialmente

complejos, que sobrepasan el modelo de Crawford, Jackson y Godbey (1991). Segundo, porque este modelo, al centrarse únicamente en el individuo, limita la comprensión de los factores externos que determinan el ocio de las personas y la manera en que estos pueden ser superados, puesto que su existencia o superación no depende exclusivamente de los individuos sino del contexto social más amplio (Samdahl, 2005).

1.3.2. Negociación de los Límites en el Ocio

Si el modelo de Crawford et al. debe usarse como instrumento conceptual para ciertos contextos, la teoría de la *Negociación de los Límites en el Ocio* debe utilizarse igualmente con ese propósito (Samdahl, 2005). Esta teoría fue desarrollada también por Jackson, Crawford y Godbey (1993), dentro de la Teoría de los Límites en el Ocio, con base en dos investigaciones realizadas por Scott (1991) y Kay y Jackson (1991). En ellas se encontró que las personas seguían participando en sus actividades de ocio, pese a experimentar diferentes limitaciones.

Por ejemplo, los participantes en la investigación de Scott modificaban sus horarios para poder encontrarse con otros jugadores de naipes, ya que muy poca personas se interesaban por este juego. Asimismo, en la investigación de Kay y Jackson, los participantes modificaban el tiempo de sus actividades cotidianas o ahorran dinero, para poder seguir participando en sus actividades de ocio favoritas.

Con base en estos hallazgos, Jackson, Crawford y Godbey (1993) afirman que las personas pese a experimentar límites en el ocio, siguen participando en las actividades de ocio. Esto es posible ya que ellas adoptan diferentes estrategias para contrarrestar estas limitaciones, que incluyen la adquisición de nuevas habilidades, la búsqueda de oportunidades de ocio, la modificación de sus horarios, entre otros. Sin embargo, de

acuerdo a Samdahl (2005) y Stodolska et al. (2019), la teoría de la Negociación de los Límites en el Ocio, al centrarse principalmente en el individuo y en su voluntad para superar o no tales limitaciones, limita la comprensión de las diferentes estrategias que utilizan las personas para superar sus limitaciones en el ocio, sobre todo cuando involucran otras personas e instituciones. Según Samdahl (2005), “las limitaciones y la negociación no pueden entenderse simplemente en relación con la participación; éstas están entrelazadas con otros factores y tienen un significado que va mucho más allá de la participación” (p. 340).

1.3.2.1. Investigaciones sobre la negociación de los límites en el ocio desde un enfoque participativo e interpretativo

Acorde a lo presentado anteriormente, existen investigaciones que han utilizado la Teoría de la Negociación de los Límites en el Ocio como instrumento conceptual para indagar especialmente sobre los límites experimentados y las estrategias adoptadas por ciertos grupos minoritarios. Un ejemplo es la investigación de Koca, Henderson, Ascı y Bulgu (2009), donde se encontró que las mujeres de la clase trabajadora en Turquía tenían diferentes limitaciones para poder continuar con sus actividades físicas. Entre éstas se encontraban las responsabilidades en el hogar, la ética del cuidado, el apoyo y la aprobación social, además de sus bajos ingresos. Por lo tanto, las mujeres del estudio adoptaban distintas estrategias, como ignorar lo que otros decían o, por el contrario, convencer a sus parejas o suegros que la actividad física les permitía tener un mejor rendimiento a la hora de afrontar las responsabilidades en el hogar. Además, estas mujeres acomodaban su tiempo para seguir participando en los deportes, sin desatender el hogar o su trabajo. Por ejemplo, estas mujeres hacían platos sencillos, que no les tomaban mucho tiempo o realizaban sus actividades físicas durante la hora del almuerzo

en sus trabajos. De acuerdo a Koca et al. (2009), lo que motivaba a estas mujeres a implementar dichas estrategias eran los múltiples beneficios que ellas percibían de sus actividades físicas.

Sin embargo, como afirman Koca et al. (2009), afrontar los límites en el ocio no dependen exclusivamente del individuo, sino también del contexto social más amplio. En el caso de las mujeres de su estudio, ellas podían continuar con su práctica deportiva gracias a los centros comunitarios conocidos como los *Ladies Local*. Aquí la inscripción era a un precio razonable, pues éstos eran financiados por el municipio de Ankara. Además, dado que estos centros eran exclusivamente para mujeres, ellas se sentían más motivadas a seguir con sus actividades físicas.

Los resultados de la investigación de Koca et al. (2009) comprueban efectivamente que algunos límites en el ocio no logran ser superados sin la ayuda de otras personas o instituciones. Precisamente, Henderson (1997) señala que “considerar la negociación de los límites para el ocio como un problema individual es pasar por alto un aspecto importante de responsabilidad social” (p. 457). En la investigación de Livengood y Stodolska (2004), por ejemplo, los centros islámicos se encargaban de las actividades de ocio de los niños musulmanes americanos, debido a la discriminación que experimentaban ellos y sus familias después del 11 de septiembre en Estados Unidos.

En esta investigación, Livengood y Stodolska encontraron que, después de esa fecha, las personas musulmanas experimentaban malas miradas, amenazas y ataques contra su integridad física en los espacios de ocio, en el trayecto que conectaba su hogar con estos lugares o durante su participación en las actividades de ocio. De acuerdo a Livengood y Stodolska (2004), estos actos discriminatorios habían reducido las

oportunidades de ocio de las personas musulmanas, así como los lugares a los que ellas podían ir durante su tiempo libre. Por ejemplo, descubrieron que la mayoría de los participantes en su investigación ya no querían viajar en avión o participar en actividades al aire libre.

Como afirman Livengood y Stodolska, estos límites no sólo afectaban la participación en el ocio de las personas musulmanas, sino también su vida en general. Las mujeres, por ejemplo, se quitaban los velos en los espacios públicos como estrategia para hacer frente a la discriminación, afectando así su vida cotidiana y creencias. Por lo tanto, estas autoras afirman que “los límites no existen en un vacío social, sino que están inmersos en el contexto político, ideológico y cultural en el que operan las personas” (Livengood y Stodolska, 2004, p. 202).

Según Livengood y Stodolska (2004), haber ido más allá de si los musulmanes participaban o no en las actividades de ocio, después del 11 de septiembre, les permitió descubrir que aspectos como el género, la religión y la situación geopolítica del país pueden converger y producir así límites para el ocio. Por ejemplo, las mujeres en su estudio, a diferencia de los hombres, estaban más expuestas a la discriminación debido a que ellas podían ser reconocidas fácilmente por sus velos.

Por eso, tanto el estudio de Livengood y Stodolska (2004) como el de Koca et al. (2009), comprueban que los límites en el ocio, junto con las estrategias que utilizan las personas para superarlos, son más complejos que los señalados por Crawford et al. (1991) y Jackson et al. (1993). Tales límites se vuelven más complejos cuando son situados en un contexto social, político y económico, y cuando se estudian a partir de la experiencia narrada de aquellos que los experimentan. Por tanto, a continuación, se presenta el enfoque que estudia cómo las personas experimentan el ocio, mediante

investigaciones que han explorado las experiencias de ocio en el contexto de la pobreza.

1.4. El paradigma interpretativo

Teniendo en cuenta que el objetivo principal de este trabajo es comprender cómo las niñas y los niños de los asentamientos informales de Soacha experimentan el ocio, tomando como referentes teóricos la Sociología Positiva del Ocio (Stebbins, 2009, 2017, 2020) y la Teoría de los Límites y de la Negociación de Los Límites en el Ocio (Crawford et al., 1991; Jackson et al., 1993), esta investigación se base en el paradigma interpretativo. Por lo tanto, a continuación, se presenta este paradigma y se exponen algunas investigaciones que han explorado cómo las personas experimentan el ocio en la pobreza, las cuales sirvieron como insumo para el diseño metodológico y líneas de intervención que se proponen en esta investigación.

1.4.1. Aproximación al paradigma interpretativo

En los Estudios de Ocio, y en general en las Ciencias Sociales, los investigadores han optado por el paradigma interpretativo en los últimos años (Clark & Anderson, 2014; Jeanes, 2010; Klitzing, 2004). Dicho paradigma tiene sus raíces en la hermenéutica y la fenomenología, y se ha empleado para explorar y comprender el ocio desde las experiencias subjetivas y los significados que la personas otorgan al fenómeno del ocio (W. Harper, 1981). Concretamente, las investigaciones sobre el ocio enmarcadas dentro de un paradigma interpretativo se preguntan: ¿cómo es esta experiencia? y ¿por qué es importante para los participantes en la investigación? (Torkildsen, 2005).

Por eso, los métodos más utilizados para explorar cómo las personas experimentan el ocio han sido las entrevistas a profundidad y semiestructuradas, al igual que los grupos

de discusión (Hultsman & Anderson, 1991; Stebbins, 1997). Sin embargo, existen otras herramientas metodológicas, como el diario del investigador y la foto-elucidación, que junto con las entrevistas proporcionan información sobre la realidad subjetiva del fenómeno del ocio (W. Harper, 1981). Mediante estos métodos, los investigadores exploran las experiencias de ocio de los participantes y los elementos que componen tales experiencias, como: las actividades de ocio favoritas, las emociones y los significados asociados con el ocio, las personas, los lugares y los objetos promotores de estas experiencias, así como el contexto donde éstas se producen (Stebbins, 1997).

Usando tales herramientas metodológicas, las investigaciones interpretativas logran, por un lado, destacar la voz de aquellos que experimentan directamente el fenómeno del ocio y, por otro lado, obtener información que luego puede utilizarse para intervenir socialmente. Por ejemplo, a partir de este tipo de investigaciones se han podido identificar las implicaciones para el diseño de programas recreativos y de ocio dirigidos a los participantes en la investigación (B. Clark, 2011; Trussell & Mair, 2010), así como ofrecer recomendaciones para el diseño de políticas sociales y de ocio (Hodgetts & Stolte, 2016).

Con el propósito de tener una idea más clara sobre qué trata una investigación interpretativa sobre el fenómeno del ocio, particularmente en los contextos de pobreza, a continuación, se presenta una revisión de la literatura. Con base en las investigaciones encontradas a partir de esta revisión, se pudieron identificar los métodos más utilizados para explorar cómo las personas viven el ocio en la pobreza, así como los grupos sociales y los países en los que se ha llevado a cabo este tipo de estudios. Además, a partir de estas investigaciones se pudieron identificar los alcances sociales de una investigación interpretativa y participativa sobre el fenómeno del ocio, que llevan a discutir sobre el rol

de este tipo de estudios cuando los participantes en la investigación son niños en condición de vulnerabilidad y pobreza.

1.4.1.1. Investigaciones participativas sobre el ocio en contextos de pobreza bajo un paradigma interpretativo.

Esta revisión de la literatura se basa en publicaciones recogidas de las bases de datos Web of Science y Scopus, a partir de las etiquetas (palabras claves) “experiencia de ocio” y “pobreza”. Tal revisión arrojó siete trabajos relacionados directamente con los propósitos de esta investigación—publicados entre el año 2002 y 2017—que exploran y comprenden cómo las personas experimentan el ocio en los contextos de pobreza. Entre estas investigaciones, dos fundamentaron su análisis sobre los relatos de niños para profundizar en algunos aspectos de sus experiencias de ocio.

En la **tabla 1** se identifican estas siete investigaciones y se especifica de qué tipo de estudio se trata, su población y objetivos, así como sus preguntas de investigación y herramientas metodológicas. También, a la derecha de esta tabla aparece el país donde se llevó a cabo la investigación.

Tabla 1. Investigaciones sobre la experiencia de ocio en el contexto de la pobreza.

Investigación	Tipo de investigación y teoría	Población	Objetivos	Pregunta de investigación	Herramientas metodológicas	País
Outley & Floyd, 2002.	Análisis cualitativo, Teoría de sistemas familiares. Flexibilidad de roles, Socialización en el ocio.	Niños	‘Desde el punto de vista de los niños, describir cómo las estrategias utilizadas por sus padres afectan sus comportamientos en el ocio’.	‘¿Cómo las estrategias parentales afectan las experiencias de ocio de los niños en un barrio socialmente aislado?’.	Entrevistas flexibles y abiertas, observaciones y notas de campo.	Estados Unidos
Bowling, 2002.	Interaccionismo interpretativo.	Adultos	‘Proveer conocimiento	‘¿Cuál es la naturaleza del	Entrevistas y fotografías	Estados Unidos

			sobre el rol y significado del ocio en la vida cotidiana de las personas que trabajan, pero viven en la pobreza’.	ocio de las personas que trabajan, pero siguen luchando con la pobreza? ¿Y tiene el ocio algún rol en su lucha cotidiana?’		
Klitzing, 2004	Paradigma interpretativo, Teoría del punto de vista feminista.	Adultos	‘Comprender el estrés experimentado por las mujeres sin hogar, la manera en la que ellas enfrentan el estrés y qué rol cumple el ocio en dicho afrontamiento’.	‘¿Cómo las mujeres sin hogar experimentan el estrés? ¿cómo lo enfrentan? y ¿cuál es el rol del ocio en dicho afrontamiento?’	Entrevistas y foto-elucidación.	Estados Unidos
Trussell & Mair, 2010.	Subjetivo, Exploratorio, Cualitativo, Inductivo, Marco teórico feminista, Teoría fundamentada con un enfoque constructivista.	Adultos	‘Examinar y comprender las experiencias y los significados del ocio para las personas que viven en la pobreza, que no tienen hogar o que están cerca de quedarse sin hogar’.	‘¿Cuáles son las experiencias y los significados del ocio para estos individuos?’.	Entrevistas	Canadá
Roets, Cardoen, Bouverne-De Bie & Roose, 2015.	Exploratorio, fenomenológico y etnográfico.	Niños	‘Comprender las diferentes formas en la que los niños en la pobreza verdaderamente construyen y dan sentido a su tiempo de ocio’.	‘¿Cómo los niños en la pobreza pasan y experimentan su tiempo de ocio durante el verano en tres ciudades de la Región Flamenca de Bélgica? Y ¿en qué formas la pobreza interfiere con su mundo de la	Entrevistas flexibles y abiertas.	(Región flamenca) Bélgica

				vida?'.		
Vandermeerschen, Van Regenmortel & Scheerder, 2017.	Cualitativo.	Adultos	'Comprender los significados asociados al deporte por las personas que viven en la pobreza, e identificar barreras para evaluar sus verdaderas oportunidades de ocio'.	'¿Qué significados son asociados con la participación deportiva por las personas que viven en pobreza? ¿Y hasta qué punto estas personas tienen verdaderas oportunidades de participar en los deportes?'	Entrevistas semiestructuradas y grupos focales.	(Región flamenca) Bélgica
Hodgetts & Stolte. 2016	Trabajo etnográfico, participativo y orientado a la acción. .	Adultos	'Explorar el rol del ocio en la vida cotidiana de las personas sin hogar'.	'Cuál es el rol del ocio en la vida cotidiana de las personas sin hogar?'	Foto-elucidación	Nueva Zelanda e Inglaterra

Fuente: elaboración propia

Aunque son pocos los trabajos encontrados sobre las experiencias de ocio en el contexto de la pobreza, la información de esta tabla indica que la investigación interpretativa sobre el ocio en este contexto se centra principalmente en la edad adulta, en cómo la pobreza influye en los comportamientos en el ocio, así como el papel que el ocio desempeña en la vida de las personas. Igualmente, la tabla muestra que existe un vacío en la literatura en cuanto a la experiencia de ocio de niños en países menos desarrollados, específicamente de habla no inglesa o neerlandesa, al que esta investigación busca contribuir.

Finalmente, teniendo en cuenta que el propósito de esta sección es comprender qué objetivos persigue una investigación interpretativa sobre el ocio en los contextos de pobreza, a continuación, se presentan las razones por las que los autores citados en la **Tabla 1** han optado por este paradigma, así como por determinadas herramientas metodológicas. Además, se presentan los alcances sociales de sus investigaciones, que son

uno de los objetivos principales de cualquier estudio interpretativo.

1.4.1.2. El paradigma interpretativo y los métodos en las investigaciones sobre el ocio en los contextos de pobreza

El paradigma interpretativo es un enfoque que ha sido utilizado para estudiar fenómenos poco explorados o fenómenos que tienen un propósito subjetivo "ver el mundo tal como ellos [los participantes] lo ven" (Stebbins, 2004). Este es el caso de las siete investigaciones expuestas en la **Tabla 1**, las cuales abordaron los siguientes temas: las estrategias parentales y su influencia sobre la experiencia de ocio de niños en un barrio socialmente apartado (Outley & Floyd, 2002); el rol y los significados del ocio para las personas que trabajan, pero viven en la pobreza, así como para las personas sin hogar (Bowling, 2002; Hodgetts & Stolte, 2016; Klitzing, 2004; Trussell & Mair, 2010); el tiempo de ocio de niños que viven en un barrio socialmente apartado (Roets et al, 2015); y, finalmente, los significados de la participación deportiva para las personas con escasos ingresos económicos (Vandermeerschen et al., 2017).

Aunque cada una de estas investigaciones fundamentaron su análisis sobre alguno de los enfoques dentro del paradigma interpretativo (ej. teoría del punto feminista, orientación del mundo de la vida, interaccionismo interpretativo, entre otros), todas ellas persiguen un mismo propósito: comprender en profundidad el fenómeno del ocio desde el punto de vista de los participantes en la investigación.

Klitzing (2004), por ejemplo, acudió a este paradigma para comprender cómo el ocio ayudaba a las mujeres sin hogar a afrontar el estrés. Según esta autora, el paradigma interpretativo permite involucrar a estas mujeres, quienes, con frecuencia, han sido pasadas por alto dentro de los proyectos de investigación. Precisamente, Klitzing (2004) afirma que "a menudo las voces de estas mujeres (mujeres sin hogar) están ausentes de los

discursos sobre sus vidas, por lo que el conocimiento de los temas explorados es incompleto" (p. 490). Por eso, Klitzing (2004), al igual que Trussell y Mair (2010), implementaron como herramienta metodológica la entrevista, a fin de implicar a las mujeres del estudio y así poder acceder a sus experiencias.

Por otra parte, Vandermeerschen et al. (2017) también basaron su estudio sobre el paradigma interpretativo para explorar cómo las personas con bajos ingresos percibían su participación deportiva. Estos autores afirman, similar a Klitzing (2004), que tanto los deportes como la recreación han sido documentados hasta ahora por personas que no viven particularmente en la pobreza. Por lo tanto, estos autores implementaron entrevistas y grupos focales para identificar desde la propia experiencia de los participantes en la investigación sus verdaderas oportunidades para dedicarse a los deportes.

Outley y Floyd (2002), quienes llevaron a cabo un estudio sobre la influencia de las estrategias parentales sobre los comportamientos en el ocio de niños en un barrio socialmente apartado, también acudieron al paradigma interpretativo. Con base en sus resultados, obtenidos mediante la entrevista, la observación y las notas de campo, Outley y Floyd sostienen que la riqueza de los datos recabados mediante este paradigma lo convierte en la ruta para profundizar sobre los fenómenos que afectan principalmente a los grupos en situación de vulnerabilidad. Estos autores encontraron que, a causa de la violencia y el consumo de drogas en el barrio, los padres confinaban a los niños, controlaban sus amistades y les prohibían ir a ciertos lugares en el barrio.

Justamente, Bowling (2002) acudió al paradigma interpretativo y al método de la foto-elucidación para obtener una perspectiva interna sobre el ocio de las personas que trabajan, pero que siguen viviendo en la pobreza. De acuerdo con Bowling, el paradigma interpretativo permite cuestionar lo que se da por sentado en la teoría y en la política social,

ya que invita a los investigadores a interpretar los datos según las respuestas de los participantes, en lugar de interpretarlos con base en referentes teóricos. Un ejemplo de esto es la investigación de Roets et al. (2015), donde estos autores cuestionaron los supuestos de un decreto de participación gracias a los relatos de algunos niños que vivían en los barrios pobres de Bélgica. El decreto afirmaba que una estrategia efectiva para combatir la pobreza era la participación de estos niños y niñas en actividades de ocio estructuradas. Sin embargo, según Roets et al., este decreto retrata a los niños como personas incapaces de actuar y de crear sentido sobre su propia vida. Por eso, deciden implementar entrevistas flexibles y abiertas para explorar cómo estos niños creaban y daban sentido a sus tiempos de ocio.

Con base en los relatos de los niños, Roets et al. argumentan que la naturaleza y la definición predominante del ocio en la infancia—actividades estructuradas— no son las mismas para los niños que viven en la pobreza. De hecho, el tiempo de ocio de los participantes en su investigación estaba integrado en sus actividades diarias, como cuando iban de la casa a la escuela o cuando pasaban tiempo con sus familiares. Por lo tanto, según Roets et al. (2015), aunque los niños no participen de actividades de ocio estructuradas, ellos están en la capacidad de actuar y de dar sentido a sus experiencias, así como de convertirse en buenos ciudadanos (Vandermeerschen et al., 2017).

Finalmente, aparece en la **Tabla 1** la investigación de Hodgetts y Stolte (2016), que también está basada sobre el paradigma interpretativo. Estos autores realizaron un estudio que se centraba sobre la vida cotidiana en general de las personas sin hogar. Sin embargo, según las narrativas de los participantes, que fueron obtenidas mediante entrevistas y la técnica de la foto elucidación, Hodgetts y Stolte descubrieron que un aspecto importante en la vida de estas personas eran sus actividades de ocio. En consecuencia, el ocio, pese a

no estar contemplado desde el inicio, terminó por convertirse en una categoría importante para su investigación.

Como se ha visto hasta ahora, los autores de las investigaciones expuestas en la **Tabla 1** acudieron al paradigma interpretativo para profundizar sobre la experiencia de ocio de los participantes, pero también para cuestionar lo que se da por sentado en la teoría y en la política y para descubrir categorías de análisis de una investigación. Lo anterior fue posible gracias a los métodos participativos utilizados por estos autores (ej. la entrevista o la técnica de la foto-elucidación), que recogen las experiencias de los participantes. Sin embargo, la mayoría de estos autores han recurrido especialmente al paradigma interpretativo para generar información en beneficio de los participantes en su investigación. Por tanto, a continuación, se presentan las recomendaciones señaladas por algunos autores para el diseño de programas y políticas de ocio dirigidos a los participantes en su investigación, que surgieron a partir de los resultados obtenidos.

1.4.1.3. Alcance social de las investigaciones interpretativas y participativas sobre el ocio en el contexto de la pobreza

Como se mencionó previamente, los resultados obtenidos de una investigación interpretativa y participativa sobre el fenómeno de ocio permiten a los investigadores asesorar a los profesionales o responsables políticos en el diseño de programas y políticas de ocio. Esto es posible ya que este paradigma les permite identificar la naturaleza y el rol del ocio en la vida de las personas, así como sus barreras y necesidades en materia de ocio.

Por ejemplo, Trussell y Mair (2010), al descubrir que el ocio de las personas sin hogar estaba relacionado con espacios libres de juicio, resaltaron la necesidad de estos espacios en las políticas y en los programas de ocio dirigidos a estas personas.

Precisamente, los participantes en su investigación participaban más de las actividades de ocio cuando no se sentían estigmatizados. Lo mismo ocurría con los participantes en el estudio de Vandermeerschen et al. (2017), quienes preferían no participar en las actividades deportivas, para evitar ser juzgados por otras personas que gozaban de una mejor situación económica. Por eso, al igual que Trussell y Mair, Vandermeerschen et al. recomiendan la promoción de estos espacios en los programas de ocio dirigidos a las personas con bajos ingresos.

Vandermeerschen et al. (2017) reiteran además la necesidad de actividades deportivas gratuitas o a bajo costo. Según estos autores, los participantes en su investigación terminaban por abandonar los deportes, pues el precio de la inscripción, de los uniformes y de las bebidas descontaban el presupuesto asignado para la manutención. Por lo tanto, estos autores resaltan también la necesidad de difundir información sobre los programas deportivos de organizaciones sin fines de lucro, ya que éstas facilitan el acceso a la práctica deportiva entre estas personas. Según Vandermeerschen et al., “las personas en la pobreza basan sus decisiones (sobre participar o no en algún deporte) sobre los supuestos del costo involucrado” (p. 134). Por ello, insisten además en mayores ingresos para estas personas y una mejor red de transporte que les permita acceder a los entornos deportivos.

Otros autores que también han utilizado la investigación participativa e interpretativa para influir en los programas sociales fueron Hodgetts y Stolte (2016). Estos autores lograron demostrar que las actividades de ocio eran una forma más eficiente de intervenir con las personas sin hogar, pues éstas facilitaban su inclusión y la construcción de una identidad, más allá de su condición de calle. En consecuencia, Hodgetts y Stolte lograron convencer a las autoridades de promover experiencias de ocio positivas entre las

personas sin hogar, en lugar de castigos o detenciones.

Finalmente, las investigaciones mencionadas anteriormente han podido asesorar a los profesionales y responsables políticos gracias al descubrimiento de los beneficios que tiene el ocio en la vida de los participantes en su investigación. Por ejemplo, Bowling (2002), sostiene que el ocio, aunque no alivie las necesidades materiales ni los problemas de la vida cotidiana, permite a las personas que viven en la pobreza escapar por un momento de los problemas, así como soñar y expresarse de manera creativa. Asimismo, Klitzing (2004) y Vandermeerschen et al. (2017) dicen que el ocio mejora la salud de las personas sin hogar y les permite adaptarse y evitar el encierro. De ahí que estos autores insistan en que las actividades deportivas y de ocio son aún más necesarias en los contextos de situación de calle o pobreza.

Como se ha visto hasta ahora, los estudios participativos e interpretativos sobre el ocio tienen como objetivo último crear información en beneficio de los participantes, a través de recomendaciones para el diseño de políticas y de programas sociales y de ocio. Esto es posible gracias a los diferentes métodos participativos que logran recabar sus experiencias narradas. En el caso particular de los niños que viven en la pobreza, la investigación participativa y sus métodos cumplen un rol específico, más allá de la generación de información en beneficio de los niños, el cual se discute a continuación.

1.4.2. Rol de la investigación participativa con niños en situaciones de vulnerabilidad y pobreza

Como se observó en la **Tabla 1**, son pocas las investigaciones que han explorado las experiencias de ocio en la pobreza desde el punto de vista de los niños. Esto puede deberse a que por mucho tiempo se consideró que los niños “no podían hacer contribuciones significativas a la investigación” (Stride y Fitzgerald, 2017.p. 100). A pesar de esto, hoy en día, más investigadores dentro de las Ciencias Sociales están llevando a cabo estudios participativos con ellos (Fattore et al., 2007; Jeanes, 2010; Nicotera, 2005), pues reconocen que los niños tienen un conocimiento único sobre sus propias experiencias (Freeman y Mathison, 2009).

Tal cambio de paradigma ha sido promovido por dos razones principalmente. La primera por el deseo de los investigadores de comprender cómo los niños experimentan el mundo, así como los acontecimientos de su propia vida (Horgan, 2017). La segunda razón, gracias al campo de los Estudios de la Infancia y la Convención sobre los Derechos del Niño que, con su teoría y promoción de derechos, han afectado sustancialmente la forma en que los investigadores perciben a los niños y con ello la forma en que investigan sobre la infancia (Horgan, 2017; Stride & Fitzgerald, 2017).

De tal forma, cada vez más los investigadores recurren a métodos semejantes a las diferentes formas en que los niños se expresan (ej. a través de dibujos, marionetas, álbumes de recortes, entre otros), que permitan a los más pequeños expresar sus ideas, independientemente de su capacidad para articularlas de manera verbal. Esto con el propósito de no dejar por fuera a ningún niño o niña de los proyectos de investigación y construir junto con ellos el conocimiento sobre la infancia. Precisamente, los estudios que

basan su análisis sobre los relatos de los niños, los perciben como personas del presente, más que como los adultos del futuro, con sus propias ideas y experiencias que pueden ser distintas a las de los adultos (Freeman & Mathison, 2009).

Sin embargo, algunos niños siguen siendo excluidos de la investigación. Este es el caso de los niños que viven bajo condiciones de vulnerabilidad y de pobreza. Aldridge (2012), quien llevo a cabo una investigación con niños cuidadores por medio de la fotografía, dice que a estos niños se les ha omitido de la investigación justamente por su vulnerabilidad. Concretamente, porque los investigadores difícilmente pueden acceder a ellos y porque algunos de estos niños tienen dificultad al expresar sus ideas de manera verbal. En el caso de los niños que viven en la pobreza, por ejemplo, generalmente viven en zonas remotas, a veces inseguras, de difícil acceso.

En consecuencia, según lo expuesto por Aldridge (2012), los niños que viven en la pobreza y a quienes se les dificulta expresarse de manera verbal son los más propensos a ser excluidos de la investigación. Por consiguiente, el rol de la investigación participativa con estos niños y niñas es doble. Por un lado, permitir que todos, indistintamente del lugar donde vivan y de su capacidad de articular las ideas, puedan expresarse a través de diferentes métodos participativos. Por el otro lado, aprovechar sus experiencias narradas, no sólo para crear conocimiento sobre la infancia, sino para mejorar sus condiciones de vida (Aldridge, 2012).

Por consiguiente, en el campo del ocio, se pueden aprovechar sus experiencias para asesorar a los profesionales y responsables políticos en la formulación de políticas y programas de ocio dirigidos a estos niños y niñas, tal como lo hicieron Vandermeerschen et al. (2017), Trussell y Mair (2010), entre otros. Por eso, a continuación, se señalan las ventajas de los métodos participativos que son los que

permiten la recopilación de sus experiencias.

1.4.2.1. Los métodos participativos con niños y sus beneficios

Los métodos participativos con niños se han entendido como aquellas técnicas que involucran a un grupo de niños en actividades basadas en tareas, en donde ellos y los investigadores interactúan para la coproducción de conocimiento (Gallagher, 2008; Horgan, 2017). Estos métodos se caracterizan por ofrecer a los niños el tiempo para crear sus ideas, para reflexionar sobre sus respuestas y para elegir lo que ellos desean compartir con el investigador.

Con técnicas como la foto-elucidación, por ejemplo, los niños tienen el tiempo para pensar qué fotografiar, así como las razones que respaldan la toma de sus fotografías. Por el contrario, con métodos más comunes como las entrevistas, ellos pueden sentirse presionados a dar una respuesta rápida o la que los niños suponen espera el investigador (Freeman & Mathison, 2009). Dentro de la investigación con niños, lo anterior se conoce como el *desequilibrio de poder* (Punch, 2002b). De ahí que una de las ventajas de implementar métodos participativos, diferentes a las entrevistas, sea equilibrar la relación de poder entre los investigadores y los niños dentro de la investigación.

Otras de las ventajas de los métodos participativos es hacer sentir a los niños más cómodos durante la recolección de datos. Según autores como Horgan (2017) y Meo y Dabenigno (2011), los niños se sienten más a gusto cuando son ellos los que dirigen el método a implementar o la actividad (Horgan, 2017; Meo y Dabenigno, 2011). Por ejemplo, las caminatas guiadas donde los niños y las niñas presentan los lugares importantes para ellos o la técnica de la foto elucidación.

Además, de acuerdo a Aldridge (2012), cuando los investigadores implementan métodos participativos están proporcionando a los niños una sensación de control sobre

situaciones que a menudo están fuera de su alcance. Según esta autora, esta falta de control ocurre más a menudo con los niños en situaciones de vulnerabilidad o de pobreza. Igualmente, cuando los niños tienen la oportunidad de expresar lo que sienten y piensan, los investigadores pueden ser testigos de la capacidad de los niños para dar sentido a los acontecimientos de sus vidas, así como de su capacidad de actuar. Precisamente, Aldridge (2012) dice que las técnicas visuales participativas “pueden ayudar a cuestionar las percepciones y supuestos sobre la falta de competencia de los niños en tanto que tomadores de decisiones y ciudadanos activos” (p. 50).

1.5. Resumen / Cierre del marco teórico

A lo largo de este capítulo se ha expuesto que el ocio, además de ser un derecho fundamental, es una experiencia significativa que para su comprensión necesita tener en cuenta los factores externos que envuelven a las personas. Por eso, esta investigación de basa su análisis sobre dos teorías. La primera es la Sociología Positiva del Ocio (Stebbins, 2009, 2017, 2020), que se centra en el lado positivo de la vida, gracias a las experiencias de ocio positivas y sus consecuencias para las personas y sus comunidades. La segunda es la Teoría de los Límites en el Ocio, que abarca también la Teoría de la Negociación de los Límites en el Ocio, que estudia, por un lado, los factores que limitan la formación de las preferencias en el ocio y el disfrute en las actividades de ocio, y por otro, las estrategias que utilizan las personas para hacer frente a estos factores, que también tienen consecuencias para las personas y sus comunidades. Estas teorías se utilizan para interpretar y organizar la información sobre cómo las niñas y los niños de Soacha experimentan el ocio, a partir de su experiencia subjetiva. Por eso, a fin de entender cómo se lleva a cabo una investigación interpretativa sobre el ocio en los contextos de pobreza, se presentó una revisión de la literatura con investigaciones que tenían como objetivo profundizar sobre el ocio desde las perspectivas de los participantes en su investigación, concretamente de personas que no contaban con una casa o que vivían en la pobreza. A partir de estas investigaciones se identificaron los métodos con los que se ha abordado esta temática, así como los alcances de una investigación participativa sobre el ocio en estos contextos. Por tal motivo, este capítulo cierra con el rol y alcance de las investigaciones participativas sobre el ocio con niños en situación de vulnerabilidad y pobreza, junto con los beneficios de los métodos participativos dirigidos a estos niños y niñas, para dar apertura a la metodología de la investigación que aquí se presenta.

CAPÍTULO 2. DISEÑO METODOLÓGICO

Como se observó en la revisión de la literatura del capítulo anterior, el paradigma interpretativo y los métodos participativos son la ruta para profundizar sobre las experiencias de ocio en el contexto de la pobreza. Así, la metodología de este estudio se ha diseñado a partir de este enfoque y métodos mencionados con la intención de comprender cómo las niñas y los niños de los asentamientos informales de Soacha experimentan el ocio. En este contexto, se presenta a continuación el barrio donde se llevó a cabo esta investigación, donde se ubican algunos de los asentamientos informales del municipio de Soacha. Además, se presentan los participantes, niños y niñas de entre 6 y 12 años de edad, quienes expresaron sus ideas y sentimientos entorno a su experiencia de ocio positiva y límites en el ocio, por medio de entrevistas grupales semiestructuradas, dibujos, fotografías y métodos basados en tareas. Cada uno de estos métodos cumple un propósito dentro de la investigación que se explica en esta sección, junto con las diferentes actividades del trabajo de campo. Finalmente, en el último apartado de este capítulo, se explica cómo se analizaron los datos, lo cual abarca un análisis inductivo y, seguidamente, otro de carácter interpretativo basado en la Sociología Positiva del Ocio y la Teoría de los Límites en el Ocio.

2.1. Contexto de la investigación: los asentamientos informales

La investigación que aquí se presenta se llevó a cabo en uno de los barrios del municipio de Soacha, que colinda con la ciudad de Bogotá (Colombia). En 2018, en este municipio vivían 645.205 personas (Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), 2018), de las cuales el 26,59% eran niños y jóvenes de entre 5 y 19 años (TerriData, 2019). Según las últimas estadísticas oficiales sobre la pobreza en Soacha de 2005, cuando su población era de 398.295, el 15,91% de sus habitantes en el área urbana reportaban necesidades básicas insatisfechas, mientras que el 35,22% en el área rural también presentaban necesidades básicas insatisfechas (DANE, 2010).

Acorde al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2014), Soacha tiene 368 barrios de los cuales 152 son de carácter informal. En estos últimos se han instalado en asentamientos precarios familias tanto de zonas rurales como urbanas por diferentes motivos. Entre estos motivos están los elevados precios de los alquileres en Bogotá, la escasez de viviendas de interés social, la búsqueda de mayores oportunidades de trabajo en comparación con las encontradas en el campo y el desplazamiento forzado. Precisamente, Soacha es el mayor receptor de personas desplazadas por el conflicto armado colombiano (Torres, 2009). Dicha situación ha motivado a las familias ubicadas en estos barrios a construir sus propias viviendas que, en su mayoría, se ubican en zonas cercanas a desbordamientos de ríos y deslizamientos de tierras, que no cuentan con permisos de construcción.

Según el Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio, los asentamientos precarios o informales:

...presentan condiciones de desarrollo incompleto e inadecuado, en los que se

ubican población en situación de pobreza y vulnerabilidad, expuesta a los fenómenos de la informalidad, al margen de las oportunidades y del acceso efectivo a los bienes y servicios públicos..., generando condiciones de exclusión social y baja calidad de vida de la población (Corporación Opción Legal & CENAC, 2018, p. 22) (Imagen 1).

Imagen 1. Los asentamientos informales en Soacha (Colombia)



Fuente: foto tomada por la investigadora

Estos asentamientos, tal como se observa en la Imagen 1, se caracterizan por la baja calidad de los materiales con los que se construyen las viviendas, la inaccesibilidad a los servicios públicos, el hacinamiento, la falta de espacios públicos y zonas verdes y la contaminación. Asimismo, estos asentamientos no cuentan con la misma red de transporte que la ciudad y sus carreteras y espacios públicos están en condiciones deterioradas (Corporación Opción Legal y CENAC, 2018).

Bajo dichas circunstancias, las familias que viven en los asentamientos informales han sido privadas de otros derechos, como el derecho a la libre circulación, a la salud y al ocio, a parte del derecho a la vivienda. Además, al no contar con uno o varios de los servicios básicos, como el servicio de agua y alcantarillado, estas familias se han visto obligadas a realizar conexiones irregulares para acceder al agua, así como a arrojar a los

ríos cercanos las aguas residuales (Torres, 2009).

De igual manera, el desempleo y la pobreza son otros de los desafíos a los que se deben enfrentar las familias. Primero, porque casi el único trabajo al que pueden acceder las personas es de tipo informal, y, segundo, porque son pocos los recursos destinados a proyectos de emprendimiento por parte del Gobierno (Manrique et al., 2016). Además, teniendo en cuenta que ninguno de los habitantes de los asentamientos informales cuenta con el título de propiedad, pues el suelo donde se ha construido la vivienda pertenece al Estado u a otra persona, las familias no pueden acceder a subsidios que les permitan mejorar su vivienda, su entorno urbano y la infraestructura de los servicios esenciales (Corporación Opción Legal y CENAC, 2018).

La situación económica y social descrita anteriormente ha convertido a Soacha en un municipio de organizaciones civiles. Estas organizaciones buscan satisfacer las necesidades de la población, que no logran ser satisfechas por el Estado, para así mejorar sus condiciones de vida. Por ejemplo, en el barrio en el que se realizó esta investigación existen alrededor de siete organizaciones civiles, formales y no formales, orientadas a fomentar el enriquecimiento del tiempo libre de los niños y las niñas.

2.1.1. Entorno de la investigación

Este estudio se llevó a cabo en uno de los barrios informales de Soacha. Según el líder de la comunidad, éste alberga 628 casas con alrededor de 3.000 familias. Este barrio es uno de los cuarenta y cuatro barrios que conforman la comuna 4 de Soacha, que está en proceso de legalización y donde algunas de las viviendas ya cuentan con una dirección y dos servicios básicos (agua y electricidad). Sin embargo, la zona donde se ubica este barrio tiene los mayores problemas de contaminación, pobreza y de inseguridad en el municipio.

Acorde al líder de la comunidad, la policía tiene una escasa presencia y por tanto son los miembros de la comunidad los encargados de velar por su propia seguridad.

En este barrio los miembros de la comunidad han construido por cuenta propia la mayor parte de su infraestructura. Por ejemplo, la escuela primaria (Imagen 2), el centro comunitario y la cancha de fútbol han sido construidos con recursos económicos reunidos por la propia comunidad. Sin embargo, hoy en días estas instalaciones se encuentran en mal estado. Precisamente, el líder de la comunidad comentó que la escuela primaria iba a ser cerrada, porque las aguas sucias de los baños se estaban desbordando, causando así problemas de insalubridad para los niños en la escuela.

Imagen 2. La escuela primaria del barrio donde se realizó la investigación (Soacha, Colombia)



Fuente: foto tomada por un niño participante en la investigación

En cuanto a las instalaciones de ocio, el vecindario no tiene un parque para niños, pero tiene un campo de fútbol rudimentario construido sobre arena (Imagen 3). Según el líder de la comunidad este campo de fútbol fue creado por las primeras personas que se instalaron en este barrio, que acordaron dejar un espacio para la comunidad. Este campo de fútbol ya cuenta con postes de iluminación, gracias al proyecto *Ilumina tu Cancha* de la empresa de energía Phillips, en los que participaron el líder de la comunidad y el presidente de la Fundación Pigmalión. Esta última es una de las organizaciones civiles

presentes en el barrio dedicadas a ofrecer actividades lúdico-pedagógicas a los niños y niñas.

Este barrio cuenta también con un centro comunitario, en condiciones precarias, dos iglesias (una cristiana y otra católica), algunos bares y tiendas, y una casa de madera para actividades infantiles. Precisamente, en este último lugar, se llevaron a cabo las actividades con los niños para esta investigación. Esta casa de madera se conoce como TET (Techo para la Educación y el Trabajo), que fue construido por la organización TECHO-Colombia siete años atrás. Sin embargo, actualmente se encuentra en condiciones deterioradas y no cuenta con el equipamiento necesario para trabajar con los niños (Imagen 4).

Imagen 3. El campo de fútbol del barrio



Fuente: foto tomada por un niño participante en la investigación

Imagen 4. La casa de madera a la derecha de la foto. Foto tomada por un niño



Fuente: foto tomada por un niño participante en la investigación

2.2. Universo y muestra

En esta sección, se presenta el universo de la investigación junto con algunas características que pueden definir la vida de los niños en contextos urbanos, especialmente de las zonas más desfavorecidas. Posteriormente, se presentan los participantes en la investigación, 7 niños y 7 niñas de entre 6 y 12 años de edad, donde se han incluido también madres, voluntarios y el líder de la comunidad. Los relatos de estos últimos no fueron codificados, pero si fueron utilizados para profundizar sobre el barrio donde viven los niños y respaldar lo que ellos dicen en cuanto a sus experiencias de ocio positivas y límites en el ocio.

2.2.1. Universo de estudio: los niños y niñas de los asentamientos informales

Actualmente, no existen investigaciones sobre los niños que viven en los asentamientos informales de Soacha. No obstante, UNICEF (2002) elaboró un informe sobre la vida de los niños en contextos urbanos. Tal informe menciona que estos niños, especialmente los que viven en zonas empobrecidas, son más propensos a sufrir depresión y ansiedad, pues la mayoría han sido víctimas o testigos de homicidios, robos y riñas entre sus vecinos. Además, la inseguridad en sus vecindarios ha limitado su exploración al aire libre, así como su ocio.

El informe de UNICEF (2012) señala también las razones por las que algunos niños en estos contextos urbanos no tienen acceso a los servicios esenciales. En primer lugar, porque la recopilación de los datos oficiales deja por fuera a las familias ubicadas en barrios no legalizados⁸. En segundo lugar, porque el crecimiento de la población y su

⁸ Los barrios no legalizados son aquellos barrios construidos sin permisos de edificación, que no forman parte del Plan de Ordenamiento Territorial. Éste es un instrumento de planeación utilizado por el Gobierno de Colombia para definir la forma en que se debería usar el suelo urbano (Cámara de Comercio de Bogotá,

desplazamiento a la ciudad supera la capacidad de los gobiernos para garantizar la infraestructura urbana y los servicios públicos para las personas.

2.2.2. Muestra de participantes en la investigación

Los participantes en esta investigación fueron 7 niñas y 7 niños, entre los 6 y 12 años de edad. Además, se contó con la participación de 3 madres, 4 voluntarios de 2 organizaciones civiles y el líder de la comunidad, quienes fueron entrevistados⁹. Aunque sus narrativas no fueron codificadas, a diferencia de las respuestas de los niños, éstas sirvieron para comprender mejor el entorno donde se llevó a cabo la investigación, así como apoyar lo que los niños expresaron en torno a sus experiencias de ocio positivas y límites en el ocio.

A. Niños y niñas residentes de un barrio informal de Soacha

Los participantes en la investigación fueron un total de 14 niños y niñas que viven en uno de los barrios informales de Soacha (ver tabla 2). Estos niños provienen de diferentes partes del país y todos van a la escuela. Además, estos niños asisten a las actividades ofrecidas por las diferentes organizaciones civiles presentes en su barrio. Dentro de estas organizaciones se encuentran la Escuela Deportiva de Fútbol Popular el Progreso, la Fundación Tiempo de Juego, la Fundación Pigmalión, más dos organizaciones cristianas.

2016).

⁹ Por su participación, las tres madres y el líder de la comunidad recibieron una tarjeta de regalo de 30000 pesos colombianos (30000 pesos colombianos equivalen a 7,38 dólares americanos) para un supermercado. Los voluntarios fueron invitados a cenar.

Tabla 2. Características de la muestra de niños y niñas participantes

		Sexo		Total participantes
		Mujer	Hombre	
Edad	6-7	1		1
	8-9	3	2	5
	10-12	3	5	8
	Total participantes	7	7	14

Fuente: elaboración propia

B. Madres de los niños y niñas participantes

Un total de 3 madres, de entre 30 y 40 años, fueron entrevistadas. Estas madres se dedicaban a la limpieza, a la venta de frutas y verduras y al trabajo en oficina. Además, todas ellas eran madres cabeza de familia. La decisión de entrevistar a estas madres se tomó con el propósito de tener una imagen más amplia sobre el contexto en el que las niñas y los niños experimentaban su ocio. Aunque las respuestas de estas madres no se codificaron, pues el objetivo de la investigación es comprender cómo las niñas y los niños experimentan el ocio desde sus propios puntos de vista, si se utilizaron para corroborar las afirmaciones de los niños.

C. Personas voluntarias de las organizaciones civiles

Asimismo, se entrevistaron a 4 personas voluntarias, de entre 23 y 26 años de edad, que formaban parte de dos de las organizaciones civiles que intervienen en el barrio. Uno de estos voluntarios es el director de la Escuela Deportiva de Fútbol Popular el Progreso, mientras que otro es el fundador y presidente de la Fundación Pigmalión. Estos dos voluntarios llevan trabajando con los niños y sus familias al rededor 6 años. Los otros dos voluntarios, una mujer y un hombre, formaban también parte de la Fundación Pigmalión y llevan vinculados con esta organización desde hace seis y cuatro años respectivamente.

La decisión de entrevistar a los voluntarios de las organizaciones civiles se tomó al descubrir el papel sustancial que cumplen estas organizaciones en el ocio de los niños,

pues éstas se han convertido en la oferta recreativa del barrio. Al igual que con las madres, los testimonios de los voluntarios se utilizaron para obtener una visión más amplia sobre el contexto y para conocer sus motivaciones detrás del ofrecimiento de actividades de ocio para los niños y las niñas de los asentamientos informales de Soacha.

D. Líder de la comunidad

Al igual que las madres y los voluntarios de las organizaciones civiles, el líder de la comunidad es una persona clave para entender el entorno en donde se llevó a cabo esta investigación. Él es quien conoce los datos sobre el número de las familias en el barrio y sobre su proceso de legalización. Además, es la persona que autoriza y administra cualquier actividad y construcción, siendo quien da permiso a las organizaciones civiles para intervenir en el barrio con la comunidad.

2.3. Descripción de las herramientas

Como se señaló en el capítulo primero, esta investigación se basa en el paradigma interpretativo. Este paradigma tiene como objetivo comprender la realidad a través de la experiencia subjetiva de los participantes (Thanh et al., 2015). Así, la metodología de esta investigación se diseñó a partir de una revisión de la literatura, donde se identificaron siete investigaciones que exploraban el ocio basándose en los puntos de vista de los participantes en la investigación. En todos estos estudios se aplicaron métodos participativos, principalmente las entrevistas y la foto-elucidación, para profundizar sobre la experiencia de ocio en el contexto de la pobreza.

Con base en los resultados de la revisión de la literatura y teniendo en cuenta que el objetivo de esta investigación es profundizar sobre la experiencia de ocio de los niños y las niñas que viven en los asentamientos informales de Soacha (Colombia), las

herramientas metodológicas implementadas en esta investigación fueron: entrevistas grupales semiestructuradas, dibujos, la técnica de la foto-elucidación y la creación de maquetas. Los dibujos y las maquetas fueron elegidos por varias razones. Primero, porque al tratarse de una investigación con niños, ésta debe ser lúdica y debe ofrecer a los niños diferentes vía de expresión (Einarsdóttir, 2007; Freeman & Mathison, 2009; Punch, 2002a). Segundo, porque los dibujos y los métodos basadas en tareas—como la creación de maquetas—han sido utilizados previamente para explorar aspectos de la pobreza con niños (Ames, Rojas, & Portugal, 2010). Y, tercero, porque los niños están más familiarizados con estos métodos, en comparación con las entrevistas. Precisamente, los trabajos manuales son de las actividades que estos niños y niñas más realizan dentro las organizaciones civiles.

A continuación, se presenta cada una de las herramientas metodológicas utilizadas para esta investigación, junto con su propósito y las actividades que apoyaron la implementación de cada una de ellas.

a) Entrevistas semiestructuradas

Acorde a Punch (2002), las entrevistas semiestructuradas son una herramienta útil cuando se investiga con niños porque ellos pueden comunicar lo que piensan, sienten y experimentan utilizando su propio lenguaje. Sin embargo, este método puede ser desafiante porque las preguntas de las entrevistas deben ser lo suficientemente claras para que los niños puedan entender y expresar sus ideas sobre lo que se les pregunta. En esta investigación, las preguntas para las entrevistas se formularon con un lenguaje adaptado a los niños e implicaron términos experienciales según lo recomendado por Tirone y Shaw (1997). Es pertinente señalar que, en las primeras etapas del trabajo de campo, se realizaron

entrevistas individuales con los niños. Posteriormente, se decidió implementar entrevistas grupales pues los niños se sentían más cómodos de esta manera, especialmente cuando la entrevista se realizaba mientras se compartían algunos bocadillos.

A través de estas entrevistas se pretendió profundizar sobre las actividades de ocio de los niños en el barrio, los aspectos objetivos y subjetivos de dichas experiencias (ej. actividades, personas, lugares y significados), así como los límites que los niños experimentaban durante su ocio. Además de esto, se indagó sobre su procedencia y sobre lo que ellos pensaban acerca de su barrio. Por lo tanto, el guion de entrevista incluyó preguntas biográficas y preguntas orientadas a explorar sus experiencias de ocio y límites para el ocio. En general, las entrevistas con los niños tuvieron una duración de alrededor de 30 minutos.

Tabla 3. Contenidos de las entrevistas a los niños y niñas¹⁰

Tema		Preguntas
Procedencia de los niños		¿Cómo te llamas? ¿Cuántos años tienes? ¿Dónde naciste? ¿Hace cuánto llegó tu familia al barrio? ¿Por qué se mudó tu familia al barrio? ¿Con quién vives?
Valoración del entorno		¿Qué piensas de tu vecindario? ¿Crees que hace falta algo en tu barrio? ¿Qué le cambiarías al barrio?
Aspectos objetivos del ocio	Actividades	¿Qué haces para divertirte? ¿A qué te gusta jugar? ¿Qué haces los fines de semana? ¿Practicas algún deporte? ¿Qué haces con tus amigos? ¿Qué actividades le propondrías a un niño nuevo en tu barrio?
	Compañía	¿Con quién juegas? ¿Quiénes son tus amigos?

¹⁰ El término "ocio" no se incluyó en el guion de entrevista dado que en contextos latinoamericanos la palabra ocio puede tener connotaciones negativas, como la ociosidad y la pereza, y porque no hace parte del lenguaje de los niños.

	¿Con quién realizas las actividades?
Contextos que promueven actividades de ocio positivas	¿Dónde juegan? ¿Dónde realizan las actividades? ¿Formas parte de una organización civil o de un programa extraescolar? Si tu respuesta es afirmativa, ¿por qué asistes a sus actividades? ¿Qué actividades ofrece tu colegio? ¿Qué haces durante el receso en el colegio?
Significados y Emociones	¿Qué hace que esa actividad sea divertida? ¿Qué sientes cuando haces esas actividades?
Limitaciones al ocio	¿Cuándo te aburres? ¿Cuándo no te permiten salir tus padres? ¿Qué actividades te gustaría practicar que no puedes hacer?

Fuente: elaboración propia

Teniendo en cuenta que el ocio para esta investigación es una experiencia significativa que para su comprensión requiere tener en cuenta los factores externos de los individuos, se decidió entrevistar a algunas madres, a los voluntarios de las organizaciones civiles y al líder de la comunidad para profundizar sobre el contexto de los niños. En la tabla siguiente se presentan las preguntas recogidas en el guion de entrevista para las madres, que abarcan temas relacionados con el ocio familiar y de los niños, así como límites y oportunidades de ocio en el barrio. Anotar que las entrevistas con las madres duraron entre 20 y 30 minutos.

Tabla 4. Contenidos de las entrevistas a las madres de los niños y las niñas

Tema	Preguntas
Procedencia de la familia	¿Cómo llegan al barrio? ¿Cuándo llegaste existían ya las organizaciones civiles en el barrio?
Aspectos objetivos del ocio	¿Qué hace la familia durante el fin de semana? ¿Qué actividades les gustan hacer a los niños en el barrio? ¿Qué hacen tus hijos para divertirse? ¿En el colegio, tus hijos tienen clases de música, arte o deportes?
Limitaciones al ocio	¿Hay algo que impida a tus hijos hacer sus actividades favoritas en el barrio? ¿Hay alguna actividad que te gustaría que tus hijos practicasen? ¿Cuándo tus hijos se aburren? ¿Crees que los niños pueden jugar y explorar libremente en el

	barrio?
	¿Crees que a tus hijos les hace falta algo para jugar y divertirse?
Contextos que promueven las experiencias de ocio positivas de los hijos	¿Cómo te enteraste sobre las organizaciones civiles?
	¿Por qué permites que tus hijos asistan a las actividades que ofrecen las organizaciones civiles?
	¿Obligas a tus hijos a asistir de las actividades que ofrecen estas organizaciones?

Fuente: elaboración propia

Por otra parte, las preguntas hechas a los voluntarios giraron en torno a la misión de sus organizaciones, a sus motivaciones personales, así como a su visión sobre el ocio de los niños y las niñas en el contexto de los asentamientos informales. Las entrevistas con los voluntarios duraron entre 60 y 90 minutos.

Tabla 5. Contenidos de las entrevistas a los voluntarios

Tema	Preguntas
Sobre la organización	¿Cómo nace tu organización? ¿Por qué tu organización trabaja especialmente con niños? ¿Qué clase de actividades realizan con los niños? ¿Cuántos niños participan? ¿Cómo financian sus actividades? ¿Cómo continúan con su labor?
Motivaciones personales y percepciones de los voluntarios sobre el ocio de los niños y de las personas en el barrio.	¿Por qué estas comprometido con esta comunidad? ¿Qué quieres lograr con estos niños? ¿Cuál es la experiencia más significativa que has tenido trabajando con los niños? ¿Cuál ha sido la más difícil? ¿Cómo crees que las condiciones del barrio afectan el tiempo libre y el juego de los niños? ¿Qué crees que haga falta en el tiempo libre de estos niños? ¿Qué has visto que hagan las personas en el barrio durante su tiempo libre?

Fuente: elaboración propia

La entrevista con el líder de la comunidad se centró en las características poblacionales, económicas y sociales del barrio, así como en sus opiniones y valoraciones sobre lo que los niños y niñas necesitaban para jugar y divertirse en el barrio. Esta entrevista duró alrededor de 60 minutos.

Tabla 6. Contenidos de la entrevista al líder de la comunidad

Tema	Preguntas
Características del contexto	¿Cuántas familias hay en el barrio? ¿Cuál es la población más representativa? ¿Por qué se llama barrio El Progreso? ¿Sabe si el barrio ya está legalizado? ¿Qué rol tiene el gobierno y la policía en el barrio? ¿Cómo se sostiene el barrio?
Limitaciones al ocio	¿Qué cree que haga falta en el barrio para que los niños puedan jugar y divertirse? ¿Cómo cree que las condiciones del barrio afectan el juego y el tiempo libre de los niños?
Contextos que promueven las experiencias de ocio positivas de los niños	¿Cuántas organizaciones civiles hay en el barrio? ¿Sabe quién construyó la cancha de fútbol del barrio?

Fuente: elaboración propia

Por último, señalar que las respuestas de los niños a las primeras entrevistas individuales sirvieron para complementar las preguntas de las entrevistas grupales posteriores. Además, con base en sus respuestas se diseñaron las instrucciones para la actividad con las maquetas.

b) Dibujos

Aunque el dibujo se ha implementado como método para explorar las experiencias cotidianas de los niños en el contexto de la pobreza (Ames et al., 2010), aún no ha sido utilizado para profundizar sobre sus experiencias de ocio en dicho contexto. Sin embargo, en el campo de los estudios de ocio existen investigadores que ya han acudido a esta técnica. Yuen (2004), por ejemplo, utilizó los dibujos para obtener las percepciones de algunos niños sobre su experiencia en un campamento de verano internacional. Con base en sus hallazgos, Yuen afirma que los dibujos son una herramienta que permite investigar junto con los niños en el campo de los estudios de ocio, que “pueden utilizarse para obtener respuestas significativas de ellos” (p.461). Por eso, tras las entrevistas, se invitó a los participantes en esta investigación a dibujar sus actividades de ocio favoritas y las

actividades que les gustaría hacer, pero que no pueden, con el objetivo de confirmar sus respuestas verbales anteriores y profundizar sobre ellas.

En la siguiente tabla se presenta el número de dibujos que se obtuvieron según la edad y el sexo de los niños. La mayoría de los niños sólo dibujaron sus actividades favoritas, mientras que sólo dos dibujaron tanto sus actividades favoritas como las que les gustaría hacer pero que no hacen. Dado que una de las entrevistas con dos hermanos duró más de lo planificado, se decidió no hacer los dibujos porque los niños ya estaban cansados.

Tabla 7. Dibujos obtenidos

		Sexo		N.º de dibujos
		Mujer	Hombre	
Edad	6-7	--	--	--
	8-9	3	3	6
	10-12	3	5	8
N.º de dibujos		6	6	14

Fuente: elaboración propia

c) Foto-elucidación

Otro método utilizado en este estudio fue la foto-elucidación. Según Harper (2002), este método consiste en introducir fotografías en una entrevista de investigación. En los estudios incluidos en la revisión de la literatura del capítulo primero, 3 de las 7 investigaciones expuestas en la **Tabla 1** implementaron dicha técnica con el fin de investigar las experiencias de ocio en el contexto de la pobreza.

Freeman y Mathison (2009), que han investigado sobre las experiencias de los niños, dicen que las fotos son otra forma de expresión que permite “documentar un mundo visto y experimentado por el fotógrafo” (p. 110). La foto-elucidación es una técnica que puede utilizarse para explorar aspectos de un fenómeno que los niños difícilmente pueden explicar (Bowling, 2002; Klitzing, 2004) o para darles la oportunidad de fotografiar lo que es importante para ellos (B. Clark, 2011; Hodgetts & Stolte, 2016; Van Der Does, Edelaar,

Gooskens, Liefing, & Van Mierlo, 1992).

En esta investigación concretamente, la técnica de la foto-elucidación se aplicó para fomentar el diálogo y hacer la investigación más divertida para los niños. Además, atendiendo a la revisión de la literatura, se trasladó a los niños y niñas una serie de indicaciones que incluían algunas preguntas que guiaban lo que ellos podían fotografiar. Entre estas preguntas estaban ¿Qué haces en tu tiempo libre? ¿Qué haces los fines de semana? ¿Qué haces después de la escuela? ¿Qué te aburre? ¿Y qué es lo que más te gusta o disgusta de tu barrio? (ver Anexo 4). Así, dichas preguntas permitieron una posterior entrevista con fotos, donde los niños explicaban sus fotografías.

Para esta actividad se utilizaron cámaras desechables, conocidas como *Fujifilm Quicksnap Flash*. Como cada una de estas cámaras permitía la toma de 27 fotografías, 4 grupos de hermanos, cada uno conformado por tres niños, más otros dos niños recibieron una de estas cámaras. Antes de que los niños pudieran llevárselas a sus casas, se les explicaba cómo tomar las fotografías. Por ejemplo, se les explicaba cómo encender el flash para los lugares con poca luz y se ensayaba con ellos la toma de tres fotografías en lugares iluminados y con poca luz. Después, se recordaba a los niños que cada uno podía tomar 9 fotografías. Es pertinente mencionar que algunas de sus fotografías no pudieron ser reveladas por la falta de luz en la imagen. Algunas de estas fotos fueron imprimidas, mientras que otras fueron reveladas en formato digital.

Tabla 8. Fotos obtenidas

		Sexo		N.º de fotos
		Mujer	Hombre	
Edad	6-7	1		2
	8-9	2	1	11
	10-12	1	2	11
	N.º de fotografías			24

Fuente: elaboración propia

d) Métodos basados en tareas - creación de maquetas

Come se mencionó previamente, la creación de maquetas fue utilizada como método de investigación por ser una actividad similar a las que ofrecen las organizaciones civiles a los niños en el barrio. A excepción de las dos escuelas de fútbol, las organizaciones civiles hacen diferentes manualidades con los niños (ej. dibujos, artesanías, origami). Por eso, se invitó a los niños participantes a elaborar en grupos maquetas de un lugar que les gustaría mejorar en su vecindario, como una de las actividades de la Fundación Pigmalión. Para ello, cada grupo de niños recibió dos bolsas de palitos de madera, una caja de temperas con pinceles y una caja de plastilina. Más tarde se les invitó a explicar por qué querían mejorar dichos lugares. Dado que esta actividad se expuso a los niños como concurso de maquetas, el equipo ganador recibió 15.000 pesos colombianos (3, 90 dólares), mientras que los otros grupos recibieron como premio material escolar.

La creación de maquetas fue la última herramienta metodológica que se utilizó para profundizar sobre las experiencias de ocio de estos niños y niñas. Sus creaciones arrojaron una visión colectiva sobre las limitaciones para su ocio, que estaban relacionadas principalmente con el mal estado de los espacios de ocio y con el hecho de ser niño. Anotar que sólo 9 de los 14 niños participaron, pues para el día que se programó la actividad algunos de los niños no pudieron asistir debido a compromisos familiares.

Tabla 9. Maquetas obtenidas

		Sexo		N.º de maquetas
		Mujer	Hombre	
Edad	6-7	1		
	8-9	1	2	
	10-12	3	2	
N.º de maquetas				5

Fuente: elaboración propia

En el capítulo cuatro, concretamente en el apartado *Discusión y pertinencia de los métodos utilizados en la investigación*, se presenta una valoración de cada herramienta

metodológica utilizada para esta investigación, además de los desafíos de su implementación en el contexto de los asentamientos informales.

Como cierre de este apartado se presenta en la siguiente tabla el objetivo que perseguía cada una de estas herramientas metodológicas, así como el número de narrativas, de dibujos, de fotos y de maquetas obtenidos, junto con una síntesis de los contenidos trabajados.

Tabla 10. Síntesis de las herramientas aplicadas

Técnica	Objetivo	Muestra	Contenidos trabajados
Entrevistas grupales semiestructuradas	Identificar las experiencias de ocio y límites para el ocio de los niños y las niñas.	Narrativas de 14 niños (7 niñas / 7 niños)	Experiencias de ocio positivas, lugares, personas e instituciones que promueven dichas experiencias, significados y límites para el ocio.
	Profundizar sobre el contexto de los niños y las niñas.	Narrativas de 3 madres	Experiencias de ocio positivas, límites para el ocio, características económicas de las familias y características sociales y económicas del barrio.
	Profundizar sobre el contexto de los niños y las niñas y explorar las motivaciones que persiguen las organizaciones civiles.	Narrativas de 4 voluntarios	Experiencias de ocio positivas y entorno social de los niños.
	Profundizar sobre el contexto de los niños y las niñas.	Narrativa del líder de la comunidad	Características sociales, económicas y de infraestructura del barrio
Dibujos	Confirmar las respuestas verbales de los niños y profundizar en sus experiencias y límites en el ocio.	12 dibujos	Experiencias de ocio positivas, lugares, personas e instituciones que promueven dichas experiencias, significados y límites para el ocio.
Foto-elucidación	Propiciar el dialogo y hacer la investigación más divertida para los niños.	24 fotos	Experiencias de ocio positivas, lugares, personas e instituciones que promueven dichas experiencias y límites para el ocio.
Método basado en tareas	Identificar las experiencias de ocio y límites en el ocio para los niños.	5 maquetas	Límites colectivos en el ocio

Fuente: elaboración propia

2.4. Procedimiento

Antes de comenzar la recolección de datos, los niños recibieron el formulario de participación (Anexo 4). Este formulario describía el propósito de la investigación, las actividades en las que se les invitaba a participar y el regalo que recibirían por su participación (ej. materiales escolares). Además, por medio de este consentimiento se les informaba que sus voces serían grabadas. Si aceptaban, se invitaba a los niños a firmar el formulario y a entregar el consentimiento informado a sus padres.

El trabajo de campo realizado duró siete meses, distribuido en tres sesiones diferentes. En la primera sesión, se realizaron entrevistas individuales a los niños, pero, como se señaló previamente, estas entrevistas individuales se transformaron en grupales a medida que se avanzaba en el trabajo de campo. En la segunda sesión, se llevaron a cabo las entrevistas grupales y los dibujos junto con la actividad de la toma de fotografías. Finalmente, en la tercera sesión, se realizó la actividad de las maquetas y las entrevistas a las madres, los voluntarios y el líder de la comunidad. En el siguiente gráfico se sintetiza las actividades llevadas a cabo, según el orden que tuvieron durante la recopilación de datos.

Imagen 5. Proceso metodológico



Fuente: elaboración propia

2.5. Análisis de datos

A fin de analizar las respuestas verbales de los niños, primero se transcribieron sus entrevistas, para posteriormente, realizar dos tipos de análisis. El primero fue un análisis de carácter inductivo donde, a partir de lo que expresaron los niños, se crearon etiquetas. Para este primer análisis se utilizó la Codificación Descriptiva y de las Emociones. El segundo fue un análisis interpretativo donde las etiquetas de las codificaciones anteriores, además de las ideas más destacadas y recurrentes de los niños, son organizadas e

interpretadas con base en categorías predeterminadas tomadas de los marcos teóricos adoptados en el capítulo 1. A continuación, se dan detalles de estos dos análisis.

2.5.1. Categorización inductiva de los datos

Las etiquetas fueron creadas con base en lo que expresaron los niños, utilizando la Codificación Descriptiva y la Codificación de las Emociones. La Codificación Descriptiva permite inventariar y organizar la información, mientras que la Codificación de las Emociones permite identificar los sentimientos que pudieron haber experimentado los niños durante las entrevistas basándose en la entonación de sus afirmaciones y en sus expresiones faciales (Fernández Núñez, 2006; Saldaña, 2009). Esta última codificación fue elegida, ya que el propósito de esta investigación es conocer las experiencias subjetivas de los niños en cuanto a su ocio y porque el ocio se relaciona con emociones y sentimientos positivos.

En este contexto, las etiquetas creadas a partir de estas dos codificaciones fueron: actividades de ocio, razones para gustar de tales actividades, emociones positivas, límites en el ocio, lugares de ocio, personas e instituciones involucradas, opiniones positivas y negativas sobre el barrio y eventos de inseguridad en el barrio.

2.5.2. Categorización interpretativa de los datos

Tanto la Codificación Descriptiva como la Codificación de las Emociones permitieron llevar a cabo un primer análisis que fue la base de un análisis interpretativo posterior. Las categorías de este análisis se basaron en la Sociología Positiva del Ocio (Stebbins, 2009, 2017, 2020) y la Teoría de los Límites en el Ocio (Crawford et al., 1991), la cual abarca la Teoría de la Negociación de los Límites en el Ocio (Jackson et al., 1993).

Como ya se ha mencionado, la interpretación de los datos recogidos a partir de estas dos teorías no se planeó desde el inicio de la investigación. Sin embargo, dada la naturaleza de las etiquetas del análisis inductivo, estas dos teorías se convirtieron en los marcos de referencia para organizar e interpretar los hallazgos de este estudio.

Las categorías desarrolladas con base en la Sociología Positiva del Ocio y Límites en el Ocio fueron las siguientes:

1. Experiencias de ocio positivas. Esta categoría se divide en las siguientes subcategorías: actividades de ocio casual; actividades de ocio serio; agencia de los niños; actividad; y personas, lugares e instituciones facilitadores de experiencias de ocio positivas.
2. Límites en el ocio
3. Negociación de los límites en el ocio
4. Consecuencias de las experiencias de ocio positivas
5. Consecuencias de los límites en el ocio

La primera categoría predefinida fue *experiencias de ocio positivas*, que se refiere a las actividades descritas por los niños como divertidas, emocionantes, relajantes, satisfactorias y fin en sí mismas (Stebbins, 2004). Esta categoría se divide en las subcategorías *actividades de ocio casual; actividades de ocio serio; agencia de los niños; actividad; y personas, lugares e instituciones facilitadores de experiencias de ocio positivas*. Estas cinco subcategorías están basadas en los términos básicos de la Sociología Positiva del Ocio de Stebbins.

La segunda categoría es la de los *límites en el ocio*, la cual se define como los factores que limitan que los niños formen sus preferencias en el ocio, así como su participación y disfrute en las actividades de ocio (Jackson, 2005). La tercera categoría es la *negociación de los límites en el ocio*, descrita como las estrategias adoptadas por los

niños para responder a los límites en el ocio.

Por último, las categorías *consecuencias de las experiencias de ocio positivas* y *consecuencias de los límites en el ocio* señalan las consecuencias de que los niños experimenten experiencias de ocio positivas y límites en el ocio para ellos mismos y sus comunidades. En la siguiente tabla se recogen las categorías y subcategorías de análisis definidas, su descripción y los temas trabajados en cada una.

Tabla 11. Categorías de análisis

Categoría	Subcategorías	Descripción	Temas
Experiencias de ocio positivas	Actividades de ocio casual	Las actividades de ocio casual son actividades agradables y de corta duración, que proveen satisfacción inmediata a los niños y que ellos pueden realizar sin ningún tipo de formación. Estas actividades son descritas por los niños como divertidas o relajantes.	<ul style="list-style-type: none"> • Juegos tradicionales • Utilización de sus teléfonos móviles o portátiles • Cocinar • Sembrar • Jugar al fútbol • Jugar al béisbol • Pasar tiempo con la familia y los amigos
	Actividades de ocio serio	Las actividades de ocio serio son actividades que exigen a los niños perseverancia y experticia, así como la actualización de sus habilidades y conocimientos. Esta actividad es descrita por los niños como emocionante, satisfactoria y fin en sí misma.	<ul style="list-style-type: none"> • Jugar fútbol
	Agencia de los niños	Acciones que toman los niños para alcanzar un objetivo.	<ul style="list-style-type: none"> • Crear sus propios recursos de ocio para jugar y divertirse • Cocinar • Sembrar
	Actividad	Actividades donde los niños se involucran física y mentalmente para alcanzar un objetivo, que se dividen en pequeñas acciones.	<ul style="list-style-type: none"> • Cortar palos y buscar una bolsa y una cabuya para elevar cometa • Experimentar y mezclar cosas para cocinar • Buscar las semillas para sembrar
	Personas, lugares e instituciones facilitadoras de experiencias de ocio positivas	Contextos que facilitan experiencias de ocio positivas entre los niños y niñas.	<ul style="list-style-type: none"> • Organizaciones civiles • Escuela secundaria • Parques distritales, vecinales y municipales • La familia

Categoría	Descripción	Tema
Límites en el ocio	Factores que limitan que los niños formen sus preferencias en el ocio, así como su participación y disfrute en las actividades de ocio.	Entorno físico y social <ul style="list-style-type: none"> • Vivir en un lugar de riesgo, donde el terreno no es uniforme y el espacio es limitado • Mala calidad de los espacios de ocio • No hay un parque para los niños en el barrio • Inseguridad Posición de los niños en la sociedad <ul style="list-style-type: none"> • Los niños se ven afectados por las acciones de los adultos • Ayudar en las labores del hogar • Los padres trabajan los fines de semana Falta de recursos económicos Falta de apoyo institucional para las actividades de ocio
Negociación de los límites en el ocio	Estrategias adoptadas por los niños para afrontar los límites en su ocio.	<ul style="list-style-type: none"> • Creación de sus propios recursos de ocio • Asistir a las actividades ofrecidas por las organizaciones civiles • Visitar parques distritales, municipales y vecinales con la familia
Consecuencias de las experiencias de ocio positivas	Consecuencias de que los niños experimenten experiencias de ocio positivas para ellos y sus comunidades.	<ul style="list-style-type: none"> • Los niños aprecian el barrio donde viven • Los niños sienten orgullo por los lugares que frecuentan, como la escuela secundaria
Consecuencias de los límites en el ocio	Consecuencias de que los niños experimenten límites en el ocio para ellos y sus comunidades.	<ul style="list-style-type: none"> • Imposibilidad de que el ocio de los niños se transforme en uno serio • Su comunidad no puede beneficiarse de presentaciones o espectáculos llevados a cabo por los niños

Fuente: elaboración propia

Tras organizar la información en diferentes categorías, se procedió a relacionarlas entre sí. Así, por ejemplo, la falta de recursos financieros (límites en el ocio) está relacionada con la creación de sus propios recursos de ocio (negociación de los límites en

el ocio). Igualmente, la inseguridad (límites en el ocio) está relacionada con la asistencia de los niños a las actividades que realizan las organizaciones civiles (negociación de los límites en el ocio). Toda esta información se resume en el Libro de códigos (Anexo1), donde las categorías y subcategorías se definen, se contrastan y se apoyan en algunas respuestas de los niños, que son complementarias a las expuestas en la sección de resultados. Las respuestas de las madres, los voluntarios y el líder de la comunidad se transcribieron también y algunas se asignaron a estas categorías para apoyar lo expresado por los niños y niñas.

2.5.3. Análisis de las fotos y de los dibujos

Las fotos tomadas por los niños y sus dibujos, aunque no fueron codificados, si fueron examinados con base en las preguntas que proponen Mathison y Freeman (2009) y Klitzing (2004), para el análisis de datos visuales. Entre estas preguntas se encuentran: ¿quién o qué aparece?, ¿qué experiencias comunes se retrataron?, ¿qué información es similar a la información de las entrevistas? Y ¿qué información nueva se añade a la información de las entrevistas? (p.161). Los dibujos y las fotografías fueron utilizados para argumentar los resultados de las diferentes categorías de análisis, así como para apoyar visualmente las citas de los niños en la siguiente sección de resultados.

**CAPÍTULO 3: LAS EXPERIENCIAS DE OCIO
POSITIVAS Y LÍMITES EN EL OCIO DE LOS
NIÑOS Y LAS NIÑAS QUE VIVEN EN LOS
ASENTAMIENTOS INFORMALES DE SOACHA**

A fin de comprender cómo las niñas y los niños de Soacha experimentan el ocio, los resultados de esta investigación se fundamentan sobre sus narrativas dentro del contexto proporcionado por los siguientes ejes teóricos:

1. **Sociología Positiva del Ocio** de Stebbins (Stebbins, 2009, 2017, 2020). Esta teoría permitió identificar la naturaleza del ocio de los niños, los significados que ellos asocian con el ocio y las acciones que ellos realizan para alcanzar un objetivo. Además, ayudó a determinar las personas, las instituciones y lugares promotores de sus experiencias de ocio positivas junto con las consecuencias de tales experiencias para los niños y sus comunidades.
2. **Teoría de los Límites en el Ocio** (Crawford et al., 1991) y Teoría de la Negociación de los Límites en el Ocio utilizadas como instrumentos conceptuales. De acuerdo a Jackson (2005), para comprender el ocio de las personas no basta con identificar sus actividades de ocio, sino también los límites que determinan sus comportamientos y decisiones en el ocio. Por lo tanto, estas teorías ayudaron a revelar las restricciones que experimentan los niños en su ocio, las estrategias que ellos adoptan para enfrentarlos, así como las consecuencias de estas limitaciones para los niños y sus comunidades.

Estas dos teorías mencionadas se complementan para comprender cómo los niños y las niñas de los asentamientos informales de Soacha experimentan el ocio. De esta forma, en este capítulo se exponen los resultados alcanzados, acompañados de las narrativas, las fotografías, los dibujos y las maquetas creadas por los niños (secciones 3.1. y 3.2.), que permitieron el diseño posterior de líneas de intervención para promover experiencias de ocio positivas entre estos niños y niñas (sección 3.3.)

3.1. ‘Se puede hacer un columpio con una cabuya y una tabla’: la experiencia de ocio positiva de los niños y niñas que viven en los asentamientos informales de Soacha

Los siguientes resultados son un análisis de la experiencia de ocio de los niños que viven en los asentamientos informales de Soacha con base en la Sociología Positiva del Ocio de Stebbins (*Positive Sociology of Leisure*, 2017). Los resultados, obtenidos a partir de entrevistas, fotografías, dibujos y maquetas, se centran en la identificación de las experiencias de ocio positiva de los niños y en las actividades en las que los niños expresan su agencia. De igual forma, estos resultados ponen de manifiesto las profundas consecuencias que esas experiencias tienen en los niños y en sus comunidades. Además, los resultados permiten identificar las personas, los lugares y las instituciones que promueven el ocio de estos niños y niñas¹¹.

3.1.1. Las experiencias de ocio positivas de los niños

Las experiencias de ocio positivas de estos niños y niñas se dividen en dos tipos de actividades: actividades de tipo casual y actividades de tipo serio. En relación con las primeras, los niños realizan juegos tradicionales, usan sus teléfonos móviles, cocinan, pasan tiempo con la familia y los amigos y juegan al fútbol. Las principales razones por las que ellos disfrutan de estas actividades son el poder mover su cuerpo, estar con amigos y familiares, y salir al aire libre.

Por ejemplo, los niños disfrutan de actividades como el fútbol por ser un deporte con un fin en sí mismo y por sus múltiples beneficios. Así, lo expresó Sergio, de 11 años de

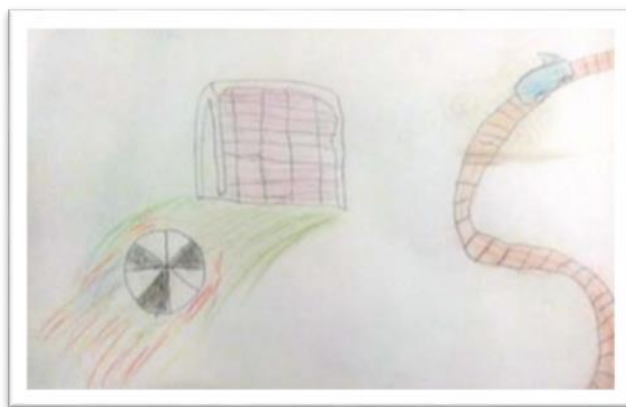
¹¹ Al presentar las respuestas de los niños, se han cambiado sus nombres reales para proteger su identidad.

edad, cuando se le preguntó por qué le gustaba este deporte:

¡Me gusta, me encanta jugar al fútbol! Me gusta el fútbol porque es emocionante. Es emocionante cuando uno está en la cancha de fútbol jugando, corriendo y compartiendo con los amigos. Cuando uno corre, las piernas y el cuerpo se vuelven más fuertes. Es emocionante cuando estás cerca de la cancha y quieres meter un gol.

Precisamente, cuando se le pidió dibujar su actividad de ocio favorita, Sergio, dibujo un balón en llamas entrando a la cancha de fútbol (Imagen 6).

Imagen 6: Dibujo de un balón entrando a la cancha de fútbol y una montaña rusa



Fuente: Sergio, 11 años.

Los niños describieron la mayoría de sus actividades de ocio casuales como divertidas y que los hacen sentir felices. Justamente, los dibujos sobre sus actividades de ocio favoritas son coloridos donde aparecen niños sonriendo, acompañados del sol, las nubes, las montañas y otras personas. Jimena, de 10 años, por ejemplo, se dibujó a ella misma jugando a las cogidas¹² con los brazos abiertos (Imagen 7), cuando se le invitó a que dibujara su actividad de ocio favorita. Esto fue lo que Jimena comentó de su dibujo:

¹² Este juego tradicional consiste en que un niño es elegido para perseguir y atrapar a otros niños que no pueden salirse del campo de juego. El primer niño capturado es quien después persigue y atrapa a los otros niños.

“a mí me gusta jugar a las cogidas porque estoy con mis hermanos y mi mamá nos deja salir”. Tales oportunidades de ocio, como las mencionadas por Sergio y Jimena, son creadas y apoyadas por otros niños, por la familia, por los adultos de las diferentes organizaciones civiles y por la escuela. Lo anterior se puede evidenciar en el dibujo de Daniela, de 9 años, donde aparece ella misma con Marta (su amiga) jugando a “la lleva”¹³ en las montañas (Imagen 8).

Imagen 7. Dibujo de Jimena jugando a las cogidas (juego tradicional)



Fuente: Jimena, 10 años.

Imagen 8. Dibujo de Daniela jugando a la lleva (juego tradicional) con su amiga Marta



Fuente: Daniela 9 años

¹³ Este juego tradicional consiste en que un niño es elegido para perseguir y atrapar a otros niños que deben permanecer como estatuas si son capturados. Estos últimos pueden liberarse si uno de los niños que aún no han sido atrapado los toca.

En relación con el ocio más serio, el fútbol es la actividad más perseguida por estos niños y niñas. Esto se debe posiblemente a que el barrio tiene una cancha de fútbol, aunque en condiciones precarias, y a que en la comunidad existen organizaciones civiles que promueven este deporte. Por ejemplo, en el barrio están presentes la Fundación Tiempo de Juego y la Escuela Deportiva de Fútbol Popular El Progreso.

Aunque dichas organizaciones tienen como objetivo prevenir que los niños se involucren en el consumo de drogas o en las pandillas, éstas se han convertido en las facilitadoras de un conjunto de actividades de ocio en el barrio. Por ejemplo, gracias a las escuelas de fútbol, niños y niñas de diferentes edades, han podido entrenar los fines de semana, conseguir uniformes y participar en torneos de fútbol. Algunos de los niños más grandes incluso se han convertido en los "entrenadores" de los más pequeños cuando los voluntarios no pueden presentarse algún fin de semana para coordinar las actividades programadas.

Por consiguiente, el hecho de poder entrenar, mover el cuerpo, salir al aire libre, interactuar con la familia y los amigos, así como disfrutar de actividades con fin en sí mismas, es lo que hace que las vidas de estos niños y niñas sean satisfactorias y enriquecedoras. Sin embargo, salvo el fútbol, el resto de sus actividades favoritas difícilmente pueden transformarse en un ocio serio debido a la falta de infraestructura, apoyo institucional y recursos de sus familias.

3.1.2. Agencia de los niños: actividad y sus acciones.

Acorde a Stebbins (2009), en las actividades se puede apreciar la agencia de las personas. Stebbins define tal agencia como “una acción personal que se toma para alcanzar un objetivo” (Stebbins, 2020, p. 14). En el caso de los niños de los asentamientos informales de Soacha, su agencia se manifiesta a través de la creación de sus propios

objetos de ocio, de la siembra y de los experimentos que realizan en actividades como la cocina. Por ejemplo, cuando se le preguntó a Daniela, de 9 años de edad, sobre las actividades que le propondría a un nuevo niño en el barrio, ella contestó: “jugar con los columpios”. Sin embargo, en el barrio donde se llevó a cabo la investigación no hay columpios ni tampoco un parque para los niños. Entonces, cuando se le preguntó dónde estaban los columpios en el barrio, ella respondió:

No hay, pero se puede hacer un columpio con una cabuya y una tabla... los hacemos en el barrio, pero en una bodega que hay árboles, ponemos un lazo arriba y con una tabla la ponemos ahí. Allí (en la bodega) hay muchas máquinas y plástico (en este lugar trabaja su madre).

Daniela también comentó que durante su tiempo libre le gustaba sembrar.

Cuando se le invitó a explicar sus fotografías, ella eligió una donde aparecía una planta de caléndula (Imagen 9). Luego dijo lo siguiente:

A mí me gusta sembrar. Sí, eso es caléndula, esto es frijol... Esto es para cuando uno se corta, como en la cocina. Yo consigo una pepita de esto, una semilla, la fruta seca y las pepitas. Cuando hay matas las pepas caen y uno las puede recoger y ahí sale y es la comida del pájaro.

Cuando se le preguntó por qué le gustaba sembrar, ella contestó “porque me tranquiliza”

Imagen 9. Planta de caléndula. Foto tomada por Daniela bajo la instrucción: *fotografía que te gusta hacer en tu tiempo libre*



Fuente: foto tomada por Daniela, de 9 años.

Pablo (hermano de Daniela), de 10 años, también mencionó la bodega donde trabajaba su madre y explicó lo que él y su amigo hacían con la ‘basura’ que allí arrojaban:

Mi mamá trabaja en una plástica (fábrica de reciclaje de plástico), y el patrón botaba harta guadua, entonces hicimos la cometa y también un panderón. Porque no le gusta eso, entonces él va (su amigo), la recoge y hace la cometa (respuesta a la pregunta, ¿por qué el jefe de tu mamá bota la guadua?).

Justamente, cuando se preguntó a las madres qué hacían sus hijos para divertirse, una de ellas mencionó la capacidad de su hijo para crear sus juguetes, como tiendas de campaña o radios de cartón cuando juega con sus amigos a los soldados.

Inventar los propios recursos de ocio es también una estrategia utilizada por los profesores en la escuela. Sergio, de 11 años, cuando comentaba sobre las actividades que ofrecía su escuela, dijo:

Mi escuela Ciudadela tiene damas chinas, ajedrez y ranita (un juego que consiste en lanzar aros de metal para introducirlos en unos agujeros). Los profesores te prestan una ranita, pero no hay las ruedas, sino te dan unas tapas llenas de cemento.

Otra actividad que expuso la agencia de los niños es la cocina. Por ejemplo, cuando se le preguntó a Mia, de 10 años, qué hacía para divertirse, ella respondió: “me gusta estar en la cocina”. Aunque las tareas domésticas es una actividad común para los niños, especialmente para las niñas en el barrio, para Mia la cocina era una forma de descubrir cosas nuevas:

Me gusta meterme a la cocina mucho. No me obligan, antes me lo prohibían, porque yo la primera vez me puse de cerca y me puse hacer unos pasteles y me saltó aceite y me prohibieron, pero ya me volvieron a dejar... Cocino porque me gusta juntar las cosas y experimentar que queda.

Según la idea de Stebbins sobre la agencia humana, y cómo ésta se manifiesta a través de una actividad y las diferentes acciones que la constituyen, el relato de Mia permite ver cómo las acciones que ella realiza, como “juntar las cosas”, le permiten

disfrutar de su actividad de ocio preferida *cocinar*. Igualmente, Daniela y Pablo disfrutaban de sus actividades de ocio favoritas, gracias al conjunto de acciones que ellos realizan para llevarlas a cabo, como poner una cabuya y una tabla para montar en los columpios, recolectar la guadua para elevar cometa o recoger las semillas para sembrar.

3.1.3. Las experiencias positivas de ocio y sus implicaciones para los niños y sus comunidades

Las consecuencias más significativas de las experiencias de ocio positivas de estos niños y niñas son dos. Por un lado, gracias a estas experiencias los niños aprecian el barrio donde viven. Por otro, ellos se sienten orgullosos de los lugares que frecuentan gracias a sus experiencias de ocio positivas, como la escuela secundaria. Por ejemplo, cuando se preguntó a Jimena, de 10 años, qué pensaba de su barrio, ella contestó: “es muy bonito, porque tiene un parque y canchas para uno jugar. Uno puede hacer las actividades donde uno quiera”. Asimismo, Lucas, de 8 años, dijo que lo que más le gustaba de su vecindario era el parque, aunque en realidad se trate de la cancha de fútbol del barrio. En palabras de Lucas: “Me gusta ir al parque. El campo de fútbol es un parque (respuesta a la afirmación: pero aquí no hay parques)” (Imagen 10).

Imagen 10. Foto tomada por un niño a partir de la instrucción: *fotografía lo que más te gusta de tu barrio*



Fuente: foto tomada por un niño

Además, el barrio y las casas de los niños, como espacios de ocio, permiten a estos niños y niñas ver el lado positivo de vivir a las afueras de la ciudad. Aunque la respuesta más recurrente de los niños cuando se les preguntó sobre el lugar donde viven, es: “me acostumbré a vivir aquí”, los niños mencionaron cosas positivas sobre la vida en los asentamientos informales que están relacionadas con sus experiencias de ocio positivas. Mia, de 10 años, dijo lo siguiente cuando se le preguntó qué le gustaba de su barrio:

A mí sí me gusta porque ya me acostumbré. Por ejemplo, aquí no es ciudad, no pasan tantos carros. Acá uno puede tener todos los animales que uno quiera. Acá si uno quiere puede ir a las montañas, acá uno puede correr no hay necesidad de que pase un carro, que haya semáforos, de tener cuidado que esto, y uno puede poner música si uno quiere o no quiere de noche.

Aunque algunos niños mencionaron que les gustaría tener calles pavimentadas en su vecindario, Mia en cambio dijo: “No [refiriéndose a las calles pavimentadas], porque allí pasarían más carros y sería más peligroso, no podríamos salir y quedaría feo”.

Otra consecuencia de sus experiencias de ocio positivas es que los niños se sienten orgullosos de los lugares que frecuentan, como la escuela secundaria. Por ejemplo, cuando se preguntó a Lola, de 9 años, qué hacía durante el descanso en la escuela, su hermano, Sergio la interrumpió y expresó con orgullo:

Pero si esas canchas son re pequeñas [canchas de la escuela primaria del barrio]. A cambio en Ciudadela [escuela secundaria] las canchotas si son grandes y hay dos. Eso sí, si uno va hacer partidos no dejan pasar a nadie, o sea mientras que en el otro colegio uno hacia partidos, pero todos se metían. En cambio, en Ciudadela no, ya cuando uno hace partidos dejan la cancha de abajo para hacer los partidos y arriba todos se acumulan allá.

Más tarde, cuando se le preguntó qué hacía él durante el descanso, Sergio respondió: “siempre juego al fútbol en Ciudadela, porque el maestro tiene tres tipos de balones”. Esta comparación sobre las oportunidades de ocio entre la escuela primaria y secundaria,

también fue hecha por Mia, de 10 años. Cuando se le preguntó si practicaba algún deporte, ella también expresó con orgullo:

Estoy haciendo gimnasia en el colegio. Nosotras estamos en porras. Ciudadela [escuela secundaria] es la más avanzada, entonces hay posibilidades de hacer más cosas. Este colegio es más grandote y se pueden hacer más cosas.

3.1.4. Personas, lugares e instituciones que promueven las experiencias de ocio positivas de los niños

Cuando se preguntó a los niños sobre lo que hacían durante el fin de semana, ellos, además de citar sus actividades de ocio, mencionaban personas, lugares e instituciones que promovían sus experiencias de ocio positivas. Por ejemplo, en el siguiente relato de Sergio se puede identificar un parque y una organización civil (Imagen 11):

Los fines de semana vengo acá al taller [a las actividades recreativas y pedagógicas ofrecidas por una organización civil secular], a veces vamos al parque y también juego al fútbol.

Imagen 11. El TET. Foto tomada por un niño bajo la instrucción: *fotografía las cosas que te gustan de tu barrio*



Fuente: foto tomada por un niño.

Además, con respecto al parque al que él iba, Sergio respondió:

El Tibanica [parque municipal] queda re cerquita profe, nos vamos caminando no se demora mucho. Hay columpios, hay tres canchas, hay un parque para los pequeños

con piso acolchonado, y a veces salen unos juegos como gratuitos como patinaje sobre hielo. Si hay juegos que toca pagar. Nos subimos en unos carros como así de grandes y uno se sube y hay que darles toda la vuelta.

Asimismo, Pablo, de 10 años, se refirió a un vecindario que tenía varios parques, cuando se le preguntó dónde paseaba con su familia:

Los fines de semana, vengo acá [a las actividades ofrecidas por la Fundación Pigmalión] y pasear con mi mamá y todos en Tres Esquinas o San Mateo [barrios cercanos al lugar donde viven los niños]. Tres Esquinas es una ciudad [barrio] y allá hay muchos parques, queda a cinco minutos [según los padres Tres Esquinas está a unos veinte minutos caminando]. Allí compramos ropa, helados y muchas cosas. Hoy no vamos porque mi mamá debe trabajar.

Los barrios Tres Esquinas y San Mateo también fueron mencionados por Mia, de 10 años, cuando comentaba lo que hacía los fines de semana: “...salir con mi familia al parque [parque vecinal del barrio San Mateo], a Tres Esquinas o a los centros comerciales”.

Además de los parques municipales y vecinales, otra institución que promueve las experiencias de ocio positiva de los niños es la escuela secundaria del vecindario [Institución Educativa Ciudadela Sucre]. Esta escuela, además de generar sentimientos de orgullo en los niños por su infraestructura y material deportivo, ofrece una actividad que podría convertirse potencialmente en una experiencia de ocio más seria en la escuela. Esto comentó Sergio cuando se le preguntó sobre las actividades que ofrecía su escuela:

Baloncesto, voleibol, tenis, campeonatos y ponchados. Los campeonatos son durante la semana. Los campeonatos son con medalla y unos sacos. 10000 vale todo el campeonato. Todos pagan 2000¹⁴ por unida, y como son siete [jugadores], pues regalan dos puestos.

Cuando se le preguntó qué cubría ese dinero, Sergio dijo: “el arbitraje y ayudan a recaudar para la medalla y el saco”.

¹⁴ 2000 pesos colombianos equivalen a 0,46 céntimos.

Por último, las organizaciones civiles desempeñan un papel importante en la oferta de actividades de ocio para estos niños y niñas. Pese a su falta de capital humano y financiero, éstas se han convertido en las facilitadoras de un conjunto de actividades recreativas en el barrio. Igualmente, se han convertido en el plan para los fines de semana y en la excusa para que los niños puedan salir de sus casas. Esto comentó Sergio, cuando se le preguntó por qué asistía a las actividades ofrecidas por las organizaciones civiles:

Para salir, porque a veces uno no puede ir como al parque o a la cancha... porque es que se están robando mucho a los niños, entonces mi mamá casi no nos deja salir a las canchas y mi mamá dice que si quieren vayan a los talles [a las actividades de las organizaciones civiles].

Por lo tanto, los parques cerca de sus casas, las organizaciones civiles, la escuela secundaria del barrio y la familia son personas, lugares e instituciones que fomentan las experiencias de ocio positivas de estos niños y niñas.

En resumen, en esta sección de resultados se puede observar que los niños, pese a su contexto, tienen experiencias de ocio positivas. Esto es posible gracias a la capacidad de agencia de los niños y las niñas, así como a las familias, los lugares y las instituciones que promueven este tipo de experiencias. No obstante, en un entorno con múltiples desafíos sociales, económicos y de infraestructura su ocio es limitado. Por lo tanto, a continuación, se presentan los límites para el ocio de los niños, los cuales tienen profundas consecuencias para ellos y sus comunidades.

3.2. ‘Ya no podemos jugar al béisbol porque el agua se vino’: los límites en el ocio de las niñas y los niños que viven en los asentamientos informales de Soacha

A continuación, se presentan los resultados obtenidos en cuanto a los límites en el ocio de estos niños y niñas y a las estrategias que ellos adoptan para enfrentarlos. Sus testimonios fueron analizados desde las lentes de la Teoría de los Límites en el Ocio (Crawford et al., 1991), la cual comprende la Teoría de la Negociación de los Límites en el Ocio (Jackson et al., 1993).

Estos resultados, además de revelar aquellos límites relacionados con la inseguridad y la mala calidad de sus instalaciones de ocio, revelan ciertas limitaciones únicas para los niños que viven en los asentamientos informales de Soacha. Estos resultados se presentan con base en lo expresado por los niños a través de las entrevistas, los dibujos, las fotografías tomadas por ellos mismos y sus maquetas. De igual forma, estos resultados se apoyan en los relatos de algunas de sus madres y de los voluntarios de las organizaciones civiles, que confirman lo expresado por las niñas y los niños.

3.2.1. Limitaciones del entorno físico y social

Algunas de las limitaciones a las que se enfrentan estos niños durante su tiempo de ocio están relacionadas con la inseguridad, el mal estado de las instalaciones de ocio y con el hecho de vivir en una zona de riesgo, donde el terreno no es uniforme y el espacio es limitado. Esta última restricción se hizo evidente en varias de las respuestas de los niños. Por ejemplo, cuando se preguntó a Mario, de 11 años, dónde practicaba el béisbol, el respondió: “en la laguna [él se refiere a la laguna cuando está seca], pero ya no podemos jugar al béisbol porque el agua se vino” (Imagen 12).

Imagen 12. La laguna desbordada.



Fuente: foto tomada por un niño

Posteriormente, se le preguntó a Mario si sus padres le permitían sacar el equipo de béisbol, y su respuesta fue la siguiente:

Si me dejan, pero me da cosa porque la pelota si uno le pega un batazo se va por allá y se pierde. Eso debe ser como en pastico en algo plano, grande, donde haya espacio. Sí, porque hay tierra y hay como cosas donde se puede descocer y eso es en el pasto en donde se juega, en el pasto no le pasa nada [respuesta a la pregunta, ¿entonces te da miedo que se pierda la pelota?].

No vivir en un terreno plano fue un límite que apareció de nuevo durante la entrevista con Lucía, de 9 años, cuando explicaba una de sus fotografías donde aparecían unos agujeros en el suelo. Ella comentó:

A mí no me gusta del barrio esto, porque cuando uno está ahí se puede ir a bajo. Todo era plano pero un señor empezó a quitar unas piedras y por eso se derrumbó eso. Era plano, pero luego él empezó a escarbar y escarbar y a encontrar un tubo y aquí se está derrumbando esto [Según Pablo, su hermano, la imagen es frente de su casa] (Imagen 13).

Lo que Lucía describe coincide con el siguiente tema de análisis sobre la posición de los niños en la sociedad, dada su dependencia hacia los recursos y acciones de los adultos.

Imagen 13. Agujeros en el suelo. Foto tomada bajo la instrucción: *fotografía lo que no te gusta de tu barrio*



Fuente: foto tomada por Lucía, 9 años.

En la explicación de Mía, de 10 años, sobre su dibujo, también se puede apreciar cómo algunas de sus actividades de ocio favoritas no se pueden practicar debido al terreno en el vecindario. Mía se dibujó a ella misma patinando cuando se pidió a los niños que dibujaran las actividades que les gustaría practicar pero que no pueden hacer. Mía exclamó: “¡patinar! porque acá no se puede, pero cuando bajo si (ella se refiere a cuando sale de su barrio)”.

Imagen 14: Dibujo de Mía patinando



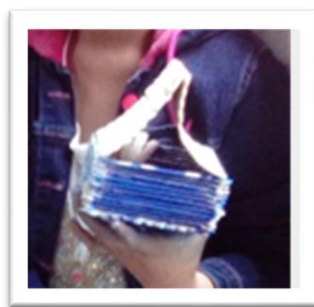
Fuente: Mía, 10 años

Los niños también mencionaron el mal estado de las instalaciones de ocio en la

comunidad, lo cual les impide disfrutar plenamente de sus actividades de ocio favoritas. Por ejemplo, algunos niños dijeron que la arena que cubría la cancha de fútbol no era un ambiente sano para jugar. Jimena, de 10 años, lo expresó de la siguiente manera: “no me dejan ir a la cancha. Mi mamá dice que es muy peligroso y me puedo lastimar algo. El terreno tiene mucha tierra y no está arreglado”.

Otros comentaron que la arena de la cancha de fútbol se les metía en la nariz, en los ojos, en los pulmones y que les producía mal olor en los pies. De ahí, quizá, que algunos de los niños pusieran un ‘piso (césped) sintético’ a su cancha de fútbol ideal, cuando se les pidió crear una maqueta del lugar en el vecindario que les gustaría mejorar. En esa misma actividad, Jimena, de 10 años, y Lola, de 9 años, rediseñaron el TET, pues este está en condiciones precarias. Esto comentaron Jimena y Lola: “quisimos mejorar el TET porque cuando hay un temblor o algo que Dios no lo quiera, pues esto se nos puede venir abajo y cuando los niños estén saltando también se puede venir abajo, entonces quisimos mejorar el TET” (Imagen 15).

Imagen 15. Rediseño de la casa de madera TET



Fuente: Jimena, 10 años, y Lola, 9 años

Tres de las cinco maquetas diseñadas por los niños fueron lugares de ocio que a ellos les gustaría mejorar. Esto comprueba el mal estado de las dos instalaciones que ellos utilizan para su ocio, lo cual termina limitando su disfrute en sus actividades de ocio

favoritas. Entre estas maquetas había tres campos de fútbol, una tienda, y el rediseño de la casa de madera TET. Otro de los deseos en mejorar estos espacios de ocio era poder compartir con la familia. Lucas, de 8 años, dijo lo siguiente cuando se le invitó a explicar su maqueta: “yo quería mejorar la cancha para que acá los padres puedan venir a ver y que puedan ahí disfrutar con ellos (él hizo unas gradas con los palitos de madera)” (Imagen 16).

Imagen 16. Maqueta de la cancha de fútbol ideal



Fuente: Lucas, 8 años

Finalmente, la inseguridad es otro de los límites para el ocio de estos niños y niñas. Por ejemplo, Daniela, de 9 años, comentó que se aburría cuando su madre no la dejaba salir ni a ella ni a sus hermanos. Cuando se le preguntó por qué su madre no los dejaba salir, Daniela comentó: “cuando estamos encerrados es porque la otra vez mataron a una persona ahí en las canchas que vamos nosotros y también aquel día se peleaban otras personas con la policía, se tiraban plomo”. Una de las madres confirmó estos actos violentos cuando se le preguntó si creía que sus hijos podían jugar y explorar libremente en el barrio. Esto fue lo que la madre entrevistada respondió: “no, eso sí es complicado y es peligroso, entonces no. Ahorita no está tan peligroso porque usted cuando menos se acordaba se daban a bala en las calles y córrale”

Como se expuso en esta sección, los límites del entorno físico y social para el ocio de estos niños están relacionados con el mal estado de los espacios de ocio y la inseguridad. Además de ello, el hecho de vivir en una zona de riesgo, donde el terreno no es uniforme y el espacio es limitado, es un límite único para los niños y las niñas de los asentamientos informales de Soacha, en comparación con otros niños en contextos de pobreza.

3.2.2. Posición de los niños en la sociedad

Como se mencionó previamente, cuando se invitó a los niños a crear las maquetas de un lugar de su barrio que les gustaría mejorar, tres de las cinco maquetas fueron la cancha de fútbol del barrio. Algunos de ellos nombraron el mal estado en que se encontraba este lugar, pero también los comportamientos de los adultos que afectaban el tiempo de ocio de los niños. Lo que expuso Sergio, de 11 años de edad, sobre su maqueta explica dicha situación: “le pusimos jugadores de hartos equipos digamos porque uno está jugando y los grandes lo sacan a uno y uno ya no puede jugar y pusimos esos jugadores para mostrar la igualdad” (Imagen 17).

Imagen 17. Maqueta de la cancha de fútbol idea



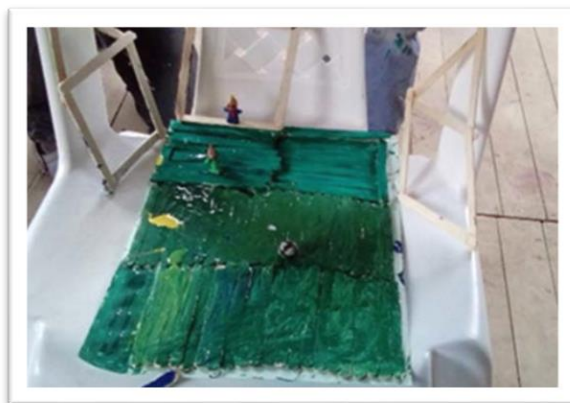
Fuente: Mateo, 8 años, y Sergio, 11 años

Otros niños mencionaron que los adultos solían consumir alcohol, tabaco y

sustancias psicoactivas en la cancha de futbol, además de participar en riñas y actividades delictivas de hurto en este mismo espacio. Daniel, de 11 años, comentó sobre las apuestas de los adultos que tenían lugar en este espacio de ocio. Según Daniel,

Se pelean más que todo los adultos, porque como apuestan y eso. Entonces el otro quipo que perdió dicen que habían ganado porque habían metido gol y eso, entonces se agarran. Entonces yo quiero hacer otra cancha en la mitad, dividí en dos las canchas para que una sea de los grandes y otra de los pequeños. (Imagen 18).

Imagen 18: Maqueta de la cancha de fútbol ideal



Fuente: Daniel, 11 años

Una de las madres entrevistadas apoyó lo que los niños habían expresado en cuanto al comportamiento de los adultos en la cancha de fútbol, cuando se le preguntó qué impedía a su hijo, Mario, hacer sus actividades favoritas. Esto comentó:

Pues hay varias cosas, por ejemplo, acá no hay un parque, así como para que ellos puedan divertirse. Hay esas canchas, pero pues a mí personalmente me da miedo que él venga y yo no puedo todo el tiempo estar encima de él mirándolo, pues por todo lo del vicio y sí, entonces son cosas difíciles, entonces uno nos los deja así como salir muy lejos porque no es conveniente.

Pablo, de 10 años, también se refirió a las peleas entre adultos cuando se le preguntó qué le aburría: “a mí me aburre cuando están peleando las personas”. Luego, cuando se le preguntó sobre lo que él creía que hacía falta en su comunidad, Pablo respondió: “le hace

falta una zona para sólo los niños y otra zona para los adultos. Es que los adultos a veces pelean mucho y por eso no nos gusta. Es feo jugar aquí”.

Aunque los niños no mencionaron las tareas domésticas como límites para su ocio, algunos, en particular las niñas, asociaban el tiempo libre con estas actividades. Cuando se preguntó a Daniela, de 9 años, qué hacía el fin de semana, ella dijo: “estudiar, hacer las tareas y ayudarle a mi mamá a lavar la loza. Los domingos siempre vengo a los talleres [actividades de las organizaciones civiles]. Los sábados me la paso en la casa, ayudo hacer el aseo en la casa, lavo las ollas y limpio la estufa”. Su hermana, Lucía, de 9 años, respondió algo similar cuando se le preguntó qué hacía en su tiempo libre, “yo ayudo a lavar la loza, hago el aseo de la casa, tender las camas y ya”. Sin embargo, para Lucía, es mejor hacer las labores del hogar que no hacer nada. Así lo expresó ella: “me gusta lavar la loza, porque es mucho mejor que estar por ahí sentado o caminando”.

Finalmente, las horas de trabajo de sus padres también representan un límite para su ocio. Daniela, de 11 años, comentó que una de las actividades que le gustaría hacer pero que no podía era ir al parque el Tunal [parque distrital] con su madre, padre y hermanos. No obstante, ese día no iban porque su madre estaba trabajando.

3.2.3. Falta de recursos económicos

Según la Teoría de los Límites en el Ocio (Crawford et al., 1991), estos límites impiden que las personas formen sus preferencias en materia de ocio. Esto se hizo visible cuando se preguntó a los niños sobre las actividades que les gustaría practicar pero que no hacían. De manera sorprendente, estos niños y niñas no mencionaban actividades como montar bicicleta o patinar. Por eso, se les preguntó luego por estas actividades, a lo que Jimena, de 10 años, exclamó: “¡si tuviéramos!” refiriéndose a la bicicleta y a los patines.

Después ellos explicaron que no tenían estos objetos deportivos a causa de la falta de recursos de sus padres. Jimena, por ejemplo, dijo: “porque no hay mucha plata. Las bicicletas valen 70000 pesos y las más nueva 150000”¹⁵. Por otro lado, Pablo de 10 años, comentó que su mamá no les había comprado de navidad una bicicleta ni a él ni a sus hermanas porque su madre no contaba con recursos económicos para ello. Lo anterior muestra que las cosas que los padres no pueden pagar influyen en la formación de las preferencias de ocio de los niños. Esta categoría también coincide con el tema de análisis anterior sobre la posición de los niños en la sociedad, puesto que los niños dependen de los recursos económicos de sus padres y se ven afectados por las acciones de los adultos.

Por ejemplo, cuando se preguntó a Daniela, de 9 años, lo que le aburría, ella contestó: “a mí me aburre estar en la casa encerrada”. Luego, explicó: “cuando no le pagan a mi mamá, a mi mamá no le gusta salir y que no nos gaste nada [respuesta a la pregunta: ¿por qué te quedas encerrada?]”. De esta forma, la dependencia de los niños hacia los recursos de sus padres reduce a su vez el tiempo de los niños al aire libre y sus posibilidades de realizar una actividad diferente a la del fútbol o a aquellas ofrecidas por las organizaciones civiles.

La madre de Mario confirmó estos hallazgos cuando se le preguntó sobre las actividades que le gustaría que su hijo practicara:

A mí me gustaría meterlo a sus clases de béisbol que sería muy chévere para él. Meterlo como a un curso de inglés, meterlo a clases de música o sea que tenga en su tiempo libre así su cabecita ocupada y que no esté por ahí. Eso me gustaría, pero no siempre se puede, digamos yo estuve sin trabajo 6 meses, entonces es difícil ¿sí? Me gustaría complacerlo en muchas cosas. Él me insiste mucho y yo le dije que apenas empiece a trabajar miramos [las clases de béisbol], así que ya me toca.

¹⁵ Como referencia, 70.000 pesos colombianos equivalen a 15,88 euros. Y, 150.000 pesos colombianos equivalen a 34,04 euros.

3.2.4. Falta de apoyo institucional para las actividades de ocio

Las asociaciones de fútbol en el barrio han permitido a los niños convertir su práctica de fútbol en un ocio más serio. Sin embargo, otras actividades o deportes son difíciles de transformarse en experiencias de ocio serio debido a la falta de apoyo institucional e infraestructura.

Cuando se preguntó a Mario dónde jugaba béisbol, él, además de mencionar que no lo practicaba pues la laguna se había desbordado, también mencionó que el “entrenador” (los niños no saben de dónde venía este hombre) se fue. Mario dijo que su tío le había comentado que este hombre se había ido por problemas. Su madre lo corroboró cuando se le preguntó por qué su hijo ya no jugaba béisbol en el barrio. Ella dijo: “Ellos dejaron de salir (su hijo y su hermano). Había un muchacho ya señor, ya grandecito, que venía y los ponía a jugar. No sé si se fue del barrio, no sé qué pasó con él”.

Además, aunque los niños de la escuela secundaria mencionaron las dos canchas que tenía su escuela y las diferentes actividades que ofrecía (ej. baloncesto, voleibol y tenis), los niños de la escuela primaria se quejaron del tamaño del patio en su escuela. Cuando se preguntó a Lucía, de 9 años, sobre lo que hacía durante el receso en su escuela, ella respondió: “nosotros tenemos dos descansos en la mañana y en la tarde. En el descanso con mis amigas jugamos chicle [juego que consiste en saltar sobre una cuerda elástica] y en el otro descanso ya nos aburrimos y empezamos a dar vueltas por el patio. Es que casi no hay nada que jugar, no nos dejan salir y el patio es muy chiquito”. La madre de Mario también comentó sobre ello: “Ese (colegio) tiene un patio chiquito y él (Mario) me dice: “todos salimos al patio y somos así pegados y no corremos así porque hay muchos niños”, no tienen ni para donde caminar”.

Como se ha visto hasta ahora, las niñas y los niños de los asentamientos informales de Soacha experimentan diferentes límites para su ocio. Entre estos límites están las condiciones físicas y sociales de su barrio, las acciones de los adultos que los afectan, la dependencia de los niños a los recursos económicos de sus progenitores y la falta de apoyo institucional para realizar sus actividades de ocio favoritas. A pesar de ello, tales limitaciones no impiden que los niños tengan y se involucren en experiencias de ocio positivas, ya que los niños responden a estas limitaciones con la ayuda de otras personas e instituciones. A continuación, se presentan las diferentes estrategias que adoptan los niños para hacer frente a los límites en su ocio.

3.2.5. Las estrategias de los niños para afrontar los límites en su ocio

Varias son las estrategias que utilizan los niños para responder a los límites en su ocio. Entre tales estrategias se pueden encontrar la creación de sus propios recursos y objetos de ocio, asistir a las actividades de las organizaciones civiles y visitar parques vecinales y municipales con la familia.

Así, por ejemplo, Pablo, de 10 años, al comentar sobre una de sus fotos que no pudo ser revelada, dijo:

‘Mmm la de la cometa [respuesta a la pregunta ¿qué otra foto no salió?]. Es que cuando estoy aburrido hago muchas cometas. Eso lo aprendí de un niño que me las enseñó. Él viene de Venezuela. Primero cortamos los palos y buscamos la bolsa y la cabuya y después el trapo para la cola.

La madre de Mario confirmó la estrategia de los niños de crear sus propios recursos y objetos de ocio por la falta de juguetes. Esto respondió cuando se le preguntó qué hacía su hijo para divertirse:

Inventarse cosas porque él es muy recursivo, digamos si no tiene juguetes o cosas con qué. Por ejemplo, a ellos les gusta jugar que a los soldados y no sé qué, entonces

arman como sus cambuches y no sé qué. Los arman por ahí en los lotes vacíos, entonces ellos que las armas y que no sé qué y que les gusta correr y que la policía y los ladrones y él se pone unas cabuyitas así y se hace unos radios de cartón, entonces eso se inventan cosas. Le gusta inventarse cosas así también en la casa como jugando solito por ahí se inventa que las tienditas, los billetes y cosas así cuando no tienen como las cositas entonces se inventan las cosas.

Además, cuando se interrogó a Sergio, de 11 años, sobre sus razones por las que asistía a las actividades de las organizaciones civiles, él explicó que su madre, por motivos de seguridad, sólo lo dejaba salir si él participaba de las actividades ofrecidas por estas organizaciones. Precisamente, al preguntarle a la madre de Sergio cómo se había enterado de las organizaciones civiles presentes en el barrio, ella respondió:

Pues como a mí no me gustaba que ellos [sus hijos] estuvieran en la calle, entonces ellos un día me dijeron que no que mamita que vamos a ir que están unos talleres que están dando y que no vamos a estar en la calle. Un día que salieron por el pan para el desayuno, allá en la panadera, y Sergio como es tan curioso, él se fue a preguntar al profe David [voluntario de unas de las organizaciones civiles] que para qué era esto y que si tocaba pagar o no y que si él podía venir con los hermanos, entonces ellos desde que yo llegué al barrio están en la Fundación Pigmalión.

Asistir a las actividades que ofrecen estas organizaciones no sólo es una estrategia que los niños utilizan para salir y divertirse, sino también una estrategia que utilizan sus padres para ofrecer a sus hijos oportunidades de ocio. Cuando se preguntó a la madre de Sergio por qué permitía que sus hijos asistieran de dichas actividades, ella contestó:

Aprenden muchas cosas, aprenden manualidades, aprenden cosas que uno no les puede enseñar o no les puede pagar para que ellos aprendan, entonces ellos aprenden ahí. Osea como por ejemplo los cursos de manualidades y eso que les enseñan, que hacer unas casitas, unas cajitas [Respuesta a la pregunta: ¿a qué te refieres con eso que no puedes pagar?].

Otra madre dijo algo similar al preguntarle si obligaba a sus hijos a asistir a las actividades:

Al principio cuando estaban más pequeñitos entonces ellos no querían, pero entonces yo animarlos, vayan miren distráiganse un rato por allá porque de pronto yo no tenía plata por allá para sacarlos o algo, vayan a allá a los talleres miren a ver que les enseñan y ya a ellos les gusta.

Otra estrategia implementada principalmente por los padres para superar las limitaciones de ocio de sus hijos es ir a los parques cercanos. Por ejemplo, la madre de Mario dijo que los fines de semana llevaba a su hijo a un parque vecinal, pues donde vivían no había un parque para los niños. Esto refuerza lo que expresaron los niños durante la creación de las marquetas sobre los escasos lugares de ocio para ellos en el vecindario. Ella (madre de Mario) dijo:

Yo trato de sacarlo a un parque, a veces vamos al Tanque [barrio cercano], pues porque por acá no hay parques. Lo llevo a montar cicla, pues en el Tanque hay un parque más o menos así bonito, entonces hasta allá vamos.

Debido a la falta de lugares de ocio en el barrio, la cancha de fútbol se ha convertido en uno de los lugares de esparcimiento más importante tanto para los niños como para la comunidad en general. Sin embargo, como se mencionó previamente, los niños deben abandonar este espacio cuando los adultos quieren jugar o a causa de sus comportamientos que ponen en peligro la seguridad de los más pequeños (ej. consumo de sustancias psicoactivas). Por esta razón, asistir a las actividades que ofrecen las organizaciones civiles se ha convertido en una estrategia para que los niños puedan responder a sus limitaciones en el ocio y así recuperar su derecho a este espacio. Camilo, presidente y voluntario de la asociación de fútbol Escuela Deportiva de Fútbol Popular El Progreso, dijo lo siguiente cuando comentaba acerca de su organización:

Hemos luchado mucho por ese espacio [la cancha de fútbol]. Los propios niños se enfadan si compartimos la cancha con otro grupo de niños [que no forman parte de la escuela de fútbol]. Los propios niños dicen, “profe solo tenemos estas tres horas los domingos” ... lo que pasa es que los adultos llegan por las tardes. Para estos niños,

estas tres horas son sagradas.

En resumen, los niños y las niñas de los asentamientos informales de Soacha experimentan diferentes límites para su ocio. Sin embargo, ellos adoptan diferentes estrategias para responder a estas limitaciones. Se podría afirmar, por ejemplo, que la falta de recursos económicos de sus padres motiva a los niños a crear sus propios recursos y objetos de ocio, así como a participar de las actividades de las organizaciones civiles. Igualmente, la inseguridad en su barrio junto con las acciones de los adultos, los motivan a involucrarse en dichas actividades a fin de poder jugar en un ambiente seguro y supervisado. Finalmente, visitar los parques vecinales y municipales con la familia sería la estrategia para superar la falta de un parque y de espacios de ocio para los niños en el vecindario

3.2.6. Consecuencia de los límites en el ocio para los niños y sus comunidades

Como comentó Mario, él dejó de jugar béisbol porque la laguna se había desbordado y porque el ‘entrenador’ había abandonó el barrio. Además, él no sacaba su pelota de béisbol porque se podía perder dada las condiciones del terreno en el vecindario. Lo que Mario comenta después evidencia que las actividades de ocio favoritas de estos niños y niñas, salvo el fútbol, difícilmente podría convertirse en un ocio más serio. Lo que sigue fue lo que Mario respondió cuando se le preguntó con quién jugaba al beisbol cuando podía hacerlo “con mi mamá. Ella me la tira y yo la bateo o ella la batea o me tira la pelota lejos y yo la cojo con el guante”.

Este último argumento es desafortunado cuando se conocen las razones por las que los niños empiezan a interesarse por una actividad o un deporte. Mario comentó lo siguiente cuando se le preguntó por qué le gustaba el béisbol:

Antes no me gustaba. Mi tío me dijo que bajara [a la laguna], y luego empezamos a jugar, y un día le pegué a la pelota, y la pelota se fue lejos. Desde entonces, me gusta el béisbol... me gusta desde el día que hice un jonrón, bateé la pelota muy fuerte.

Igualmente, cuando los niños no tienen la oportunidad de practicar un ocio serio, su comunidad tampoco puede beneficiarse de presentaciones o espectáculos llevadas a cabo por los propios niños. Asimismo, la falta de actividades de ocio serias disminuye sus oportunidades de formar parte de un grupo relacionado con sus actividades de ocio favoritas, así como beneficiarse de los resultados de la práctica de un ocio serio. Por ejemplo, la adquisición de nuevas habilidades o la construcción de una identidad narrativa a partir de sus deportes o actividades de ocio favoritas.

3.3. Líneas de intervención para promover experiencias de ocio positivas entre las niñas y los niños de los asentamientos informales de Soacha

Como se observó en la revisión de la literatura del capítulo uno, algunas de las investigaciones interpretativas sobre el fenómeno del ocio en el contexto de la pobreza, obtuvieron resultados que han orientado el diseño de políticas y programas de ocio dirigidos a los participantes en la investigación (Hodgetts & Stolte, 2016; Trussell & Mair, 2010; Vandermeerschen et al., 2017). Por lo tanto, comprender las experiencias de ocio positivas y límites para el ocio de los niños que viven en los asentamientos informales de Soacha, permite reflexionar sobre líneas de intervención que puedan mejorar su acceso y disfrute a estas experiencias. Reconociendo que la mayoría de los límites para el ocio de estos niños y niñas requieren de esfuerzos gubernamentales para ser superados —cómo más y mejores infraestructuras para el ocio—, existen algunos límites que pueden ser abordados por las organizaciones civiles. Como se observó en los resultados presentados anteriormente, estas organizaciones son las que finalmente se ocupan del ocio de los niños en el barrio.

En consecuencia, y teniendo en cuenta la capacidad humana y financiera limitada de estas organizaciones, a continuación, se presentan algunas líneas de intervención que pueden mejorar las experiencias de ocio positivas de los niños de los asentamientos informales de Soacha. Estas líneas de intervención dan algunas claves sobre cómo intervenir con estos niños y niñas en función de sus narraciones de ocio y contexto.

a) Integrar a los más pequeños

Según lo expresado por los niños y las niñas, ellos valoran positivamente aquellas actividades que pueden compartir con sus primos y hermanos. De hecho, algunos se enfadan si sus hermanos no son tenidos en cuenta. Sergio, de 11 años, por ejemplo, dijo

haber abandonado una organización civil cristiana porque a su hermana pequeña no le ofrecían nada, así lo comentó:

Nos retiramos. Uno iba a todos los talleres y habíamos ido con Juana a todos los talleres desde que llegó (nació), y es que no fueron capaces de ni siquiera darle un dulce, aunque sea.

Por tanto, se propone que los niños mayores puedan acudir con sus hermanos pequeños, incluso si son bebés, porque de lo contrario ellos no pueden participar de las actividades, dado que incluso muchos de ellos son los encargados de cuidar a sus hermanos menores. La madre de Sergio confirmó lo anterior cuando se le preguntó si obligaba a sus hijos a participar de las actividades de las organizaciones civiles en el vecindario:

No, si no quieren ir no van y si quieren van. No necesito obligarlos, eso cuando me levanto ya a veces no están, y como tenían complicaciones porque yo estaba trabajando para ir entonces Sergio me dijo que si él se podía llevar a su hermanita porque él no podía ir a Pigmalión, porque imaginase con quién dejaba a Ximena [hermana menor]. Llega y me dice ‘mamita que yo estoy muy aburrido, usted se va a trabajar y nosotros no podemos ir a Pigmalión porque no ve que Ximena’ y dije pues ‘papi báñela, vístela y llévela’. Ella también empezó a ir como de 4 meses [su otra hermana Juana] y ellos se la llevaban porque no la dejaban sola en la casa que porque todos se iban a Pigmalión entonces que para no dejarla entonces se la llevaban también.

Ofrecer actividades a los más pequeños, puede favorecer que tanto estos como los mayores, puedan disfrutar de las actividades de ocio que ofrecen estas organizaciones.

b) Priorizar ocios lúdicos y al aire libre con componentes de aprendizaje

Otras de las razones que motivan a estos niños a participar de las actividades de las organizaciones civiles son poder jugar, aprender cosas nuevas, hacer manualidades, e incluso orar. Por ejemplo, Lucía, de 9 años, afirmó que le gustaba asistir a las actividades de una organización cristiana porque disfrutaba de la oración, y porque a veces les

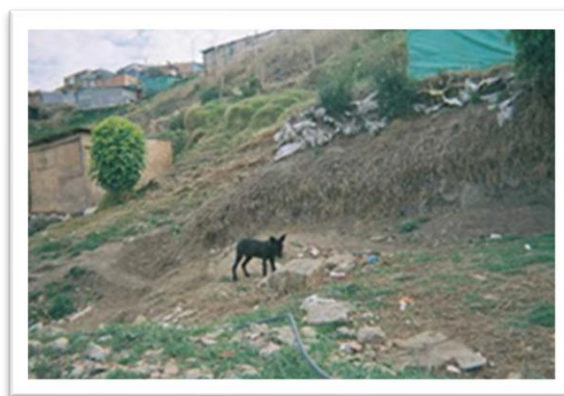
permitían jugar. Sin embargo, para otros niños, como Sergio, actividades de carácter religioso pueden parecer poco interesantes, sobre todo cuando no le permiten jugar.

Poder entrenar, mover su cuerpo, salir al aire libre y participar de ocios cuyo origen motivacional es intrínseco favorece que los niños se involucren en las actividades de ocio ofrecidas por estas organizaciones. Por tanto, se aconseja promover actividades lúdicas, que impliquen nuevos aprendizajes y movimientos al aire libre, así como el juego estructurado y libre de los niños, incluso si el propósito de algunas de estas organizaciones sea de carácter religioso.

c) Promover el contacto con la naturaleza

Teniendo en cuenta que varias de las fotografías que tomaron los niños estaban centradas en animales o árboles (Imagen 19), también se recomienda que las organizaciones civiles promuevan el contacto de los niños con la naturaleza. Por ejemplo, Lucia, de 9 años, tomó la foto de una de las vistas del barrio, porque a ella le gustan los pinos y por qué allí puede jugar (Imagen 20).

Imagen 19. Foto de un perro callejero. Foto tomada bajo la instrucción: *fotografía lo que más te gusta de tu barrio*



Fuente: Daniela, 9 años

Imagen 20. Los pinos del barrio. Foto tomada bajo la instrucción: *fotografía lo que más te gusta de tu barrio*



Fuente: Lucia, 9 años

En consecuencia, estas organizaciones pueden promover actividades que involucren animales, plantas o actividades de siembra que, a su vez, ayudarían a que el barrio mejore su habitabilidad. Esta idea surge de la maqueta de la tienda que Gilda, de 12 años, y su hermana diseñaron, cuando se desarrolló la actividad en la que se les pidió que identificaran el lugar del barrio que les gustaría mejorar (Imagen 21). Según Gilda:

Intentamos hacer una tienda y quisimos mejorarla digamos para que ya no hubiera más plantas quemadas y nada de eso, sino que hubiera más pasto, más tierra y árboles. Digamos que en algunas tiendas no hay plantas, o las cortan o las queman y por eso es que se ven solas y muy feas.

Imagen 21. Maqueta de la tienda ideal



Fuente: Gilda, 12 años

d) Conocer lugares próximos

De igual manera, conocer lugares fuera de su barrio propicia que los niños sigan participando de las actividades de ocio de las organizaciones civiles. Adrián, de 12 años, cuando se le preguntó por qué asistía a las actividades de estas organizaciones, compartió lo siguiente:

Me gusta el de fútbol [asociación de fútbol del barrio], porque nos enseñan ejercicios, nos llevan a practicar. Me gusta Sembrando una Semilla [organización cristiana] porque oramos, nos llevan en paseos a las iglesias.

Asimismo, se recomienda tener en cuenta los tiempos ocupados de los niños a la hora de planificar las programaciones con el fin de favorecer su participación. Por ejemplo, que dichas actividades se desarrollen durante todo el fin de semana a una hora que no les obligue madrugar. Como es el caso de Lola, de 9 años, por ejemplo, que afirmó que asistía a las actividades de las organizaciones civiles porque eran los sábados, o el caso de Daniela, de 9 años, que tuvo que abandonar las actividades de una de las organizaciones cristianas porque el sábado debía atender las labores del hogar.

e) Visibilizar el ocio y socializar la gratuidad de las actividades

Si el objetivo de estas organizaciones es que participen más niños, es importante que los niños conozcan que estas actividades de ocio son gratuitas. Es habitual, como en el caso de Sergio, que los niños pregunten a la persona voluntaria si las actividades son gratis antes de asistir con sus hermanos. Lo anterior ha sido señalado también por autores como Vandermeerschen et al. (2017) y Stodolska (2019), quienes descubrieron que los participantes en su investigación no asistían a las actividades ofrecidas gratuitamente en sus vecindarios, pues creían que debían pagar por inscribirse o porque no sabían que existían.

De ahí también que las actividades de las organizaciones civiles se desarrollen en un

lugar visible para los niños y niñas. En el barrio donde se llevó a cabo esta investigación, por ejemplo, las organizaciones civiles realizaban sus actividades en la cancha de fútbol que se ubica en la entrada del barrio, o en la casa de madera TET que está al lado de una de las tiendas principales del barrio. Igualmente, estar en contacto con el líder de la comunidad es estratégico, pues es quien autoriza e informa a la comunidad sobre las actividades que se están ofreciendo en el vecindario.

f) Mejorar los espacios, infraestructuras y equipamientos para el ocio

A partir de lo expresado oralmente por los niños y a través de sus maquetas, ayudar a mejorar ciertos espacios ayudaría también a mejorar sus experiencias de ocio positivas. Por ejemplo, Mía, de 10 años, comentó que le gustaría que arreglaran el TET [la casa de madera] porque allí van los niños a participar de las actividades. Jimena, de 10 años, y Lola, de 9 años, dijeron lo mismo, pues, como ellas mismas lo expresaron, este lugar en cualquier momento se puede derrumbar.

De igual forma, ayudar a mejorar la superficie de la cancha de fútbol permitiría a su vez la práctica de otros deportes, como el béisbol, el patinaje o montar en bicicleta. Aunque algunos niños no tienen patines o bicicletas, a otros sus padres o personas de fuera de la comunidad les han regalado algunos de estos elementos deportivos. Según Daniel, de 11 años, a su hermano menor unas personas en navidad le regalaron “una bicicleta pequeña”. Sin embargo, debido al terreno y al estado actual de la cancha de fútbol es difícil que estos niños y niñas puedan practicar deportes que involucren estos elementos deportivos.

Si bien en el barrio hay diversidad de opiniones sobre qué arreglar primero—por ejemplo, la comunidad prefiere el salón comunal—el líder de la comunidad, al igual que los niños, priorizan el arreglo de la cancha de fútbol. Justamente, cuando se preguntó

al líder de la comunidad qué faltaba en el vecindario para que los niños pudieran divertirse, él dijo lo siguiente:

Tener un área de ocio, que ellos tengan donde jugar, pues el sitio lo hay, pero falta es adecuarlo. Al ver un espacio bien diseñado, terminado van a tener (los niños y los jóvenes) más visión a proyectarse a sus deportes con mayores ganas.

Finalmente, ayudar a la construcción de un parque infantil permitiría a los niños más pequeños tener un espacio para jugar aparte de los adultos. La cancha de la escuela primaria necesitaría a su vez ser ampliada a fin de mejorar sus experiencias de ocio positivas en la escuela.

g) Aprovechar el material reciclable y las semillas

Aprovechar los recursos que los niños tienen a su disposición podría ser una estrategia que ayude a las organizaciones civiles a diversificar su oferta de actividades de ocio. Esta idea surge de las actividades principales que desarrolla Pablo para crear sus propias cometas.

Por ejemplo, cortar palos o buscar una bolsa y una cabuya, pueden ser actividades que promuevan estas organizaciones que, a su vez, son muy llamativas para los niños. Asimismo, recolectar semillas, tal como lo hace Daniela, podría ser una actividad interesante para promover la siembra y el cuidado de la naturaleza entre estos niño y niñas.

h) Tener en cuenta las opiniones de los niños y las niñas

Finalmente, que las organizaciones civiles tengan en cuenta las opiniones de los niños durante el diseño de la oferta de actividades de ocio aumentaría la implicación y participación de estos. Por ejemplo, a algunos de los niños no les gusta el fútbol, por lo que se podría proponer otras actividades identificadas a partir del trabajo con los niños a

través de procesos participativos. Como lo expresó Lucas, de 8 años, cuando se discutía con los niños sobre las actividades que les gustaba hacer en el barrio: “no me gusta el fútbol porque no me gusta, porque toca correr y patear el balón. Cuando voy a las canchas solo voy y hago castillos de arena”.

Con respecto a lo anterior, Harper (1981) dice lo siguiente:

Sin saber o al menos intentar saber sobre cómo las personas experimentan el ocio, proponemos estudios, programas y proyectos que, en lugar de enriquecer sus vidas, pueden servir para empobrecerlas (p.123).

De ahí la importancia que las organizaciones civiles integren las opiniones de las niñas y los niños en el diseño de sus actividades.

En síntesis, varias son las acciones que pueden realizar las organizaciones civiles para promover experiencias de ocio positivas entre los niños de los asentamientos informales de Soacha. Entre estas acciones están ofrecer actividades que permitan a los niños compartirlas con sus primos y hermanos pequeños, así como actividades con fin en sí mismas, donde ellos puedan mover su cuerpo, entrenar y salir al aire libre.

Además, permitir a los niños orar, visitar otros lugares fuera de su barrio, así como tener en cuenta sus opiniones para el diseño de las actividades ayudaría también a mejorar sus experiencias de ocio positivas. Igualmente, ofrecerles la oportunidad de practicar y profundizar en otros deportes y actividades —más allá del fútbol— permitiría que sus actividades favoritas con el tiempo pudieran transformarse en experiencias de ocio serio. Sin embargo, esto requiere de la ayuda de las organizaciones civiles en el arreglo de los espacios de ocio como el TET y la cancha de fútbol del barrio.

**CAPITULO 4. DISCUSIÓN DE RESULTADOS,
MÉTODOS Y LÍNEAS DE INTERVENCIÓN**

Cómo se observó en el apartado de resultados, los niños de los asentamientos informales de Soacha tienen experiencias de ocio positivas, a pesar de las características de su entorno. A través de dichas experiencias los niños manifiestan su agencia y desarrollan, gracias a ellas, aprecio por su comunidad y por los lugares que frecuentan. Sin embargo, debido al contexto social, económico y de infraestructura de los asentamientos informales, varios son los límites en el ocio para estos niños y niñas, quienes responden activamente a estas limitaciones con ayuda de otras personas e instituciones.

Los hallazgos de esta investigación, similar a los de otras investigaciones que han explorado el ocio en contextos de pobreza, sirvieron para proponer líneas de intervención que potencialmente pueden mejorar la experiencia de ocio de los niños y las niñas en el contexto de los asentamientos informales. Por ello, a continuación, se discuten estas líneas de intervención, así como los resultados obtenidos, con el alcance y los hallazgos de otros estudios que también han explorado las experiencias de ocio de las personas en la pobreza.

Asimismo, dada la pertinencia del enfoque y de los métodos adoptados en esta investigación, se presenta también una discusión de las herramientas metodológicas implementadas en diálogo con estudios previos cuyos participantes eran mayoritariamente adultos.

4.1. La experiencia de ocio positiva de los niños que viven en los asentamientos informales de Soacha, Colombia

En la primera sección del capítulo anterior, los relatos de los niños fueron analizados a través de las lentes de la Sociología Positiva del Ocio. Aunque por el momento son pocos los estudios de carácter empírico que recurren a esta teoría —pues las investigaciones sociológicas sobre el ocio se centran principalmente en las estructuras de poder que afectan y determinan el ocio de las personas (Koca et al., 2009; Livengood & Stodolska, 2004;

Stodolska et al., 2019)—los hallazgos presentados aquí son similares a los resultados de estudios previos que han identificado el rol del ocio para la vida de las personas, así como el papel de las instituciones en la promoción de experiencias de ocio positivas en el contexto de la pobreza.

Así, por ejemplo, al igual que los resultados obtenidos en la investigación de Bennett, Lutz y Jayaram (2012), la interpretación de los resultados obtenidos en esta tesis permite afirmar que la escuela secundaria cumple un papel importante en el ocio de las niñas y los niños de los asentamientos informales de Soacha. Tal y como se recoge en los hallazgos, ésta brinda a los niños actividades gratuitas o de bajo coste que no se ofrecen en sus vecindarios y que, además, pueden transformarse en experiencias de ocio serio. No obstante, según lo expresado por los niños más pequeños, el tamaño de la cancha de la escuela primaria no les permite disfrutar de otras oportunidades de ocio. Según Bennett et al. (2012), “sin las oportunidades de participación que ofrecen las escuelas, la brecha social en relación con la participación en las actividades sería probablemente mucho mayor” (p. 145).

Asimismo, similar a los hallazgos de Hodgetts y Stolte (2016) y Klitzing (2004), en esta investigación se ha identificado que los parques distritales, municipales y vecinales cumplen un papel importante para el ocio de estos niños y niñas, así como para su ocio familiar. Igualmente, haber acudido a sus percepciones respalda lo que ya varios autores han señalado acerca de la infancia en el contexto de la pobreza. Walker et al. (2008), al igual que Roets et al. (2015), sostienen que los niños son capaces de construir significados, actuar y elegir pese a las difíciles circunstancias. Precisamente, la Sociología Positiva del Ocio permitió revelar qué tan capaces son los niños de los asentamientos informales (ej. crear sus propios objetos de ocio o sembrar semillas), así como los significados que ellos

asocian con el ocio.

En conclusión, la Sociología Positiva del Ocio es un marco de referencia que permite comprender el lado positivo de la vida, incluso en el contexto de la pobreza. En el caso de los niños que viven en los asentamientos informales de Soacha, dicha teoría ha permitido revelar sus experiencias de ocio positivas, así como las consecuencias de estas experiencias para los propios niños y sus comunidades. Igualmente, dado que a partir de esta teoría se pudo identificar las personas, los lugares y las instituciones que están promoviendo experiencias de ocio positivas entre los niños y las niñas de Soacha, la Sociología Positiva del ocio se convierte también en un marco de referencia que puede utilizarse para fines sociales. Es decir, al haber descubierto que los parques distritales, municipales y vecinales, así como las organizaciones civiles, tienen un papel sustancial en el ocio de estos niños y niñas, se puede trabajar con las autoridades y la propia comunidad para promover su cuidado y su apoyo.

4.2. Límites en el ocio para los niños y las niñas que viven en los asentamientos informales de Soacha, Colombia

Al igual que investigaciones previas que han explorado el ocio de los niños que viven en la pobreza —llevadas a cabo principalmente en países económicamente desarrollados (Bennett et al., 2012; Outley & Floyd, 2002; Taylor, Wiley, Kuo, & Sullivan, 1998)—, la inseguridad, el mal estado de las instalaciones de ocio y los bajos ingresos económicos de los padres parecen ser los límites más frecuentes a los que deben enfrentarse los niños en dicha situación.

No obstante, vivir en un terreno no uniforme con espacio limitado y no poder jugar cuando llegan los adultos a la cancha de fútbol se añaden a las limitaciones que las niñas y los niños de los asentamientos informales de Soacha experimentan en su ocio. En

relación con lo anterior, Vandermeerschen et al. (2017), afirman que, pese a que todas las personas experimentan límites para su ocio, “la diferencia entre los grupos sociales es más bien el número y la gravedad de las limitaciones experimentadas” (p. 135). No obstante, como se señaló en el apartado anterior, estos límites no impiden que los niños tengan experiencias de ocio positivas. Por ejemplo, similar a los niños de los barrios pobres en Estados Unidos (Bennett et al., 2012; Outley & Floyd, 2002; Taylor et al., 1998), los niños de Soacha asisten a las actividades ofrecidas por las organizaciones civiles para tener momentos de ocio en espacios seguros. Además, al igual que los niños de las zonas rurales de Bolivia (Punch, 2003), los niños de los asentamientos informales de Soacha crean sus propios recursos de ocio para divertirse.

Como se mencionó previamente, muy pocas son las investigaciones que han explorado las experiencias de ocio de los niños en la pobreza. Sin embargo, esta investigación obtuvo resultados similares a los de estudios previos cuyos participantes en la investigación eran adultos. Por ejemplo, al igual que los hallazgos de Bowling (2002), el ocio de los niños de los asentamientos informales tiene lugar en parques cerca de sus hogares. Además, similar a los resultados de Vandermerschen et al. (2017), la pobreza no impide que ellos tengan experiencias de ocio positivas, pero si limita sus opciones para la práctica de otras actividades deportivas y de ocio, más allá del fútbol.

Destacar que una de las diferencias entre los límites en el ocio experimentados por los adultos y aquellos experimentados por los niños es que las acciones de los primeros limitan las experiencias de ocio de los segundos. Por ejemplo, cuando los adultos expulsan a los niños de la cancha de fútbol. Esto comprueba lo que Morrow (2000) concluyó a partir de su estudio sobre las percepciones de niños y jóvenes sobre su barrio en una ciudad en Estados Unidos. Según esta autora la edad de los niños y de los jóvenes puede limitar su

acceso y disfrute a los espacios públicos y de ocio. Este hallazgo ha sido alcanzado gracias al enfoque interpretativo adoptado en esta investigación. Precisamente, varios de los límites experimentados y narrados por los niños habrían sido difíciles de identificar por medio de enfoques cuantitativos o incluso a través de enfoques interpretativos centrados únicamente en las percepciones de las madres, los voluntarios o el líder de la comunidad.

Finalmente, la investigación presentada ha permitido confirmar que las limitaciones del entorno físico y social, además de la falta de recursos económicos y de apoyo institucional, determinan lo que los niños pueden hacer durante su tiempo libre. De ahí que una de las principales conclusiones de esta tesis sea que sus actividades de ocio favoritas difícilmente pueden convertirse en experiencias de ocio serio.

4.3. Líneas de intervención para mejorar las experiencias de ocio de las niñas y los niños de los asentamientos informales de Soacha

Cómo se mencionó en el primer capítulo, el principal rol de la investigación participativa con grupos en situación de vulnerabilidad es aprovechar sus experiencias para la intervención social. Por eso, en el apartado anterior se propusieron líneas de intervención —dirigidas principalmente a las organizaciones civiles— que pueden mejorar las experiencias de ocio de los niños y las niñas de los asentamientos informales de Soacha.

Estas líneas de intervención reflejan algunas de las sugerencias hechas hasta ahora por autores que también han explorado las experiencias de ocio en la pobreza, aunque en su mayoría con adultos. Por ejemplo, similar a las recomendaciones de Vandermeerschen et al. (2017) y Trussell y Mair (2010), en esta investigación se subrayó la necesidad de difundir entre los niños la gratuidad de las actividades de ocio ofrecidas en su barrio, para

promover que más niños participen de las actividades. De acuerdo a Vandermeersch et al. (2017), cuando se trate de actividades deportivas, éstas deben incluir también los uniformes y las bebidas para que las personas, en este caso los niños, puedan seguir participando.

Igualmente, estas líneas de intervención evidencian lo que autores, como Klitzing (2004), Trussell y Mair (2010) y Outley y Floyd (2002), han señalado previamente sobre la programación y el diseño de los programas sociales y de ocio. Por ejemplo, al igual que las opiniones de las personas sin hogar, los puntos de vista de los niños han sido pasados por alto en la investigación, por lo que quizá también en los programas sociales y de ocio dirigidos a ellos. Por eso, Outley y Floyd (2002) afirman que escuchar sus opiniones no sólo ayudaría a comprender de qué trata la infancia, sino también ayudaría a crear políticas y programas significativos que promuevan experiencias de ocio positivas entre los niños y niñas.

Finalmente, la identificación de las partes que conforman las actividades de ocio de algunos niños en Soacha —como cortar palos y buscar una bolsa y una cabuya para las cometas— permitieron, tal como lo hicieron Trussell y Mair (2010) o Hodgetts y Stolte (2016), proponer líneas de intervención adaptadas al contexto social y personal de los niños.

4.4. Discusión y pertinencia de los métodos utilizados en la investigación

Las entrevistas y la foto-elucidación son métodos utilizados tradicionalmente para explorar las experiencias de ocio en el contexto de la pobreza, principalmente con adultos (Tabla 1). Como se ha mostrado a lo largo de esta tesis, en esta investigación se implementaron estos dos métodos, además de los dibujos y la creación de maquetas, para explorar las experiencias de ocio de los niños de los asentamientos informales de Soacha.

A continuación, se reflexiona sobre estos métodos en dialogo con investigaciones que también los aplicaron y su pertinencia para explorar el ocio de los niños en el contexto de la pobreza.

- Las entrevistas

Al igual que en los estudio de Klitzing (2004) y Hodgetts y Stolte (2016), las entrevistas grupales semiestructuradas han permitido determinar la naturaleza de las actividades de ocio de estos niños y niñas, relacionadas con los juegos tradicionales, la tecnología, el tiempo en familia y con los amigos, y el fútbol. Las personas y las instituciones que promueven sus experiencias de ocio positivas también fueron identificadas, al igual que a las percepciones de los niños sobre su entorno y los espacios de ocio, gracias a sus respuestas verbales.

Como se mencionó previamente, son pocas las investigaciones que han explorado el ocio en la pobreza desde el punto de vista de los niños. Sin embargo, esta investigación comparte resultados similares a los de Outley y Floyd (2002) y Roets et al. (2015), quienes también fundamentaron su análisis a partir de los relatos de los niños. Así, por ejemplo, las entrevistas implementadas en esta investigación permitieron identificar los significados que las niñas y los niños asociaban con el tiempo libre y con el ocio, permitiendo concluir que lo que ellos hacen en su tiempo libre, no necesariamente es lo que ellos quieren hacer durante ese tiempo.

Asimismo, al igual que en la investigación de Roets et. (2015), las entrevistas han permitido identificar lo qué son capaces de hacer estos niños y niñas en el contexto de los asentamientos informales. Por ejemplo, los niños encuentran divertido crear sus propios recursos de ocio con material reciclable o recoger semillas que caen de las plantas para

sembrar. Precisamente, Roets et al. (2015) sostienen que las investigaciones anteriores sobre la infancia en el contexto de la pobreza “sólo han retratado a los niños como víctimas de su situación y objetos pasivos de investigación” (p. 280).

Señalar que las entrevistas pueden convertirse en un reto cuando se investiga con niños. En primer lugar, porque las preguntas exigen un lenguaje sencillo y cotidiano para garantizar que los más pequeños las comprendan. En segundo lugar, porque, a veces, la información recogida puede ser poco precisa o insuficiente, debido al escaso tiempo del que disponen los niños para reflexionar sobre sus respuestas. No obstante, la entrevista sigue siendo la técnica más rápida y directa para obtener la información.

- La foto-elucidación

En esta investigación tanto la foto-elucidación como las entrevistas grupales permitieron identificar las actividades, las personas y los lugares que están promoviendo las experiencias de ocio positivas de estos niños y niñas. Sin embargo, a diferencia de las entrevistas, la foto-elucidación permitió visualizar el contexto cotidiano en el que se produce su ocio, al igual que las fotografías tomadas por los participantes en el estudio de Bowling (2002). Además, similar a la investigación de Klitzing (2004) y Bowling (2009), la foto-elucidación permitió acceder a espacios que, de otro modo, habrían sido difícil de visitar. Por ejemplo, algunos de los niños tomaron fotos en el interior de sus casas, como en la sala, en la cocina o en el patio trasero.

Como se ha señalado, en ocasiones las entrevistas no otorgan a los niños el tiempo necesario para reflexionar sobre sus respuestas. Sin embargo, con la foto-elucidación los niños tuvieron varios días para tomar sus fotografías, lo que les permitió reflexionar sobre qué fotografiar y por qué. Precisamente, al igual que con las maquetas, algunos de los

datos más ricos surgieron de las explicaciones verbales que los niños hacían sobre sus fotos. En ellas aparecieron juguetes, animales, plantas, miembros de la familia y lugares de ocio, así como botellas de cerveza y basura sobre la calle.

Por tanto, aunque las narraciones de los niños proporcionaron ideas sobre la naturaleza de su entorno, las fotos retrataron exactamente cómo éste es. No obstante, es importante señalar que la forma en que los niños perciben su entorno puede ser diferente a lo que muestran las imágenes. Por ejemplo, los perros callejeros pueden ser percibidos por los adultos y por el investigador como un límite para su ocio; sin embargo, para los niños los ‘perritos’ son de las compañías que ellos más disfrutaban en su barrio. Por eso, autoras como Mathison y Freeman (2009) recomiendan que las fotografías deben ir siempre acompañadas de la descripción de quien las toma.

Punch (2002), en su investigación sobre el trabajo, el juego y la escuela de los niños de las zonas rurales de Bolivia, concluyó que la manera en que los niños comprenden el mundo puede ser distinta a la de los adultos. De hecho, al igual que los participantes en su investigación, los niños de Soacha disfrutaron del uso de las cámaras para representar lo que era importante para ellos, que derrumbó algunos supuestos de la investigadora sobre su entorno y capacidad de agencia de los niños.

- Las maquetas

Aunque la técnica de la foto-elucidación es el método basado en tareas más utilizado para explorar el ocio en la pobreza —particularmente con adultos— esta investigación incorporó también la creación de maquetas. Estas creaciones, al igual que las fotografías, dieron a los niños el tiempo necesario para pensar en un lugar de su comunidad que les gustaría mejorar. Como estas maquetas se elaboraron en grupos, surgieron experiencias de ocio compartidas, especialmente enfocadas a los límites en el

ocio de estos niños y niñas. Durante esta actividad en particular, los niños fueron extremadamente creativos y colaboradores. Un niño, por ejemplo, cortó un trozo de una chaqueta vieja y lo puso como el pasto sintético del campo de fútbol. Además, el mismo niño usó las bolsas de malla de las naranjas para crear, con su grupo, la malla de la portería de la cancha de fútbol.

Como se ha mostrado en el apartado de resultados, este método fue significativamente útil para explorar las limitaciones en el ocio de los niños de los asentamientos informales de Soacha, así como sus expectativas en cuanto a los lugares de ocio en su vecindario. Además, dado que los niños percibieron la creación de maquetas como una actividad habitual que ellos hacen junto con las organizaciones, los niños parecían estar más cómodos y relajados en esta actividad que durante las entrevistas.

- Los dibujos

El dibujo es un método que, hasta el momento, no ha sido utilizado para explorar las experiencias de ocio en la pobreza. Como se explicó previamente, en esta investigación los dibujos fueron utilizados para confirmar las respuestas verbales de los niños. Así, las actividades que ellos dibujaron como favoritas, o que les gustaría practicar, fueron mencionadas por los niños previamente en las entrevistas. No obstante, la explicación de sus dibujos ayudó especialmente a que los niños profundizaran sobre sus experiencias de ocio positivas y límites en el ocio.

Los resultados obtenidos gracias a la implementación de los dibujos en esta investigación han sido similares a los del estudio de Yuen (2004) sobre las experiencias de niños en un campamento de verano. Por ejemplo, al igual que en los dibujos de los niños participantes de su investigación, en los dibujos de las niñas y los niños de los

asentamientos informales de Soacha aparecieron personas, lugares y emociones, a partir de los cuales los niños pudieron construir sus relatos. De hecho, algunos de ellos se extendían más describiendo sus dibujos, que respondiendo a las preguntas de las entrevistas. Además, los dibujos también representaron emociones, por lo que permitieron comprobar que el ocio para estos niños estaba relacionado con experiencias positivas.

En resumen, los resultados obtenidos en esta investigación han demostrado la pertinencia de utilizar múltiples métodos para explorar la experiencia de ocio de los niños en el contexto de la pobreza. En primer lugar, porque permiten comparar y obtener mayor información y, en segundo lugar, porque permiten descubrir sesgos y contradicciones (Freeman y Mathison, 2009).

Por ejemplo, a Lucas, de 8 años, no le gustaba el fútbol y nunca se le veía jugar al fútbol. Sin embargo, en la creación de maquetas, Lucas quiso mejorar la cancha de fútbol. Tal vez, aunque a Lucas no le guste el fútbol, él piensa que la cancha de fútbol es un lugar de ocio importante porque aquí también se realizan otras actividades (ej. juegos tradicionales y compartir con los amigos). Jimena, de 10 años, también dijo que su madre no le permitía jugar fútbol en la cancha porque era peligroso y porque podía hacerse daño, pero luego dijo que no le gustaba este deporte. Tal vez las condiciones rudimentarias del campo de fútbol reducían su interés por este deporte. Finalmente, los resultados muestran que el paradigma interpretativo y los métodos participativos, especialmente la foto-elucidación o la creación de maquetas, permitieron a los niños participar activamente en la investigación.

FINAL CONCLUSIONS

The conclusions of this research are divided into the following sections. First, the findings of chapter three are summarized. This chapter allowed for an understanding of how children in the informal settlements of Soacha (Colombia) experience leisure. Second, this research's main contributions to the field of leisure studies are presented based on the interpretative approach. Next, the limitations of this research, related to ethical issues when working with children in vulnerable situations, and the limitations found during the fieldwork and the implementation of the methods are presented. Finally, future lines of work are introduced, which range from practice and intervention to sociological and philosophical approaches concerning the leisure experience of children in the informal settlements of Soacha.

1. Main findings

From the interpretative paradigm, this research used two frames of reference to explore and interpret the ways children in the informal settlements of Soacha experience leisure. On the one hand, the Positive Sociology of Leisure helped reveal the nature of children's leisure and agency, which manifests through their actions in their leisure activities. Likewise, this theory allowed us to identify the institutions and individuals that promote their positive leisure experiences and the consequences of such experiences for the children and their communities. Among these consequences, it was found that children appreciate their neighborhood and feel proud of their primary school, thanks to their positive leisure experiences.

On the other hand, the Theory of Leisure Constraints, which also includes the Leisure Constraints Negotiation Theory, allowed us to explore and understand the constraints to children's leisure and the strategies children adopt to face them. These constraints are related to their physical and social environments, such as living in a risk zone where the land is not uniform and the space is limited, together with the poor conditions of leisure places and insecurity in their neighborhood. Likewise, the children's dependence on their parents' economic resources, the actions of adults that affect children, and the lack of institutional support for activities constrain their formation in leisure preferences and enjoyment in leisure activities.

As a result, children adopt different strategies to cope with their leisure constraints. Among these strategies were that children created their leisure objects and resources, participated in civic organizations' activities, and visited neighborhood and municipal parks with their families. However, although their leisure constraints do not prevent them from having fun, enjoying themselves, or resting, they do prevent children's favorite

leisure activities from turning into serious leisure experiences. Further, their community cannot benefit from presentations and performances carried out by children themselves due to those constraints.

As a whole, this chapter shows that, despite the limiting circumstances, children have meaningful leisure experiences, but why study the constraints to these children's leisure if they find ways to play and have fun? Part of what the second chapter presents us with is precisely the level of intensity of the limits on their leisure (e.g., lagoon overflowed), which have profound consequences for these children and their community. That is, by not being able to turn their casual leisure into more serious leisure, these children do not have the opportunity to improve the activities they like, acquire new skills, or create a narrative identity from their favorite leisure activities.

Finally, based on the results of chapter two, lines of action were proposed to improve children's access and enjoyment in leisure activities. These lines of action are addressed to civic organizations as they are facilitating positive leisure experiences among children of the informal settlements of Soacha.

2. Contributions to the field of Leisure Studies

Although children in different contexts of poverty experience similar leisure constraints as children in the informal settlements of Soacha (Bennett et al., 2012; Outley & Floyd, 2002; Roets, Cardoen, Bie, et al., 2015), this research found a unique constraint for these children: living in a risk area, where the land is not uniform and the space is limited. This constraint, in addition to constraints related to the children's position in society and the lack of resources and institutional support for specific activities (except for soccer), makes it difficult, if not impossible, that their favorite leisure activities turn into a more serious leisure experience. Dumazedier (1962) argued

that, in leisure, people find enjoyment, relaxation, and development. These children indeed have fun and rest thanks to their leisure activities. However, in the informal settlements, the development of these children through leisure is limited. As observed, although children are interested in participating in serious leisure, some of their favorite activities cannot continue over time (e.g., baseball) due to the constraints previously mentioned.

Another contribution of this doctoral dissertation is the discovery of the substantial role civic organizations play in these children's leisure. The civic organizations are the ones that guarantee a recreational outlet and offer a minimum of structured leisure activities for the children in the neighborhood. Likewise, these organizations have become the strategy for parents to let their children go out and enjoy leisure activities in a supervised environment. This is a strategy that children use, as well, to respond to the constraints on their leisure. The above represents a contribution to leisure studies since Jackson (2005) recognizes that very little research focuses on understanding how people respond to the constraints on their leisure. Moreover, working from an interpretive approach allowed proposing lines of action to improve children's access and enjoyment in leisure activities and enable children themselves to express their ideas regarding phenomena that affect them.

As noted in chapter one, children in vulnerable situations and poverty are the most likely to be excluded from research because they live in remote areas or because some children find it challenging to articulate their ideas. Nevertheless, this research collected the positive leisure experiences and leisure constraints of children between the ages of 6 and 12, who live in the informal settlements of Soacha. Their narratives revealed how capable and resourceful these children are, the consequences of their

positive leisure experiences, and the intensity of their leisure constraints.

Another contribution to be highlighted from this research is the implementation of the photo-elicitation technique, which so far has only been implemented with adults in contexts of poverty in economically developed countries. Precisely, Meo and Dabenigno (2011) point out that visual methods, mainly photographs, have been little used to understand sociological issues in Latin America, in contrast to what has been done in English-speaking countries. Such methods turned out to be very attractive, mainly mock-ups and photographs, for these children.

The use of participatory methods allowed us to know the constraints that escape adults' observation. For example, the children mentioned that the adults kicked them out of the soccer field when they wanted to play. However, this constraint was not named by either the mothers or the community leader, which shows that adult observation and interviews with parents reveal only a part of how these children experience leisure.

Finally, another significant contribution of this research is the contribution to leisure theory. Based on the participants' narratives, it can be concluded that if we desire children (and people in general) to have a better relationship with their environment, it is necessary to facilitate and promote access to positive leisure experiences. Children have a better perception of their neighborhood and of the places they frequent thanks to those experiences.

3. Ethical limitations of the research

Researching in poverty contexts, beyond implying limitations for research, poses ethical challenges. First, although the participatory methods used allowed the construction of knowledge in collaboration with children, reducing the power

imbalance could have been compromised due to the researcher's volunteer work for more than six years with the community. The children identified her as "the teacher," so an authority figure could have influenced her role as a researcher.

Horgan (2017) says that researchers should have less of an adult role "and rather become a familiar figure with which children do not feel the need to behave in a special way" (p.6). However, since the researcher has been a volunteer and partner in one of the civic organizations, children know that she can influence what children participate in (or not) with respect to activities and outings. This may have increased the power imbalance, instead of reducing it. Horgan (2017) also points out that not only the age, gender, or social group to which the researcher belongs can affect the power imbalance, but also whether or not the researcher is part of the community. Therefore, considering that the researcher is not part of this community, this principle could have been compromised again.

Another ethical issue worth mentioning is the motivation of the children to participate in the research. Although they like to join in the activities that one proposes to them in general, the school materials that were offered to them for their participation could have influenced their decision to be part of the research.

Further, photos can put children's privacy at risk (Aldridge, 2012). Because parents did not authorize children to take cameras to school, as they feared they would be stolen, several photos the children took were taken inside their homes, where other people such as siblings or parents appeared. Meo and Dabenigno (2010) insist that researchers should consider whether their subsequent dissemination can contribute to increasing participants' vulnerability, rather than empowering them. Therefore, to protect the privacy and identity of the children and their families, the photos that the

children took inside their homes do not appear in this research.

4. Limitations of the fieldwork

The fieldwork was one of the most time-consuming activities within this research. In working with children in vulnerable situations or poverty, the researchers usually liaison with civic organizations that open the possibility for working with children. Later, researchers engage in their activities to build a relationship of trust with the children and volunteers before beginning data collection. In this study, the researcher had already worked with one of the community's civic organizations for more than 6 years, facilitating contact and building a relationship of trust with the children and the other volunteers.

However, trips and activities to open and close data collection sessions were among the most time- and resource-consuming activities within this research's fieldwork. For example, to reach the informal settlements, from the north of the city, it is necessary to take public transportation from Bogotá to the city's outskirts. Then, one must take a municipal bus to the neighborhood entrance, after which one must walk uphill for about 15 minutes to reach the TET wooden house, where the children are waiting. It took about 1 hour and 30 minutes to get to the neighborhood where this research was conducted.

Additionally, recreational activities before, during, and after data collection took longer to design and implement than the interviews themselves. It is no accident that Stride and Fitzgerald (2017) have mentioned that "planning of research related activities wrapped around the data collection sometimes becomes more important than the data collection." (p. 103). These activities included thread bracelets, soccer games, and relay races, as well as the activity with cameras and mock-ups. It is worth

mentioning that there were times when the quantity and quality of information collected were scarce compared to the time invested in designing and implementing these activities and interviews.

Likewise, due to security reasons, the researcher only visited the neighborhood Sunday mornings accompanied by other volunteers. This situation made the time for the fieldwork of this investigation shorter. However, sometimes the researcher had to stay the whole day to complete the interviews with parents and the community leader. Finally, since data collection activities were only undertaken on Sunday mornings, the continuity of some participants was not as consistent as desired. Due to family commitments, some children were absent on weekends; therefore, some children could not share their photographs because they came back to the activities once the research was ended. Finally, the budget for recreational activities (e.g., handicrafts, puzzles, sports materials) can also represent a limitation if the necessary economic resources are not available. The *Maureen Harrington Fund for Promoting Leisure Studies Award*, granted by the Editorial Committee of the *Leisure Studies Journal*, funded the purchase of materials for the activities carried out in this research.

5. Limitations of the methods

The methods used in this research have both strengths and limitations. Group interviews, for example, encouraged children to interact with each other. However, because sensitive topics such as violence within the family emerged, some children may have felt embarrassed when sharing their personal experiences. Therefore, it is recommended that interviews be conducted with a group of siblings. It is also recommended that interviews be short, as children's attention is often lost after 15-20 minutes of interviewing, and that researchers ask questions appropriate to a child's age.

For example, younger children understood the question about what activities they would like to practice but cannot access, such as what they wanted to be when they grew up. Further, it is advisable not to give the children examples of possible answers to the questions, which may manipulate their responses.

As for the disposable cameras, the children were happy to look at their pictures and talk about them, rather than write about them. In fact, in the first fieldwork session, the children explained their photos in writing, but since their explanations were short, they were invited to describe them orally. In addition, several children were disappointed that their parents did not allow them to take the cameras to school, for fear that they would be stolen. They were likewise disappointed when their photos could not be developed (e.g. when the children forgot to use the flash). Also, considering that these children are digital natives, some were surprised that the cameras did not immediately show their pictures.

The children were also happy to draw, although one child mentioned that this activity was for younger children. This type of activity was difficult to carry out because the TET only had chairs, so the children used other chairs, their legs, or plastic folders as makeshift tables. Interviews were also challenging to undertake because the other children, who were not part of the project, were interested in knowing what was happening inside the TET; because of this interest, they went to the windows or knocked on the door, interrupting the interviews. Relatedly, Punch (2002a) recommends that researchers consider not only the methods with which they will work with children but also the physical environment where data collection will take place. However, there are few places in the informal settlements where it is possible to work with children in an organized and uninterrupted manner. Also, informed consent signatures were

challenging to obtain because the children's parents were rarely at home on Sunday mornings.

6. Future work

Some authors—such as Stebbins (1997b), Henderson (1997), and Blackshaw (2015)—have reflected on the stagnation of leisure studies. However, these authors have pointed out that the way to overcome such stagnation is through interpretive studies, as well as interdisciplinary work on the relationship between leisure studies and other areas of knowledge. This research, for example, touched on issues related to Social Work by discovering the substantial role of civic organizations in the leisure of children in the informal settlements of Soacha, Colombia. Thus, these two areas of knowledge could jointly investigate how civil organizations and their volunteers can offer better leisure opportunities to these children for social transformation and social intervention where children can be actively engaged.

Similarly, it would also be worthwhile for these two areas of knowledge (Social Work and Leisure Studies) to investigate how these children can participate in leisure activities with no other purpose than the activity itself. As shown above, some of the children participate in the activities offered by the civic organizations in order to leave their homes or because it is the only thing they can do during the weekends. In fact, some do not remember how they became involved with the activities of these organizations because they attended from a very young age with their siblings. Nevertheless, these children should have different options for leisure activities, both directed by the children themselves and by other people, which have an end in themselves and wherein the children can develop their full potential through leisure.

The latter is closely related to what Martha Nussbaum (2011) proposes in her theory of the ten human capabilities that advance the flourishing of human beings. Although there are already theoretical reflections on how sports allow the development of other human capabilities (e.g., affiliation and practical reason) (Javier, 2014), a future line of research in collaboration with philosophy could be utilized to know to what extent the positive leisure experiences of the children of Soacha contribute to the development of their other human capabilities. Nussbaum (2011) points out that it is precisely these capabilities that give humans dignity and make their lives worth living.

What is revealed above inevitably leads to governments' responsibilities and obligations to ensure the development of citizens' capabilities, including leisure. Consequently, a new line of research can be developed based on the model proposed by Stodolska et al. (2019), which would make it possible to investigate the actions and budget that the Colombian government allocates to the leisure of its citizens, mostly the leisure of children in informal settlements. Based on this, it would be possible to deepen the measures (e.g., more infrastructure and more professionals, among others) that should be implemented so that children's favorite leisure activities can have continuity and stability and thus be transformed into a serious leisure experience.

Another area of knowledge with which leisure studies can continue to collaborate is Sociology. As mentioned above, what people do in their leisure time, beyond their experience, shows what social group they belong to. Therefore, these two areas of knowledge could carry out a study that compares these children's leisure with that of children from more privileged areas of Bogota to reveal the inequalities in leisure and the difference between the benefits of leisure received by both. It is possible that children from the most favored economic classes do not attend civic organizations'

activities.

Likewise, although this research identified and understood children's positive leisure experiences in the informal settlements of Soacha, it would be worthwhile to look further into soccer and soccer schools. Although there are few opportunities for these children to turn their favorite leisure activities into a serious leisure experience, soccer has become a serious leisure activity for many of these children because of its institutional support. So, one could ask, what are the benefits of soccer as a serious leisure experience in the context of informal settlements or similar circumstances? And have children built part of their narrative identity through soccer as a serious leisure experience?

It would also be worthwhile to deepen the intrapersonal barriers of children in the informal settlements of Soacha. The leader of the community, where this research was carried out, said: "when they see a well-designed, finished space they will have more vision (children and young people of the neighborhood) to project themselves to their sports with greater desire". According to the latter, besides what was exposed in result 3.2.3 *lack of economic resources*, children do not feel interested in certain activities due to their environment or the lack of economic resources of their parents. Consequently, it would be worth investigating whether the intrapersonal barriers, which were not studied in this research, are affected by the structural and interpersonal barriers.

Finally, other possible questions for future research are: is there room for leisure pedagogy in these contexts where opportunities for leisure are limited? Or, rather, what are the implications of bringing leisure pedagogy to these contexts? According to Weber (1969), in leisure, people have multiple and varied options, but leisure pedagogy is what

allows them to choose correctly among those options. However, what place does leisure pedagogy have when children's leisure opportunities are limited, or when their favorite leisure activities cannot be developed? Finally, following the statement of Bennett et al. (2012) on schools' role in reducing the gap in terms of structured leisure activities, one could ask: are schools in informal settlements reducing the gap between working-class and middle-class children concerning these activities?

REFERENCIAS

- Abramo, P. (2012). La ciudad com-fusa: Mercado y producción de la estructura urbana en las grandes metrópolis latinoamericanas. *Eure*, 38(114), 35–69.
<https://doi.org/10.4067/S0250-71612012000200002>
- Aldridge, J. (2012). The participation of vulnerable children in photographic research. *Visual Studies*, 27(1), 48–58. <https://doi.org/10.1080/1472586X.2012.642957>
- Ames, P., Rojas, V., & Portugal, T. (2010). *Métodos para la investigación con niños: lecciones aprendidas, desafíos y propuestas desde la experiencia de Niños del Milenio en Perú*. 1–84. Retrieved from
<http://disde.minedu.gob.pe/xmlui/handle/123456789/1177>
- Bennett, P. R., Lutz, A. C., & Jayaram, L. (2012). Beyond the schoolyard: The role of parenting logics, financial resources, and social institutions in the social class gap in structured activity participation. *Sociology of Education*.
<https://doi.org/10.1177/0038040711431585>
- Bowling, C. P. (2002). Exploring the leisure lives of the working poor through photo-elicitation. *Leisure/Loisir*. <https://doi.org/10.1080/14927713.2002.9651293>
- Cámara de Comercio de Bogotá. (2016). *Plan de Ordenamiento Territorial*. Retrieved from https://www.youtube.com/watch?v=BqsEM_BJqkw
- Clark, B. (2011). *Not yet a Woman, Not yet a mom: The Leisure Experiences of Pregnant adolescents*. Clemson University.
- Clark, B. S., & Anderson, D. M. (2014). Not Yet a Woman, Not Yet a Mom. *Journal of Leisure Research Copyright*, 46(5), 509–524.

- Crawford, D. W., Jackson, E. L., & Godbey, G. (1991). A hierarchical model of leisure constraints. *Leisure Sciences, 13*(4), 309–320.
<https://doi.org/10.1080/01490409109513147>
- De Grazia, S. (1966). *Tiempo, Trabajo y Ocio*. Madrid: Tecnos.
- Einarsdóttir, J. (2007). Research with children: methodological and ethical challenges. *European Early Childhood Education Research Journal*.
<https://doi.org/10.1080/13502930701321477>
- Ellis, G. D., & Witt, P. A. (1986). The leisure diagnostic battery: Past, present, and future. *Therapeutic Recreation Journal, 20*(4), 31–47. Retrieved from
<http://articles.sirc.ca/search.cfm?id=198192%0Ahttp://ezproxy.csu.edu.au/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=s3h&AN=SPH198192&site=ehost-live>
- Fattore, T., Mason, J., & Watson, E. (2007). Children's conceptualisation(s) of their well-being. *Social Indicators Research*. <https://doi.org/10.1007/s11205-006-9019-9>
- Fernández Núñez, L. (2006). ¿Cómo Analizar Datos Cualitativos? *Butlletí LaRecerca*, pp. 1–13. <https://doi.org/ISSN:1886-1964>
- Freeman, M., & Mathison, S. (2009). *Researching Children's Experiences*. New York: The Guilford Press.
- Harper, D. (2002). Talking about pictures: A case for photo elicitation. *Visual Studies, 17*(1), 13–26. <https://doi.org/10.1080/14725860220137345>
- Harper, W. (1981). The experience of leisure. *Leisure Sciences, 4*(2), 113–126.

<https://doi.org/10.1080/01490408109512955>

Henderson, K. (1997). A Critique of Constraints Theory: A Response. *Journal of Leisure Research*, 29(4), 453–457.

Hodgetts, D., & Stolte, O. (2016). Homeless people's leisure practices within and beyond urban socio-scapes. *Urban Studies*.

<https://doi.org/10.1177/0042098015571236>

Horgan, D. (2017). Child participatory research methods: Attempts to go 'deeper.' *Childhood*, 24(2), 245–259. <https://doi.org/10.1177/0907568216647787>

Hultsman, J. T., & Anderson, S. C. (1991). Studying leisure perceptions: A need for methodological expansion. *Leisure Studies*, 10(1), 63–67.

<https://doi.org/10.1080/02614369100390061>

Jackson, E. L. (2000). Will Research on Leisure Constraints Still Be Relevant in the Twenty-first Century? *Journal of Leisure Research*, 32(1), 62–68.

<https://doi.org/10.1080/00222216.2000.11949887>

Jackson, E. L. (2005). Leisure Constraints Research: Overview of a Developing Theme in Leisure Studies. In *Constraints to Leisure*. State College: Venture Publishing, Inc.

Jackson, E. L., Crawford, D. W., & Godbey, G. (1993). Negotiation of leisure constraints. *Leisure Sciences*. <https://doi.org/10.1080/01490409309513182>

Jackson, E. L., & Scott, D. (1999). Constraints to Leisure. In E. L. Jackson & T. L. Burton (Eds.), *Leisure Studies Prospects for the Twenty-First Century* (pp. 299–

316). Venture Publishing, Inc.

Javier, F. (2014). The Sport for All Ideal: A Tool for Enhancing Human Capabilities and Dignity. *Physical Culture and Sport. Studies and Research*, 63(1), 20–28.
<https://doi.org/10.2478/pcssr-2014-0019>

Jeanes, R. (2010). Seen but not heard? Examining children's voices in leisure and family research. *Leisure/ Loisir*. <https://doi.org/10.1080/14927713.2010.520490>

Kay, T., & Jackson, G. (1991). Leisure Despite Constraint: The Impact of Leisure Constraints on Leisure Participation. *Journal of Leisure Research*, 23(4), 301–313.

Kleiber, D. (1999). *Leisure Experience and Human Development*. New York: Basic Books.

Klitzing, S. W. (2004). Women Living in a Homeless Shelter: Stress, Coping and Leisure. *Journal of Leisure Research Copyright*, 36(4), 483–512.

Koca, C., Henderson, K., Asci, H., & Bulgu, N. (2009). Constraints to leisure-time physical activity and negotiation strategies in turkish women. *Journal of Leisure Research*, 41(2), 225–251. <https://doi.org/10.1080/00222216.2009.11950167>

Livengood, J. S., & Stodolska, M. (2004). The effects of discrimination and constraints negotiation on leisure behavior of American Muslims in the post-September 11 America. *Journal of Leisure Research*, 36(2), 183–208.
<https://doi.org/10.1080/00222216.2004.11950019>

Meo, A., & Dabenigno, V. (2011). Imágenes que revelan sentidos: ventajas y desventajas de la entrevista de foto-elucidación en un estudio sobre jóvenes y

- escuela media en la Ciudad de Buenos Aires. *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 0(22), 13. <https://doi.org/10.5944/empiria.22.2011.83>
- Morrow, V. M. (2000). “Dirty looks” and “trampy places” in young people’s accounts of community and neighbourhood: mplications for health inequalities. *Critical Public Health*, 10(2), 150–152. <https://doi.org/10.1080/713658244>
- Naciones Unidas. (n.d.). La Declaración Universal de Derechos Humanos. Retrieved from <https://www.un.org/es/universal-declaration-human-rights/>
- Neulinger, J. (1981). *The Psychology of Leisure*. Springfield: Charles C.Thomas.
- Nicotera, N. (2005). The Child’s View of Neighborhood. *Journal of Human Behavior in the Social Environment*, 11(3–4), 105–133. https://doi.org/10.1300/J137v11n03_06
- Outley, C. W., & Floyd, M. F. (2002). The Home They Live In : Inner City Children ’ s Views on the In uence of Parenting Strategies on Their Leisure Behavior. *Leisure Sciences*, 161–179.
- Pieper, J. (1984). *Una teoría de la fiesta*. Madrid: Rialp.
- Punch, S. (2002a). Interviewing strategies with young people: The ‘secret box’, stimulus material and task-based activities. *Children and Society*, 16(1), 45–56. <https://doi.org/10.1002/chi.685>
- Punch, S. (2002b). Research with children: The same or different from research with adults? *Childhood: A Global Journal of Child Research*, 9(3), 321–341. <https://doi.org/10.1177/0907568202009003045>
- Punch, S. (2003). Childhoods in the Majority World: Miniature adults or tribal children?

Sociology, 37 (2), 277-295.

Roets, G., Cardoen, D., Bie, M. B., & Roose, R. (2015). *We Make the Road by Walking : Challenging Conceptualisations of Leisure Time for Children in Poverty*. 29, 277–287. <https://doi.org/10.1111/chso.12056>

Roets, G., Cardoen, D., Bouverne-De Bie, M., & Roose, R. (2015). We make the road by walking: Challenging conceptualisations of leisure time for children in poverty. *Children and Society*. <https://doi.org/10.1111/chso.12056>

Saldaña, J. (2009). *The Coding Manual for Qualitative Researchers*. London: SAGE publications.

Samdahl, D. (2005). Making Room for “Silly” Debate: A Critical Examination on Leisure Constraints Research. In *Constraints to Leisure* (pp. 337–348). State College: Venture Publishing, Inc.

Samdahl, D., & Jekubovich, N. (1997). A critique of leisure constraints: Comparative analyses and understandings. *Journal of Leisure Research*, 29(4), 430–452. <https://doi.org/10.1080/00222216.1997.11949807>

Scott, D. (1991). The problematic nature of participation in contract bridge: A qualitative study of group-related constraints. *Leisure Sciences*, 13(4), 321–336.

Scott, D. (2005). The Relevance of Constraints Research to Leisure Service Delivery. In E. L. Jackson (Ed.), *Constraints to Leisure*. State College: Venture Publishing, Inc.

Stebbins, R. A. (1997). Exploratory research as an antidote to theoretical stagnation in leisure studies. *Loisir et Societe*. <https://doi.org/10.1080/07053436.1997.10715551>

- Stebbins, R. A. (2004). Leisure Reflections ... No . 7 SATISFYING , FULFILLING : DESCRIBING POSITIVE. *Leisure Reflections*, (7), 8–11.
- Stebbins, R. A. (2006a). *Leisure studies: The happy science*. (14), 2006–2008.
<https://doi.org/10.13140/RG.2.1.4618.3843>
- Stebbins, R. A. (2006b). Serious leisure. In *A Handbook of Leisure Studies*.
<https://doi.org/10.1057/9780230625181>
- Stebbins, R. A. (2009). *Personal Decisions in the Public Square*. New Brunswick and London: Transaction Publishers.
- Stebbins, R. A. (2017). The Sociology of Leisure: an Estranged Child of Mainstream Sociology. *International Journal of the Sociology of Leisure*.
<https://doi.org/10.1007/s41978-017-0003-5>
- Stebbins, R. A. (2020). Positive Sociology: An Overview. In S. Kono, A. Beniwal, P. Baweja, & K. Spracklen (Eds.), *Positive Sociology of Leisure: Contemporary Perspectives on Sociology of Leisure*. Palgrave.
- Stodolska, M., Shiness, K. J., & Camarillo, L. N. (2019). Constraints on Recreation Among People of Color: Toward a New Constraints Model. *Leisure Sciences*, 0(0), 1–19. <https://doi.org/10.1080/01490400.2018.1519473>
- Stride, A., & Fitzgerald, H. (2017). Working Towards Social Justice Through Participatory Research with Young People in Sport and Leisure. In J. Long, T. Fletcher, & B. Watson (Eds.), *Sport, Leisure and Social Justice*. New York: Routledge.

- Sylvester, C. (1999). The Western Idea of Work and Leisure: Traditions, Transformations, and the Future. In E. L. Jackson & T. L. Burton (Eds.), *Leisure Studies Prospects for the Twenty-First Century*. Venture Publishing, Inc.
- Taylor, A. F., Wiley, A., Kuo, F. E., & Sullivan, W. C. (1998). Growing up in the inner city: Green spaces as places to grow. *Environment and Behavior*.
<https://doi.org/10.1177/0013916598301001>
- Tirone, S., & Shaw, S. (1997). At the center of their lives : Indo Canadian women , their families and leisure. *Journal of Leisure Research*, 29(2).
- Torkildsen, G. (2005). *Leisure and recreation management*. London and New York: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203477571>
- Torres, carlos. (2009). *Ciudad informal colombiana: barrios contruidos por la gente*. Retrieved from
http://www.facartes.unal.edu.co/fa/institutos/ihct/publicaciones/ciudad_informal.pdf
- Trussell, D. E., & Mair. (2010). Seeking Judgment Free Spaces: Poverty, Leisure, and Social Inclusion. *Journal of Leisure Research; Fourth Quarter*, 42(4).
- UNICEF. (2012). Niñas y niños en un mundo urbano. In *Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)* (Vol. 1). Retrieved from
https://www.unicef.org/spanish/sowc2012/pdfs/SOWC-2012-Main-Report-LoRes-PDF_SP_01052012.pdf
- Van Der Does, P., Edelaar, S., Gooskens, I., Liefing, M., & Van Mierlo, M. (1992). Reading images: A study of a dutch neighborhood. *Visual Sociology*, 7(1), 4–67.

<https://doi.org/10.1080/14725869208583694>

Vandermeerschen, H., Van Regenmortel, T., & Scheerder, J. (2017). ‘There are Alternatives, but Your Social Life is Curtailed’: Poverty and Sports Participation from an Insider Perspective. *Social Indicators Research*, 85(2), 131–157.

<https://doi.org/10.1007/s11205-016-1360-z>

Walker, J., Crawford, K., & Taylor, F. (2008). Social exclusion from children and young people of single-parent families. *Health and Social Care in the Community*, 16(4), 429–436. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2524.2008.00781.x>

Weber, E. (1969). *El Problema del Tiempo Libre*. Madrid: Editora Nacional.

World Leisure Organization (2018). *Charter for Leisure*. Retrieved from https://www.worldleisure.org/wlo2019/wp-content/uploads/2019/06/WLO_Charter_for_Leisure_FOR_COMMENT_DECEMBER_2018.pdf

Yuen, F. C. (2004). “It was fun... I liked drawing my thoughts”: Using drawings as a part of the focus group process with children. *Journal of Leisure Research*, 36(4), 461–482. <https://doi.org/10.1080/00222216.2004.11950032>

ANEXOS

1. Libro de códigos

Categoría	Subcategoría	Descripción	Temas	Respuestas de los niños y algunas respuestas de las madres, de los voluntarios y el líder de la comunidad para apoyar lo expresado por los niños.	Relación entre categorías y subcategorías
Experiencias de ocio positivas	Actividades de ocio casual	Las actividades de ocio casual son actividades agradables de corta duración, que proveen satisfacción inmediata a los niños y que ellos pueden realizar sin ningún tipo de formación. Estas actividades son descritas por los niños como divertidas o relajantes.	<ul style="list-style-type: none"> • Juegos tradicionales • Utilización de sus teléfonos móviles o portátiles • Ver televisión • Cocinar • Sembrar • Jugar al fútbol • Jugar al beisbol • Pasar tiempo con la familia y los amigos 	<p>“Porque es divertido estar con los familiares, compartir con las personas que más les parezca divertido y otras cosas buenas” Adrián, 12 años.</p> <p>“Pues el chicle americano [juego tradicional]es divertido, porque uno puede saltar” Lola, 9 años.</p> <p>“Jugar en el computador o llevar a mis primos a jugar al patio [respuesta a la pregunta ¿qué haces en tu tiempo</p>	En estos contextos hay más actividades de ocio casual que de ocio serio.

				<p>libre?]" Marta, 10 años.</p> <p>"Yo a veces me quedo mirando televisión tranquilamente" Adrián, 12 años.</p>	
	<p>Actividades de ocio serio</p>	<p>Las actividades de ocio serio son actividades que exigen a los niños perseverancia y experticia, así como la actualización de sus habilidades y conocimientos. Esta actividad es descrita por los niños como emocionante, satisfactoria y fin en sí misma.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Jugar al futbol 	<p>"¡Me gusta, me encanta jugar al fútbol! Me gusta el fútbol porque es emocionante. Es emocionante cuando uno está en la cancha de fútbol jugando, corriendo y compartiendo con los amigos. Cuando uno corre, las piernas y el cuerpo se vuelven más fuertes..." Sergio, 11 años.</p> <p>"Los niños de aquí del barrio les gusta mucho jugar futbol, casi la mayoría de los niños de aquí del barrio están en esa fundación de futbol" Mamá Sergio.</p>	<p>La única actividad de ocio serio pareciera ser el fútbol. Esto es posible, pues existen organizaciones que apoyan este deporte en el barrio y porque existe la infraestructura, aunque rudimentaria, para practicar este deporte.</p>

	Agencia de los niños	Acciones que toman los niños para alcanzar un objetivo.	<ul style="list-style-type: none"> • Crear sus propios recursos de ocio para jugar y divertirse • Cocinar • Sembrar 	<p>“Uno lo puede hacer (columpio) con una cabuya y una tabla” Daniela, 9 años.</p> <p>“Cocino porque me gusta juntar las cosas y experimentar que queda” Mia, 10 años.</p> <p>“Cuando estoy aburrido hago muchas cometas. Eso lo aprendí de un niño que me las enseñó” Pablo, 10 años.</p>	Algunos límites en el ocio, como la falta de recursos económicos para la compra de objetos de ocio, estimulan la agencia de los niños. El ocio de estos niños y niñas es creativo y recursivo, pero a la vez está expuesto a múltiples límites.
	Actividad	Actividades donde los niños se involucran física y mentalmente para alcanzar un objetivo, que se dividen en pequeñas acciones.	<ul style="list-style-type: none"> • Cortar palos y buscar una bolsa y una cabuya para elevar cometa • Experimentar y mezclar cosas para cocinar • Buscar las semillas para sembrar 	<p>“Primero cortamos los palos y buscamos la bolsa y la cabuya y después el trapo para la cola [de la cometa]” Pablo, 10 años.</p> <p>“Cocino porque me gusta juntar las cosas y experimentar que queda” Mia, 10 años</p> <p>“Yo consigo una pepita de esto, una semilla, la fruta seca y las pepitas” Daniela, 9 años.</p>	La capacidad de agencia de los niños se ve reflejada en las pequeñas acciones que conforman sus actividades de ocio, como buscar material reciclable para crear sus propios recursos y objetos de ocio o buscar semillas para sembrar planta de frijol o planta de caléndula. Según los niños la primera es la comida de los pájaros y la segunda es una planta medicinal para sanar cortaduras.

	<p>Personas, lugares e instituciones facilitadoras de experiencias de ocio positivas</p>	<p>Contextos que facilitan experiencias de ocio positivas entre los niños y niñas.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Organizaciones civiles • Escuela secundaria • Parques distritales, vecinales y municipales • La familia 	<p>“Al de Timoteo [organización civil cristiana] vamos porque nos gusta, a uno le dan una cartilla y con esa cartilla uno hace los trabajos y los dibujos y colorea, y uno hace manualidades. Ayer hicimos una vaquita con colbón y cartón” Sergio, 11 años. “Para salir [¿por qué asistes a las actividades de las organizaciones civiles], a veces porque uno no puede ir como al parque y a las canchas y eso, porque es que se están robando mucho a los niños” Sergio, 11 años. “A Tiempo de Juego, fútbol. A las 8 de la mañana practicamos. Tiempo de juego son sábados y domingos. Sembrando una</p>	<p>Las organizaciones civiles garantizan experiencias de ocio positivas a los niños. Además, éstas permiten que los niños puedan responder a los límites en su ocio, como a la inseguridad en su barrio, al permitirles jugar y tener experiencias de ocio positivas en un entorno supervisado por adultos. Además, las organizaciones civiles se han convertido en la oferta recreativa del barrio.</p>
--	---	--	--	---	--

				<p>semilla y Pigmalión. A mí el que más me gusta es este taller (Pigmalión), porque hacen muchas cosas divertidas, así a disfrazarse, cada ratito jugamos [Respuesta a la pregunta ¿formas parte de una organización civil o de un programa extraescolar?]</p> <p>Adrián, 12 años. “El Tibanica [parque municipal] queda re cerquita profe, nos vamos caminando no se demora mucho. Hay columpios, hay tres canchas, hay un parque para los pequeños con piso acolchonado”.</p> <p>Sergio, 11 años.</p>	
--	--	--	--	--	--

Categoría	Descripción	Tema	Respuestas de los niños y algunas respuestas de las madres, de los voluntarios y el líder de la comunidad para apoyar lo expresado por los niños.	Relación entre categorías y subcategorías
Límites en el ocio	Factores que limitan que los niños formen sus preferencias en el ocio, así como su participación y disfrute en las actividades de ocio.	<p>Entorno físico y social</p> <ul style="list-style-type: none"> • Vivir en un lugar de riesgo, donde el terreno no es uniforme y el espacio es limitado. • Mala calidad de los espacios de ocio • No hay un parque para los niños en el barrio • Inseguridad <p>Posición de los niños en la sociedad</p> <ul style="list-style-type: none"> • Los niños se ven afectados por las acciones de los adultos. • Ayudar en las labores del hogar 	<p>“Uno no puede ir como al parque y a las canchas y eso. Porque es que se están robando mucho a los niños” Sergio, 9 años.</p> <p>“La laguna, pero ya no se puede jugar [al béisbol] porque el agua se vino y también porque el señor se fue” Mario, 11 años.</p> <p>“...uno está jugando y los grandes lo sacan a uno y uno ya no puede jugar” Sergio, 11 años.</p>	<p>El hecho de vivir en una zona de riesgo, donde el terreno no es uniforme y el espacio es limitado, junto con la falta de apoyo institucional, son límites que dificultan que las actividades preferidas de los niños se transformen en experiencias de ocio serio. Además, la inseguridad es lo que impide a los niños salir a jugar al aire libre.</p> <p>Los niños, sobre todo las niñas, pese a que realizan actividades que les permiten divertirse y relajarse, no se dedican plenamente a aquellas actividades que les gustaría hacer durante su</p>

		<ul style="list-style-type: none"> • Los padres trabajan los fines de semana <p>Falta de recursos económicos</p> <p>Falta de apoyo institucional para las actividades de ocio</p>	<p>“Yo ayudo a lavar la loza, hago el aseo de la casa, tender las camas y ya [¿qué haces en tu tiempo libre?]” Daniela, 9 años.</p> <p>“¿Si tuviéramos! [Y, ¿no les gusta montar bicicleta o patines?.]” Jimena, 10 años.</p> <p>“A mi mamá no le gusta salir y que no nos gaste nada” Lucía, 9 años.</p> <p>“...pero ya no se puede jugar [al béisbol] porque el señor se fue” Mario, 11 años.</p> <p>“Ese (colegio) tiene un patio chiquito y él (Mario) me dice: ‘todos salimos al patio y somos así pegados y no corremos así porque hay muchos niños’, no tienen ni para donde caminar. No tienen tampoco como</p>	<p>tiempo libre. Una cosa es lo que los niños hacen durante su tiempo libre (ej. labores del hogar) y otra cosa es lo que les gusta hacer (ej. sembrar).</p> <p>El poder adquisitivo de los padres limita que los niños formen sus preferencias en el ocio, así como su tiempo al aire libre.</p> <p>La falta de apoyo institucional impide que las actividades de ocio favoritas de los niños se transformen en experiencias de ocio serio.</p>
--	--	--	---	--

			ese espacio ni clases así diferentes, antes que les daban danzas, música, así daban cosas en los colegios ahora no” Mamá de Mario.	
Negociación de los límites en el ocio	Estrategias adoptadas por los niños para afrontar los límites en su ocio.	<ul style="list-style-type: none"> • Creación de sus propios recursos de ocio. • Asistir a las actividades ofrecidas por las organizaciones civiles. • Visitar parques distritales, municipales y vecinales con la familia. 	<p>“Inventarse cosas porque él es muy recursivo para digamos si no tiene juguetes así o cosas con que, por ejemplo, a ellos les gusta jugar que a los soldados y no sé qué entonces arman como sus cambuches y no sé qué. Él se pone unas cabuyitas así y se hace unas radios de cartón. Le gusta inventarse cosas así también en la casa como jugando solito por ahí se inventa que las tienditas, los billetes, y cosas así cuando no tienen como las cositas entonces se</p>	<ul style="list-style-type: none"> • No contar con recursos económicos motiva a los niños a crear sus propios recursos de ocio. • Los niños asisten a las actividades ofrecidas por las diferentes organizaciones civiles para que sus padres les den permiso de salir. • Los niños van a parques cercanos para poder jugar a ciertos deportes, como al béisbol, donde el terreno sea plano. • Las organizaciones civiles se han convertido en la oferta recreativa del

			<p>inventan las cosas” Mamá de Mario. “Mi mamá casi no nos dejar salir a las canchas y mi mamá dice que si quieren vayan a los talleres (actividades ofrecidas por las organizaciones civiles)” Sergio, 11 años. “Yo trato de sacarlo a un parque, a veces vamos al Tanque [barrio cercano] que hay parque, pues porque por acá no hay parques...en el Tanque hay un parque más o menos así bonito, entonces hasta allá vamos” Mamá de Mario.</p>	<p>barrio.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Las organizaciones civiles proveen seguridad.
<p>Consecuencias de las experiencias de ocio positivas</p>	<p>Consecuencias de que los niños experimenten experiencias de ocio positivas para ellos y sus comunidades.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Los niños aprecian el barrio donde viven. • Los niños sienten orgullo por los lugares que 	<p>“Es muy bonito. Porque tiene un parque, porque tiene canchas para uno jugar. Uno puede hacer las</p>	<p>Las experiencias de ocio positiva de los niños, las diferentes actividades ofrecidas por las organizaciones civiles, así como los</p>

		<p>frecuentan, como la escuela secundaria.</p>	<p>actividades donde uno quiera [respuesta a la pregunta ¿qué piensas de tu barrio?]" Jimena, 10 años. "Pero si esas canchas son re pequeñas [cancha de la escuela primaria]. A cambio en Ciudadela las canchotas si son grandes y hay dos. Eso sí, si uno va hacer partidos no dejan pasar a nadie, osea mientras que en el otro colegio uno hacia partido pero todos se metían, en cambio en Ciudadela no [escuela secundaria] ya cuando uno hace partidos dejan la cancha de abajo para hacer los partidos y arriba</p>	<p>espacios de ocio— sobre todo aquellos con buena infraestructura— permiten que los niños sientan aprecio por el barrio donde viven y lugares que habitan, como la escuela secundaria.</p>
--	--	--	--	---

			<p>todos se acumulan allá” Sergio, 11 años. “A mí me gusta del barrio los talleres y las actividades que hacen en el barrio” Sergio 11 años.</p>	
<p>Consecuencias de los límites en el ocio</p>	<p>Consecuencias de que los niños experimenten límites en el ocio para ellos y sus comunidades.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Imposibilidad de que el ocio de los niños se transforme en uno ocio serio. • Su comunidad no puede beneficiarse de presentaciones o espectáculos llevados a cabo por los mimos niños. 	<p>“Con mi mamá. Ella me la tira y yo la bateo o ella la batea o me tira la pelota lejos y yo la cojo con el guante (respuesta a la pregunta ¿con quién juegas al béisbol cuando puedes hacerlo)” Mario, 11 años. “Tener un área de ocio, que ellos tengan donde jugar, pues el sitio lo hay, pero falta es adecuarlo. Al ver un espacio bien diseñado, terminado van a tener (los niños y los jóvenes) más visión a proyectarse</p>	<p>Los límites para el ocio de estos niños impiden que su ocio se transforme en un ocio serio.</p>

			a sus deportes con mayores ganas” Líder de la comunidad.	
--	--	--	---	--

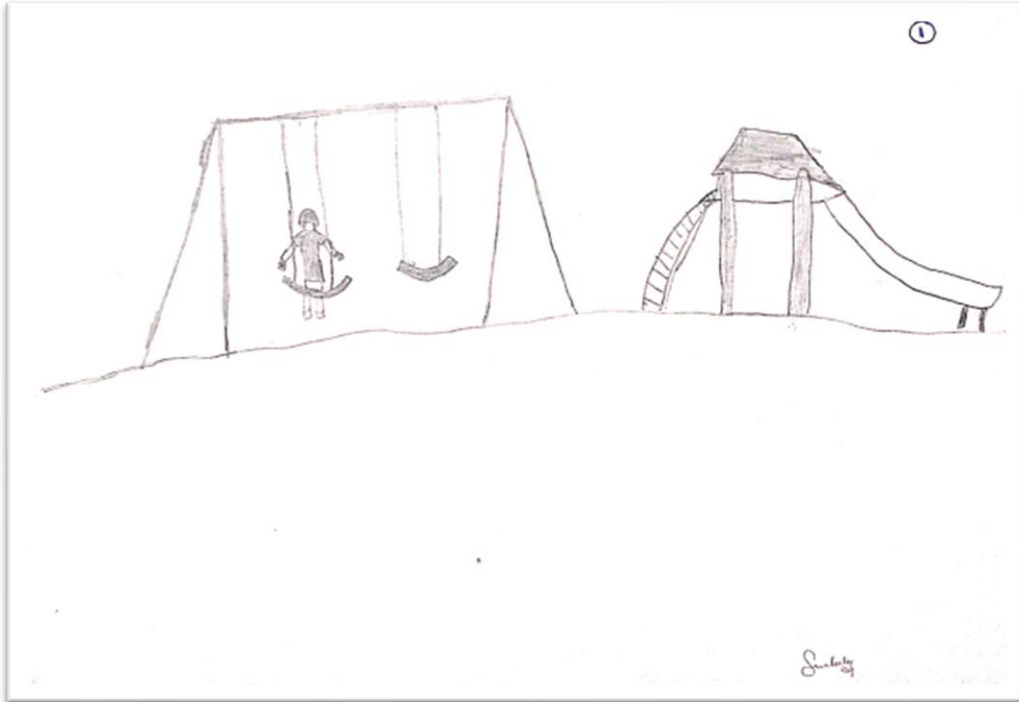
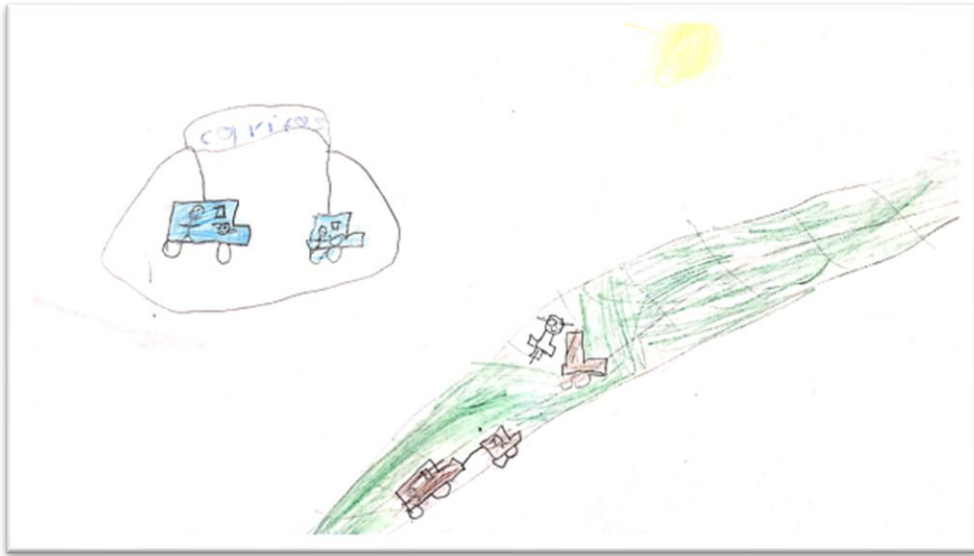
2. Otras fotografías





3. Otros dibujos





4. Formulario de participación y consentimiento informado

FORMULARIO DE PARTICIPACIÓN **FUNDACIÓN PIGMALIÓN**

Hola, soy Andrea Díaz, voluntaria de la Fundación Pigmalión. En el momento estoy haciendo un proyecto de investigación sobre el juego, la recreación y el tiempo libre de las niñas y los niños del barrio El Progreso en Soacha.

¿Qué debes hacer para participar?

Si quieres ser parte del proyecto, te invito a participar de una primera entrevista donde se te preguntará acerca de ti, de tus actividades favoritas y lo que piensas de tu barrio. Además, durante esta entrevista se te pedirá dibujar las actividades que más disfrutas y las que te gustaría practicar, pero que no haces. Si estás de acuerdo esta entrevista será grabada. Después, te invito a que tomes 9 fotos (la cámara te la proporcionará la profesora), según las preguntas que aparecen a continuación:

- ¿Qué haces en tu tiempo libre?
- ¿Qué te gusta hacer en tu tiempo libre?
- ¿Qué no te gusta hacer en tu tiempo libre?
- ¿Qué te aburre?
- ¿Qué haces los fines de semana?
- ¿Qué haces después de la escuela?
- ¿Qué es lo que más te gusta de tu barrio?
- ¿Qué es lo que menos te gusta de tu barrio?

Después, entrega la cámara. Yo traeré tus fotos en los próximos días para que me cuentes acerca de las fotos que tomaste durante una segunda entrevista, que también será grabada.

Por tu participación se te obsequiará un cuaderno o una caja de colores nueva. Puedes proponer también algo que necesites para la escuela: _____

Recuerda que si en algún momento ya no quieres participar puedes abandonar el proyecto cuando así lo desees. Si quieres participar, muestra este formulario de participación a tu madre/padre o responsable y pon aquí tu nombre y edad.

Nombre: _____ Edad: _____

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA LOS PADRES

FUNDACIÓN PIGMALIÓN

Estimado padre/madre de familia o responsable. Recibe un muy cordial saludo.

Mi nombre es Andrea Díaz, voluntaria de la *Fundación Pigmalión* y estudiante de Doctorado. Actualmente, realizo un proyecto de investigación sobre el juego, la recreación y el tiempo libre de las niñas y los niños del barrio el Progreso en Soacha. Por eso, quisiera pedir tú consentimiento para que tu hija o hijo puedan participar del proyecto.

Los niños que participen participaran de una primera entrevista donde se les preguntará sobre ellos, sobre sus actividades favoritas y lo que piensan de su barrio. También se les pedirá dibujar durante esta entrevista que será grabada. Después, tomarán 9 fotos (la cámara será proporcionada por la profesora), según las siguientes preguntas: ¿Qué haces en tu tiempo libre? ¿Qué te gusta hacer en tu tiempo libre? ¿Qué no te gusta hacer en tu tiempo libre? ¿Qué haces después de la escuela? ¿Qué haces para divertirte? ¿Qué haces con tus amigos? ¿Qué te aburre? ¿Qué es lo que más te gusta de tu barrio? ¿Qué es lo que menos te gusta de tu barrio? Después, los niños entregaran la cámara a la profesora, quien posteriormente revelará las fotos. Una vez reveladas, los niños contarán acerca de sus fotografías durante una segunda entrevista que también será grabada. Recuerda que en caso de pérdida o daño de la cámara no se les cobrará ningún monto. Anotar que, por la participación de tu hija o hijo, ella o él recibirán un cuaderno o una caja de colores nueva o algo que necesite para la escuela. Si estás de acuerdo en que tu hijo/hija o menor a cargo participe de esta investigación, te invito a que firmes a continuación:

Firma:

Lugar y Fecha:

Muchas Gracias